LIBRO :3

RETOMANDO EL CAMINO

SILVIA GONZÁLEZ

SERIE CAMINO

Retomando el camino

Libro 3. Serie camino

Primera edición publicada 14 de enero del 2021

Copyright ©

ISBN: 9798594937994
ISBN de origen: B08STNGZB9

ASIN: B08SR6Z8F1

Sello: Independently published

Facebook: serie camino

Table of Contents

Capítulo 1……..
Capítulo 2……..
Capítulo 3……..
Capítulo 4……..
Capítulo 5……..
Capítulo 6……..
Capítulo 7……..
Capítulo 8……..
Capítulo 9……..
Capítulo 10……
Capítulo 11……
Capítulo 12……
Capítulo 13……
Capítulo 14……
Capítulo 15……
Capítulo 16……
Capítulo 17……
Capítulo 18……..
Capítulo 19……..
Capítulo 20……..
Capítulo 21……..

Capítulo 1

Lorena

La noche era lo más difícil, pensar en irme a dormir sin Demian era tortuoso, ¿cómo era posible que en tan solo unos meses me hubiera vuelto tan dependiente a no dormir sola?

Lo extrañaba mucho, solo habían pasado unos días, pero cada día lo sentía como una eternidad.

Por fin estaba logrando quedarme dormida cuando tocaron a mi puerta, era uno de los elementos de seguridad diciéndome que un detective estaba buscándome.

Me puse una bata y salí a recibirlo.

--Buenas noches, disculpe la hora, pero me es muy urgente hablar con usted—

--Buenas noches—Le hice una seña a los de seguridad para que nos dejara solos-- ¿Dígame cuál es la urgencia? —

--Al parecer logramos reconocer al sujeto que manipuló la aeronave, el día de hoy lo citaron de parte de recursos humanos en el hangar después de las 12—me vio dudando como continuar– Sé que es muy riesgoso, pero no se me ocurre quién más pueda ir a esa hora al hangar, usted tiene un vuelo mañana, podría utilizar eso de escusa, necesitamos alguna prueba que nos confirme que es la misma persona —

Sí sonaba arriesgado, pero no iba a perder la oportunidad.

--¿Qué prueba necesita? —

--Necesitamos sus huellas digitales—

Esperaba que no fuera tan difícil poder conseguirlas, me vestí y me dirigí al hangar de grupo ALFA, estaba nerviosa, pero me tranquilizaba que los elementos de seguridad me acompañaban.

Llegué al hangar a las 12:15, había mucho movimiento para la hora que era, el supervisor se acercó a saludarme.

--Buenas noches, directora Andersen, ¿puedo hacer algo por usted? —

--Si, si no le molesta me gustaría ver el avión en el que voy a volar mañana—Me vio de manera suspicaz—Soy muy supersticiosa y necesito subirme al avión por primera vez antes de volar en él—Le dije con tono firme, él hizo un pequeño encogimiento de hombros, pensando probablemente que estaba loca, pero me sonrió y accedió a mostrarme el avión.

Identifiqué por la descripción al sujeto que buscaba, era un hombre muy grande media 1.90 aproximadamente y seguro pesaba más de 100 kilos, tenía muchos tatuajes en los brazos y una actitud intimidante.

Me subí al avión di unas vueltas y me senté, el supervisor se me quedó mirando, necesitaba ganar tiempo para planear cómo podía acercarme al sujeto, por lo que le dije que necesitaba unos minutos de meditación en el avión, me miró extrañado y salió para dejarme “meditar”.

El sujeto se había detenido a revisar el avión en el que estaba, aproveché para acercarme a él, yo traía una botella de agua, cuando bajé del avión le pedí de favor que me la sostuviera con la excusa de que tenía que atarme el cabello, mientras me lo peinaba él no me quitaba la vista de encima, los hombres definitivamente eran fáciles de distraer, le pedí mi botella y le agradecí.

Él tenía las manos llenas de grasa, por lo que sus huellas habían quedado marcadas en la botella. Agradecí al supervisor y me fui hacia mi casa.

De camino le marqué al detective. Recogió la botella y me dijo que me iba a mantener informada. Mi pequeña aventura me había dejado exhausta, me había dormido inmediatamente.

Demian

La fiesta en la empresa había sido muy divertida, la gente se integraba muy bien, de verdad convivían unos con otros solo por diversión.

Lorena conocía a todos sus empleados, recordaba sus nombres, los nombres de sus familias y además mientras iba saludando a cada uno les mencionaba sus éxitos del año.

La gente de verdad la apreciaba, se acercaban a ella no solo porque fuera la jefa sino porque la querían y la admiraban. Parte de mi sentía envidia, yo nunca había tenido esa sensación, la gente se acercaba a adularme solo por tratar de ver que conseguían.

Ella creía que le faltaba experiencia para ser directora, yo cada día pensaba que a los demás directores nos hacía falta ser más como ella.

Estaba pensando en eso cuando Diana tocó a mi puerta, fui a abrirle, ese día me había levantado temprano por lo que ya estaba vestido me costaba mucho trabajo estar en la cama sin Lorena.

--Hola Diana buenos días—

--¿Te gustaría ir a cabalgar conmigo?, estoy aburrida y como solo estamos tú y yo pensé que sería más divertido ir juntos a cabalgar, ¿si te parece? —

La idea me gustaba, la casa se sentía muy vacía.

--¿Has pensado que vas a hacer para Navidad? —Me preguntó Diana, ese año a Gerard se le había ocurrido la brillante idea de que yo planeara la Navidad como mejor me gustara, era una prueba muy difícil, según Lorena era una de las fechas preferidas de Gerard y le gustaba que todo estuviera perfecto, no conocía sus costumbres y quería hacer las cosas bien.

--No tengo idea, ¿podrías ayudarme? —Le dije a Diana.

--Claro que si—Dijo muy entusiasmada—Moría de ganas porque me lo pidieras, te puedo platicar como lo hemos hecho durante los últimos años y tu si quieres podrás agregar o modificar lo que te parezca para que tenga tu toque personal—

--Si pudiera agregarle algo a esta Navidad sería nieve, ¿cómo es posible sentir el espíritu navideño a 30˚C? —

Eso y el hecho de que las cosas entre Lorena y yo no estuvieran bien, me hacían sentir con poco ánimo de fiesta.

--Me gustaría saber que les pasa a ustedes dos, es incómodo sentirlos

actuar tan raro, sé que no debo meterme, pero es mi hermana y tu mi cuñado y vamos a pasar Navidad juntos y están muy mal vibrosos—

Diana tenía un punto, aunque ella no se quedaba atrás, a la cena de la empresa había ido sin Roger, parecía que todo iba bien entre ellos, solo que les hubiera afectado algún comentario sobre la supuesta relación entre Lorena y él.

--¿Y tú qué me dices, ya nos van a platicar que se traen Roger y tú?—

--No es justo yo pregunté primero—Se quedó pensando de forma melancólica—Y entre Roger y yo no hay nada, sé que es tu amigo y no vayas a contarle lo que te diga, pero yo pensé que a lo mejor él estaba interesado en mí, pero creo que me equivoqué –

¿Cómo era posible eso? Yo también lo había pensado.

--Lorena y yo pensábamos que ya estaban saliendo, solo esperábamos el momento en que nos dijeran que ya era oficial—

--Yo también pensé eso, creo que solo yo estoy interesada en que sea una relación más seria—

--¿Quieres que le pregunté a Roger que piensa?—Diana se veía muy triste, yo en realidad no tenía ganas de hablar con Roger de cuestiones sentimentales, pero verla así no me gustaba además de que no entendía, la actitud de Roger parecía demostrar que le gustaba Diana.

--¿Podrías? Quiero saber de una vez si no se interesa en mi para dejarme de hacer ilusiones—luego cambio de tema súbitamente-- ¿Y me vas a platicar que pasa entre ustedes?—

--Mejor deja te platicó que ideas tengo para Navidad, tenemos mucho trabajo por hacer—

Lorena

Cuando sonó el despertador me sentía muy cansada, había tenido varias pesadillas, no recordaba que había soñado, pero tenía una sensación de miedo.

Me empecé a preparar pensando qué podía estarme generando esa

sensación, de repente lo entendí, me iba a subir a un avión “revisado” por el sujeto que posiblemente quiso matar a Demian, no podía estar tranquila, probablemente contra mí no tuviera nada, pero mejor tomaba precauciones.

Le hablé al piloto de grupo Andersen, se me hacía injusto quitarle unos días de vacaciones, pero de verdad tenía mucho miedo de volar en el avión de grupo ALFA, teníamos varios años trabajando con el mismo piloto, me comentó que sus nietos estaban de vacaciones con él y que estaría feliz si pudiera llevarlos en el vuelo. Yo no tenía ningún problema, reunió al equipo y le dije que lo veía en nuestro hangar, hablé al personal de grupo ALFA para decirles que no iba a utilizar el avión.

Cuando estaba a punto de salir de mi casa me marcó Roger:

--Hola Lore, ¿crees que podría volar contigo?—

--Claro que sí, solo que voy a volar en el avión de grupo Anderson, no vemos allá, el avión sale en media hora—

Quería aprovechar para platicar con él, había prometido no entrometerme en su relación con Diana, pero los últimos días la había visto triste, no habíamos podido platicar con detalle, pero al parecer su tristeza tenía que ver con Roger.

Cuando abordamos el avión me di cuenta de que no iba a ser tan fácil, resultaba que eran cinco los nietos del piloto y no eran unos angelitos, tenían el temperamento de un tornado, al principio me sorprendió mucho su actitud no podían estar sentados ni un minuto al final me rendí en querer poner orden y organizamos una guerra de papeles, jamás había jugado en un avión y había sido muy divertido.

Había ido a California a intentar convencer a una empresa de que fuera nuestra proveedora, no entendía porque el dueño no había querido antes, los socios me habían platicado que Demian lo había intentado sin éxito, el producto lo íbamos a pagar a buen precio necesitaba descubrir cuál era la razón por la que no habían querido hacer negocios con grupo ALFA.

Me recibieron de muy buena gana, las negociaciones se dieron muy rápido y al final el director me había invitado a comer. Mientras comíamos le pregunté porque antes no había querido hace tratos con grupo ALFA.

--Por el bastardo de Demian Dumont—Me sorprendió el tono de ira con lo que había dicho.

--¿Podría saber qué hizo?—Le pregunté no muy segura de querer escuchar la respuesta, sabía que tenía fama de arrogante, pero no imaginaba que alguien pudiera estar tan enojado por eso.

--El muy desgraciado se acostó con mi ex esposa—

--No lo puedo creer—Había sido un pensamiento en voz alta más que una respuesta.

--Pues créelo y no soy al único que le hizo eso, conozco a varios hombres que ahora están divorciados solo porque Demian decidió que todas las mujeres solteras no le bastaban también necesitaba meterse con mujeres casada, el muy desgraciado rompió varios matrimonios sin ningún remordimiento de conciencia. Si no hubiera muerto en un accidente, seguramente alguien ya lo hubiera matado—

Eso me dejaba atónita, sabía que había sido un mujeriego, pero haber estado con mujeres casadas era algo que no debía hacerse. Además de que eso ampliaba la lista de personas que lo querían matar.

--No me imaginaba que fuera así—

--Era un egoísta, se creía dueño del mundo, si quería algo intentaba obtenerlo por la fuerza. En mi caso lo que sucedió fue que no quería hacer negociaciones con él, tenía otro posible cliente y se lo comenté, después me escribió que él siempre ganaba, no entendí hasta que me enteré de que se había acostado con mi mujer, no la exonero de su culpa ella fue una idiota que se dejó seducir por él, pero llegar a esos extremos solo por no haber obtenido lo que quería se me hizo muy exagerado—

--Por supuesto que sí, lo siento mucho—Estaba atónita.

--No tienes por qué sentirlo, apenas entraste a grupo ALFA, lo que si te puedo recomendar es que si puedes cambies la administración, las cosas en grupo ALFA son muy diferentes que en grupo Andersen, no hemos tenido oportunidad de hacer negocios juntos, pero he leído acerca de tus empresas y los estándares de calidad humana y de buenas relaciones son sin duda muchísimo más altos que la administración de los Dumont, porque no todo es culpa de Demian, su

papá siempre fue de los que por intimidación y amenazas quería conseguir todo—

Eso ya lo había pensado un par de veces, empezaba arrepentirme de la cláusula que había pedido acerca de respetar los modos administrativos de los Dumont, en cuanto comenzara el nuevo año quería hacer una evaluación del grupo, era mi excusa para investigar lo más posible acerca del accidente de Demian, pero también quería ver qué pasaba en la empresa, había muchas áreas que pensaba que necesitaban mejoras.

Aunque extrañaba mucho a Demian no tenía ganas de llegar al rancho, las cosas no estaban bien entre nosotros, muchas veces pensaba en si me había equivocado con mi respuesta, ¿qué hubiera pasado si le hubiera dicho que sí? Pero por más vueltas que le daba, esa respuesta no me hacía sentir tranquila y también tenía dudas, desde que había entrado a trabajar a grupo ALFA me iba enterando de cosas de Demian que no me gustaban, sabía que ya no era el mismo, que había cambiado y creía que de verdad me quería, pero mi duda era por cuanto tiempo, cuanto tiempo tendría que pasar para que regresara a ser él mismo de antes, ¿sería posible que en realidad pudiera cambiar o solo me estaría engañando a mí misma y no veía todas las pruebas que tenía delante?

Si cualquiera de mis amigas se topara con un hombre con el historial de Demian les aconsejaría que lo dejarán inmediatamente, pero yo no quería seguir mi consejo, lo amaba demasiado, pero me daba miedo que todo fuera una ilusión.

Roger había ido a un seminario acerca de trasplantes de corazón, en la noche habíamos salido a cenar y había sido muy agradable hablar sobre temas médicos me hacía sentir muy bien, tenía varios días sin ir al hospital, desde que había aceptado el puesto como directora de Grupo ALFA no tenía tiempo libre, necesitaba encontrar al que había querido asesinar a Demian para poder dejar ese puesto y regresar al hospital.

--Lore ¿qué sucede entre tú y Demian? Se siente tensión entre ustedes —Me preguntó Roger mientras comíamos el postre.

--No es justo que me preguntes eso de forma tan directa, yo he estado pensando como preguntarte que pasa entre tú y Diana—

--Con Diana y conmigo…--Guardó silencio un rato, quería que me

contará de una vez por todas si ya eran pareja oficial –Estoy muy enamorado de tu hermana y voy a aprovechar que vamos a estar juntos para hablar con tu papá y hacer formal mi relación con ella—

--Qué gusto estoy feliz por ustedes—

--Yo también Lore, pero ahora cuéntame qué les pasa a ustedes, ahora que hizo Demian para molestarte—

No quería decirle, me gustaba platicar con Roger era mi amigo, pero también el de Demian y sentía raro, pero necesitaba platicar con alguien.

--Me pidió matrimonio—

Roger dejó caer el tenedor por la sorpresa, se paró efusivamente y me abrazó.

--Felicidades, que emoción, jamás imaginé a Demian haciendo esa propuesta y ¿ya tienen fecha?—

--No Roger—Me daba un poco de pena contarle mi respuesta—Le dije que no—

--¿Le dijiste que no? —Se veía cauteloso para hablar como si temiera decir algo indebido—Pero ¿por qué si se puede saber?—

-- En un principio le dije que no porque quiere rendirse y dejar de ser Demian para asumir solo la vida de Daniel, no me agrada la idea de que se rinda, de que no luche por lo que es suyo—

--Pero hay más verdad, eso es lo que le dijiste a él pero ¿y tus otras razones? —

--No quiero hablar mal de alguien a quien amo tanto pero estos últimos días me tienen muy confundida, entre más trato con gente que lo conocía más miedo me da seguir en esta relación, ¿sabías que se acostaba con mujeres casadas solo para fastidiar a sus esposos? —

--Si Lore lo sabía y se muchas más cosas horribles que ha hecho y te podría dar algunas excusas o justificaciones para sus actos pero después de la vida que llevaste y la manera en la que lo afrontaste no creo que haya nada que justifique hacer las cosas mal—Se sentó a mi lado y me abrazó-- ¿Y cómo se tomó tu respuesta? —

Demian

Era la mañana del 24 Diana y yo teníamos todo listo para celebrar el cumpleaños de Lore y Navidad, estaba en la biblioteca leyendo cuando llegó Diana con dos tazas de café.

--¿Me vas a platicar qué pasó entre tú y Lorena? No quiero detalles solo quiero saber si puedo hacer algo para que las cosas estén mejor—

No sabía si hablar de lo ocurrido con Diana, pero si había algo que me ayudara a hacerle cambiar su respuesta a Lorena probablemente Diana podría ayudarme a encontrarlo. Le platiqué lo que había sucedido, cuando le dije la respuesta se sorprendió mucho pero cuando le dije su porque Diana hizo cara de que era lógico, para mí no tenía lógica quería una explicación.

--¿Podrías explicarme? Para ti parece más clara su respuesta—

--No es que tenga razón en lo que voy a decir, pero me hago una idea de porque te dio esa respuesta—hizo una pausa pensando en lo qué iba a decirme—sabes sobre el pasado de Lorena, te voy a platicar sobre un día que la acompañé a su casa, la casa era más chiquita que su casa del hospital, además de muy fea, descuidada y sucia, ella mantenía su recámara ordenada y limpia dentro de lo que era posible, estábamos leyendo una revista es su cama cuando llegó la hermana de su nana, me pidió que me escondiera debajo de su cama para que no me viera, en ese momento lo pensé muy exagerado pero le hice caso, lo que vi a continuación me dejó pesadillas durante años, la señora la tomó por el cabello y la tiró al suelo, después se puso a patearla mientras le decía los peores insultos que he escuchado en mi vida, cuando ya no pudo mantenerse en pie por lo borracha que estaba se sentó y Lore se paró corriendo a servirle la comida—Diana hizo una pausa, lágrimas corrían por sus mejillas yo tenía un nudo en la garganta-- en cuanto se fue a dormir me dijo que saliéramos de la casa, mientras caminaba notaba que lo hacía con dolor, no era la primera vez que la veía caminar así, no entendía cómo podía vivir de ese modo, cuando le pregunté ¿cómo podía soportar esa vida? Me dijo “Está es la vida de Lorena García, pero la soporto porque sé que soy Lorena Andersen y sé que mis papás me prepararon para poder vencer cualquier obstáculo, si olvidará quién soy me sentiría pérdida”—

--Ahora entiendo su respuesta, pero no es lo mismo—

--No claro que no es lo mismo, en tu caso quieres renunciar a quien has sido por 32 años para ser quien has sido unos meses porque se te presentaron unos retos y no quieres enfrentarlos—

El comentario de Diana me hizo sentir como un cobarde, no es que mi situación fuera sencilla o solo pequeños retos, pero entendía el punto, estaba tirando la toalla antes de tiempo, necesitaba cambiar mi actitud.

--¿Se me paso la mano con mi comentario?—Me dijo Diana avergonzada.

--No, era justo lo que necesitaba escuchar—

Capítulo 2

Lorena

Diana me había escrito pidiéndome que pasara primero a casa de mi papá al parecer él no había encontrado la estrella que solíamos poner en el árbol y esperaba que yo recordara donde estaba, la verdad no tenía ni idea iba a tener que buscar en el ático.

Mi papá estaba con su novia en turno en una comida navideña con algunos amigos, nos habíamos quedado de ver a la siete en el rancho, esperaba poder hablar con Demian, necesitaba que me dijera algo que lo redimiera de la sensación que tenía de que era mala persona.

--Hola Lore, vine a ayudarte a buscar la estrella…--

Conocía a Diana sabía que algo tenía que decirme.

--Ya dilo, mueres de ganas por contarme algo—Supuse que me iba a decir lo de ella y Roger, me dejó helada cuando me dijo de que se trataba.

--Se lo de la propuesta de matrimonio que te hizo Demian—Me lo dijo esperando ver mi reacción –No te enojes con Demian por contármelo, lo presione mucho para que me lo dijera—

Sabía que podía ser muy persuasiva y no tenía intención de enojarme con Demian, más bien lo sentía como un lindo detalle que le tuviera la confianza a Diana para contarle algo así, me daba alegría que se llevaran bien.

--Siento no habértelo contado yo—Me disculpé -- ¿Y cómo está? —

--Confundido, pero intentando que cambies tu respuesta, eso es súper romántico, le dices que no para que él siga rogando y termines diciéndole que si—

Mi hermana era irremediable, veía romance tele novelesco por donde quiera.

--No Diana no fue por eso, fue por…--

--Lo sé, solo deja sueño despierta, creo que le quedó claro que debe

seguir luchando por regresar a ser Demian, pero ahora leo en tu mirada que no es solo por eso ¿o me equivoco? —

--¿Cómo lograste convencerlo de querer recuperar su vida?—

--A lo mejor no te gusta lo que le dije, pero le comenté algo de tu pasado que le hizo recapacitar—

Iba a preguntarle que le había contado cuando me dijo:

--Pero dime ¿qué más te hizo decirle que no?—

No se equivocaba por lo que le dije lo mismo que le había dicho a Roger, me escuchó con detenimiento, quería saber su opinión, le pregunté si estaba mal que lo quisiera tanto pero que a la vez sintiera que no era buena persona.

--Lore eso es amor, que veas defectos en él y aun así lo sigas queriendo, no te digo que si ahorita estuviera con alguien más lo perdonaras, pero es como la frase dice "lo que no está en tu año, no está en tu daño", y sobre si es una buena o una mala persona solo tengo una palabra para ti y tu decidirás si quieres seguirlo juzgando sin saber su versión… "Alex"—

Diana tenía la tendencia a ser directa, a saber, exactamente que decir para hacerme recapacitar, podía alegarle que yo no había tenido la intensión de herirlo, pero lo había hecho, creía haber dejado en claro que solo era una relación física con él, pasar un buen rato, pero le había roto el corazón y eso me hacía sentir mal, yo había sido peor que Demian, según tenía entendido ni siquiera pasaba la noche con las mujeres con las que estaba, solo tenía sexo y después nada, en cambio yo…

Ambos éramos adultos y ambos teníamos pasados de los cuales podríamos no sentirnos muy orgullosos, pero eso había logrado que fuéramos lo que éramos, quería verlo, quería abrazarlo no podía seguir enojada con él por fantasmas del pasado.

--Gracias Dianita tienes razón y ¿alguna otra cosa interesante de la que hayan platicado?—

--En realidad no, pasamos casi todo el tiempo planeando la Navidad, va a estar maravillosa—

Se veía muy emocionada, Navidad era una de mis fechas favoritas, el sentimiento de unión, de felicidad me encantaba, además la manera en la que la celebraba con mi papá me gustaba mucho, me hacía sentir una niña mimada y sin responsabilidades, por un día dejaba de ser Lorena la cirujana o empresaria, solo era una hija y una hermana queriendo disfrutar Navidad, estaba emocionada por ver que había preparado Demian.

Demian

Tenía muchas ganas de ver a Lorena, la había extrañado mucho, cuando la vi llegar sentí mariposas en el estómago, ¿cómo era posible?, solo habíamos estado unos días sin vernos, era lindo saber que a pesar de ya no éramos unos adolescentes podía disfrutar de la magia del amor a esa edad.

En cuanto me vio aceleró el paso y se sentó en mis piernas para darme un beso profundo.

--Te amo muchísimo Demian—

--Te amo nena me da mucho gusto verte te extrañaba mucho—

--Me dijo Diana que ya tienen todo listo para la celebración, perdón por no haber podido estar aquí para ayudarte—

--Solo falta la estrella, ¿la encontraste? —me la enseñó –Perfecto y no te preocupes, Diana es súper organizada y entre los dos ya tenemos todo listo, además de que es muy inteligente me hizo recapacitar sobre algunas cosas, perdón nena por querer rendirme…--

--Vamos al cuarto hay algo más que tengo que decirte—

Estaba nervioso que otra cosa querría decirme. Esperé a que se cambiara de ropa, se sentó supuse que era hora de hablar, pero no sabía que otra cosa podría decir.

--Desde que trabajo en grupo ALFA me he enterado de cosas que has hecho que no me han parecido buenas – Esa lista no era corta.

--¿Qué es lo que te han dicho?—Le dije.

--Te has acostado con mujeres casadas y ha sido la razón de sus divorcios…--

Iba a decir algo más pero no quería, no quería recordar todos mis errores.

--No tengo ninguna justificación para todos los errores que he cometido en mi pasado, de verdad hubiera querido conocerte hace muchos años y que tu hubieras sido la primer y única mujer con quien hubiera estado, parte de mí se planteó dejar de ser Demian porque hay muchas cosas de las que no me siento orgulloso y no solo en mis relaciones con mujeres, sino en mi relación con las personas no había sido nunca amable, además empresarialmente hablando he aprendido muchísimo de ti, cuando recupere mis empresas, porque sé que las voy a recuperar con tu valiosa ayuda, voy a cambiar muchas cosas—La tomé de las manos y le hablé viéndola a los ojos – Perdóname por favor, perdóname por todo lo que te lastime de mi pasado, perdóname por no poder haber sido mejor hombre para ti, te amo con todo mi corazón—

--Gracias—Me lo dijo con lágrimas en los ojos –Gracias por demostrarme que estoy con el hombre correcto, sabía que hablando contigo iba a encontrar al hombre maravilloso del que estoy enamorada y que no importa las críticas que hagan de ti ya no eres esa persona—

Sabía que desgraciadamente no era santo de la devoción de mucha gente y que a los oídos de Lorena seguido llegarían todas las malas cosas que había hecho, pero me sentía feliz de que ella me diera la oportunidad de demostrarle que ya no era ese Demian.

Esa noche cenamos en un ambiente informal, estábamos en el jardín haciendo BBQ, estábamos celebrando el cumpleaños de Lorena, Diana me había dicho que no le gustaban las grandes celebraciones, que el día de su cumpleaños ya tenía una celebración especial que era Navidad, que no era necesario algo más además no le daban regalos, había respetado lo de una celebración sencilla, había decorado la terraza con algunos globos, había mandado a hacer un pastel y había roto la tradición dándole un portarretratos digital con fotos de todos nosotros, era agradable la sensación de estar en familia, la plática se centraba en compartir memorias, era lindo saber cosas de Lorena, eran todos relatos divertidos.

Roger y Diana nos habían informado por fin que estaban juntos como pareja y estaban planeando mudarse a vivir juntos.

A las 10 Gerard nos había mandado a dormir y teníamos prohibido salir de nuestras habitaciones, para que no fuéramos a ver a “Santa Claus” cuando pusiera los regalos, era emocionante, tenía mucho tiempo sin celebrar Navidad y aunque me sentía un poco nostálgico por mis papas quería poner todo de mi parte para disfrutar la celebración.

Cuando ya estábamos en la habitación Lorena salió del vestidor con la bata puesta y me dijo:

--Sabes que Santa tiene una ayudante muy traviesita que quiere adelantarte tu regalo de Navidad…--

Cuando dejo caer la bata que tenía puesta entendí de que trataba el regalo.

Lorena

A la mañana siguiente cuando nos levantamos Demian me dijo que me pusiera un sweater Navideño de lana, pantalón de franela y botas, me dijo que era parte del espíritu Navideño. Suponía que en NY era necesario ese tipo de espíritu, pero allí en Texas estábamos a casi 30°C, no quise desanimarlo me vestí como pidió, sabía que él había planeado la Navidad y algunos detalles le habría cambiado.

Cuando vi a los demás noté que todos teníamos lo mismo puesto, Demian dijo que lo esperáramos en el comedor y que él nos iba a avisar cuando podríamos pasar a la sala.

--¿Sabes que me estoy muriendo de calor? Creo que a tu novio le afecto la temperatura—Me dijo Roger riéndose.

--Listo pasen—Nos gritó Demian.

Cuando entramos a la sala fue una escena maravillosa, había abierto las puertas de la terraza y estaba toda nevada, había nieve cayendo y estaba totalmente blanca, el pino y los regalos estaban justo en la entrada, había una mesa con galletas de jengibre, chocolate caliente

con malvaviscos y muchos dulces.

Corrí a abrazarlo.

--Demian esto es maravilloso, que emoción—Le dije.

--Me encantó tu toque personal, sabía que no ibas a defraudarme—Se acercó mi papá a abrazarlo.

Iba a tomar una taza de chocolate cuando sentí una bola de nieve golpear mi cabeza, volteé para ver quien había sido, Diana se escondía detrás de mi papá, me agaché por municiones, fallé y le di a mi papá, Diana corrió, mi papá empezó a lanzarnos bolas a las dos, Roger y Demian se reían, con la mirada me sincronicé con Diana y comenzamos a arrojarles bolas a los dos, que no tardaron en responder la ofensiva.

Abrimos primero los regalos de Santa, me encantaba todos los detalles que ponía mi papá para la sorpresa.

A Diana le había dado Santa un fit watch rosa, a Roger una membrecía a un club médico online, a mí un joyero y a Demian unas cañas de pescar.

De regalo de Navidad mi papá nos había dado coches a todos, Roger había mandado a hacer unos relojes hermosos y nos dio uno a cada quien acorde a la decoración de cada casa, Diana nos había regalado unos relojes de mano, el de Demian y el mío estaban a juego, Demian le había dado a mi papá un juego de rifles, a Diana y a Roger un viaje a Dubái y a mí una agenda.

La abrí con curiosidad, era del año que terminaba, en ella había escrito varias de las cosas que nos habían pasado juntos, venía escrito desde el día que nos conocimos, estaba escrita tipo diario, leer la manera en la que se expresaba de mí, leer lo mucho que me amaba era maravilloso, su regalo me había conmovido mucho. Con lágrimas en los ojos le dije:

--Gracias corazón de verdad, mil gracias por este hermoso regalo—

--No es todo nena, abre la bolsita que trae la agenda en la parte de atrás—la abrí con curiosidad y descubrí un brazalete que decía “la magia la haces tú”, era muy romántico, sabía qué hacía referencia a la pulsera de su mamá que me había dado.

--Tortolitos, ¿podrían dejar de abrazarse? Quiero mi regalo hermanita —Nos interrumpió Diana, mientras nos lanzaba malvaviscos.

--Para que se te quite les voy a dar a los otros primero su regalo—Le dije mientras le enseñaba la lengua, me encantaba la relación que tenía con Diana.

A mi papá le había regalado un viñedo en california.

--Gracias hija, te amo, espero poder irlo a ver contigo—Dijo mi papá emocionado.

--Lore eres increíble, es justo por lo que he estado luchando varios años—Se acercó a abrazarme Roger.

--¿Qué es? –preguntó Diana con curiosidad.

--Es una clínica en la ciudad de Gao en Malí, tengo años intentando poner una clínica de beneficencia en África, pero no había podido lograrlo y Lore me la acaba de regalar y con todos los permisos gubernamentales, es increíble—

--Ya dame mi regalo, si se lo das primero a Demian se van a volver a poner de cursis—

Jugué un rato con el sobre antes de que me lo arrebatara para ver que decía.

Diana soltó un grito y dio saltos como niña chiquita, su regalo también me emocionaba a mí, cuando éramos chicas nos encantaba leer a Julio Verne, el libro que más le gustaba era 20,000 leguas de viaje submarino, le acababa de regalar un viaje en submarino de 3 días con la experiencia del libro, lo íbamos a hacer juntas como lo habíamos planeado.

--Gracias, mil gracias y lo vamos a hacer juntas como soñaba, ojalá el capitán Nemo sea tan guapo como en mi imaginación, que emoción—

Demian

Lorena me entregó un pergamino con una llave en un llavero con palmeras, cuando desplegué el pergamino vi que era un mapa y tenía una isla circulada.

La volteé a ver confundido.

--Te estoy regalando el primer lugar al que querías salir—

--¿En serio al primer lugar que querías ir es una isla en medio del caribe? – Preguntó Roger confundido.

--¿Y mis calcetines? – Le pregunté, haciendo referencia a que criticaba a su papá por este tipo de regalos.

--Es que no los vas a necesitar en la playa—Se rio.

En la noche antes de empezar la cena, Gerard dijo que era momento de dar las gracias preguntó si alguno quería hacerlo yo me ofrecí tenía mucho que agradecer.

--Este año tengo mucho que agradecer, esto debería estarlo haciendo de pie y no sentado pero a pesar de mi condición, en mi vida este año tengo más que agradecer que lo que he tenido en toda mi vida, quiero dar gracias por la vida, a los dos maravillosos ángeles que arriesgando su propia vida me salvaron y por no dejarme rendir en el camino, por la familia que está reunida hoy a mi alrededor, porque todos son parte importante en mi vida y tienen un lugar especial en mi corazón, pero sobre todo tengo que agradecer a Dios y al universo por haber puesto en mi camino a la mujer más maravillosa del mundo, al ángel que ilumina mi camino con su amor y sabiduría, gracias nena por estar a mi lado y por todo lo que haz hecho por mi—

--Te amo tanto corazón, eres mi milagro personal y no solo hoy todos los días le agradezco a Dios que nos haya dado la oportunidad de salvarte ese día—Me dijo Lorena muy emocionada.

Cenamos entre risas, era una sensación muy linda.

Me sentía triste que al día siguiente Lorena tenía que regresar a trabajar, todos los demás teníamos vacaciones y por mi culpa ella no, como había sido tan desconsiderado de no dar el periodo vacacional, realmente no había mucho movimiento a nivel mundial en esas

fechas.

Roger y Diana iban a irse de crucero y Gerard estaba en su casa con su novia, yo necesitaba pasar un par de días más en el rancho para supervisar unos arreglos de la casa antigua aunque lo único que quería era ir con Lorena, pero ella tenía que viajar junto con los otros socios a una junta anual que se celebraba en Paris, ¿cómo era posible que mi novia fuera a la ciudad del amor sin mí?, pero aunque no tuviera lo del rancho era imposible ir con ella, alguno de los socios podría descubrir mi identidad si estábamos juntos.

Lorena

Las oficinas de la empresa que se encontraban en Paris eran muy lujosas estaban en la calle Rue Henri Renault a solo 20 minutos de Avenue Montaigne, me encantaba ir de compras allí era un ambiente como de película, la primera vez que había ido con mi papá había sido como un sueño, había recorrido el lugar abrazada a mi papá, teníamos poco de habernos reencontrado.

Estaba tomando un café en L' Avenue, cuando se acercó alguien a saludarme.

--Comment est la plus belle lumière du soleil du monde? (Como está la luz de sol más hermosa del mundo)—

Era Claude el dueño de una empresa que era proveedora nuestra, desde la última vez que lo había visto había cambiado mucho, había adelgazado varios kilos se veía muy guapo.

--¿Puedo sentarme? Necesito esperar a un amigo—

Yo estaba sentada sola por lo que no vi ningún problema, estuvimos platicando un rato cuando llegó su amigo nos despedimos, en ese momento cometí el error de olvidar el tercer beso y me lo había dado en la boca, no todo el mundo lo usaba, dependía de la región de donde provenían, me hice una nota mental de no olvidarlo nuevamente.

Quería hablar con Demian, pero el probablemente estuviera dormido, aún era muy temprano.

Ya que estaba allí decidí visitar a Yolanda una amiga que trabajaba en la embajada de México en Paris.

--Hola Lore, ¿cómo estás? —Me dijo cuándo me recibió en su oficina.

Platicamos de lo que habíamos hecho, a pesar del puesto que tenía, era una persona sencilla que había empezado su carrera siendo de clase media.

Yo tenía que estar en la oficina hasta las cuatro por lo que fuimos de compras, a ambas nos sorprendía los precios de las cosas, era agradable ver que no era la única, aunque al final me había comprado un vestido en Valentino, blanco, hermoso en €750 y ella una bolsa.

Nos despedimos, consideraba importante visitar a mis amigos, aunque por mi trabajo no siempre tenía el tiempo que quería.

A las 3 le marqué a Demian, lo extrañaba, casi no pudimos hablar, estaba ocupado supervisando los trabajos de la casa antigua.

Quería estar con él, no allí encerrada con un montón de snofs creyendo ser los mejores del mundo.

Lo único bueno era que había descubierto que Demian no había sido el de la idea de esas reuniones tan elitistas y machistas, sino su papá, claro él no había cambiado la dinámica.

Tendría que aguantarme era parte de grupo ALFA.

Capítulo 3

Lorena

Habían sido días intensos de trabajo, sobre todo para mí, antes de la junta había tenido que leer mucha información para estar preparada, yo no iba a presidir la junta por mi poca experiencia en grupo ALFA, pero aun así era la directora, no solo en ese momento sino también algunas veces en grupo Andersen me costaba trabajo ver la escala de las decisiones que tomaba, mi opinión no solo era relevante para una compañía, grupo ALFA contaba con más de 20 empresas, más todas las empresas que eran sus proveedores, era mucha gente la que dependía de que tomara buenas decisiones, la estabilidad de miles de familias dependía de mi trabajo, era muy abrumante.

Antes de iniciar la junta pasaron un video haciéndole homenaje a Demian, era algo con lo que no contaba, se me había hecho un nudo en la garganta, a pesar de la fama que tenía, se notaba que había gente que de verdad lo apreciaba, gente que seguramente se había tomado su tiempo para conocerlo realmente, terminando el video se escuchaban algunos sollozos y se veía gente consolándose.

La junta consistió en un resumen del año, había sido un año difícil, habían hablado de los problemas que habían tenido que enfrentar y las soluciones que les dieron, me dieron un reconocimiento por mi participación como parte de grupo ALFA y les di un discurso motivando a qué vieran como iban a mejorar las cosas, había visto cifras y variantes en el mercado para poder dar una visión objetiva.

Hablaron otros socios y se llegó al acuerdo que para agosto del siguiente año se iba a llevar a cabo la votación para designar a un director permanente y cuál iba a ser el proceso para la venta de los bienes de Demian, teníamos ocho meses para que recuperará su vida.

La cena de celebración había sido un completo derroche de dinero, chocolates cubiertos de oro, trufas, caviar y vinos lujosos habían tomado parte del menú.

Había intentado interactuar con el mayor número posible de personas, con la excusa de ser la directora preguntaba sobre temas diversos intentando obtener algo de información sobre las sospechas que tenía.

Había sido muy incómodo saber cuántas mujeres suspiraba por

Demian, lo que me había sorprendido gratamente era que a la mayoría no les había hecho caso, al parecer era más su fama de mujeriego que la realidad, pero aun así era incómodo.

Al día siguiente me habían dado un tour por la empresa, tenía mucho sin hablar francés, me había costado trabajo entender todos los conceptos técnicos.

Cuando terminamos el recorrido me habían instalado en la oficina de Demian, no la habían utilizado desde la última vez que él había estado allí, en cuanto estuve sola le marqué, me sentía como a una intrusa.

Demian

--Hola hermosa ¿Cómo te va? —

--Bien—Me dijo muy poco convencida.

--¿Qué pasa? —Le pregunté

--Tu deberías estar aquí, no yo, ¿sabes que está oficina no la habían utilizado desde la última vez que estuviste aquí? – Miró hacia abajo, se veía triste –Perdón corazón sé que todo esto debe ser más difícil para ti que para mí, pero necesitaba hablar con alguien—

Entendía lo que decía, pero no estaba triste, en ese año había crecido mucho como persona, era alguien mucho mejor y a pesar de que los retos eran grandes, era lo que siempre había motivado mi vida, los retos eran los que me hacían sentir vivo, no estar sentado en una oficina.

-- Nena estoy sentado al lado del lago tomando el sol, eso me hace entender que estés triste pero no debería ser porque yo no esté allá, sino porque tú no estás aquí—

Había logrado que sonriera.

--Si es muy dura tu depresión podrías ir de compras, podrías traerme unos macarons de la Maison Laduree—Le comenté.

--A mí también me encantan, antes de irme paso por unos, gracias corazón por darme ánimos y espero que la siguiente vez que esté en París sea por acompañar a mi novio el director de grupo ALFA—

--Así será nena—

Me gustaba más la idea de pensar que fuera mi esposa la que me acompañará, a pesar de que me había dicho que no, seguíamos juntos, sabía que si le volviera a preguntar probablemente dijera que sí, pero Diana me había dado la idea de que no fuera algo normal, sino que volviera a pensar en algo especial, tenía tantas ideas en la cabeza que no sabía por cual decidirme.

Estar en el rancho me hacía sentir bien, estar dirigiendo el proyecto de la casa antigua era emocionante, me hacía sentir útil, estaba restaurando una propiedad que tenía una historia, un legado, mientras recorría la propiedad me imaginaba haciéndolo con mis hijos, nunca lo habíamos hablado, no sabía cuántos hijos querría tener Lorena, yo había hablado con el sexólogo tiempo atrás y después de varios análisis me había dado la maravillosa noticia de que no tenía ningún problema para concebir, yo siempre había soñado con la idea de tener muchos hijos, no me había gustado ser hijo único, esperaba que ella también tuviera la misma idea, se llevaba muy bien con Diana, tener una hermana la había ayudado.

Quería que ya se arreglara mi situación, quería empezar a planear nuestra boda.

Por lo pronto quería que Lorena llegará para irnos a la isla, había investigado un poco sobre los regalos que nos había dado Lorena, no habíamos puesto una cantidad para el regalo, pero los de ella parecían demasiado costosos, los que habíamos dado los demás eran de un par de millones, pero los de ella sonaban más valiosos.

Después de haber investigado había notado que no habían sido muy caros, había realizado acuerdos comerciales para lograrlos.

El viñedo de su papá era una tierra olvidada y ella había conseguido a una sociedad de lugareños para levantarlo, había dado empleo seguro, el pueblo había crecido y ella había conseguido por casi nada el viñedo.

La clínica de Roger había sido gratis, había conseguido patrocinadores para todo, solo había tenido que organizarlo y mover los contactos necesarios, había requerido mucho trabajo, pero no dinero.

De la isla no había averiguado como la había conseguido, pero Gerard me había dicho que él creía que ella la había comprado unos años antes.

Había preparado la recámara con velas y flores, suponía que Lorena llegaría muy cansada, había sido un viaje muy pesado, la mayoría se iban a quedar en París a pasar el año nuevo, ella había estado 3 días en París y el vuelo de regreso iba a ser de 13 horas.

Lorena

Me encantaba lo detallista que era Demian, había preparado la recámara de forma muy romántica. A pesar de lo cansada que estaba habíamos disfrutado mucho de su iniciativa romántica.

El avión que tomamos para la isla había salido a las 5 am casi no había dormido nada, pero gracias al jet lag me sentía muy activa.

Había estado un par de ocasiones en la isla, hacia algunos años un cliente había tenido problemas financieros y me había ofrecido la isla como pago, no era algo común, por lo que de mi dinero había pagado a grupo Andersen y yo me había quedado con la isla, no había sido muy buena idea, había tenido que invertir en la isla para hacerla un lugar seguro de la naturaleza pero ese cliente era una buena persona que pasaba por una situación difícil y no quería ser yo quien pudiendo ayudarlo lo hundiera.

La isla no era muy grande contaba con 1500 hectáreas, el helipuerto estaba situado justo en el centro muy cerca de la casa principal, había una zona de cabañas para empleados y otra casa situada junto a la playa, había un pequeño lago con un nacimiento de agua y dos puertos.

Había muchos senderos para recorrer en jeep, un campo del golf y varias canchas.

El mar cerca de la playa era color turquesa y después de 10 metros se tornaba azul intenso con una gran extensión de corales, había buceado y era una maravillosa vista, la cantidad de especies que había hacía del lugar algo sorprendente.

La casa principal estaba siendo modificada para comodidad de Demian, pero no habían concluido los trabajos a tiempo, porque unos meses atrás había pasado una tormenta tropical que había suspendido todas las obras. La casa de la playa estaba lista.

Me gustaba mucho la arquitectura que tenía, lo que más llamaba la atención, era que la alberca se encontraba en el segundo piso y una cascada caía continuamente de la alberca al piso formando una cortina en la entrada que se veía desde varias partes de la casa.

Esa casa no contaba con elevador, pero tenía dos escaleras, una normal y otra en forma de caracol que había modificado para poner una rampa eléctrica y facilitarle el acceso a Demian.

Había comprado todo el equipo necesario para que el pudiera hacer todas las actividades que la isla ofrecía.

Demian

Habíamos llegado a la isla en helicóptero, la vista era maravillosa, era una isla de forma semi circular casi toda color verde, con la orilla del mar turquesa, se alcanzaban a ver dos puertos y varios espacios abiertos, Lorena me fue explicando cada detalle, cuando llegamos me comentó que la casa principal estaba en remodelación, sabía a qué tipo de remodelación se refería, era frustrante no poder entrar a una casa y listo, por mi culpa tenía que hacerle modificaciones a las cosas

era molesto, además de que todo eso siempre implicaba muchos gastos, era un fastidio estar paralítico.

Viajamos en jeep, Lorena tuvo que conducir, ya que había pedido un jeep con adaptaciones, pero no lo habían entregado a tiempo y tendríamos que esperar hasta después de año nuevo. Sabía que había cosas que podía adaptar para hacer “todo” pero me sentía frustrado de que siempre tuviera que ser así, pasamos por las canchas de tenis, el campo de golf y unas canchas de basquetbol, sabía que podía practicar esos deportes, pero no iba a ser igual. Cuando jugaba basquetbol en la universidad me gustaba encestar y colgarme del aro, eran detalles pequeños, pero me recordaban las limitantes de mi vida.

Llegamos a la casa, la cascada que producía la caída de agua de la alberca era increíble, habíamos entrado por debajo, el ruido era agradable, parecía una cascada real. No había dormido durante el vuelo, me sentía muy cansado, quería dormirme un rato para poder apreciar las cosas con más positivismo, suponía que Lorena también estaría cansada por lo que le sugerí irnos a descansar un rato.

La casa no contaba con elevador, la rampa eléctrica era útil, pero muy lenta, para poder subir o bajar requería mucho tiempo.

--Corazón ¿estás bien? Te notó un poco molesto—

--Solo estoy cansado—Le contesté, era la verdad estaba cansado de estar paralítico, estaba cansado de tener que adaptar toda mi vida, quería ya parar con eso, quería poder caminar, quería hacer las cosas normales.

Lorena no dijo nada, dejó las maletas en el closet, llamó por teléfono a la encargada de la casa y pidió que nos dejaran dormir un rato y que tuvieran algo sencillo de comer para cuando despertáramos.

La cama estaba adaptada, aunque no era tan cómoda como la de upper east side, estaba desabrochándome los zapatos cuando perdí el equilibrio y me caí, al intentar agarrarme de algo jalé el cable de una lámpara y esta se cayó junto con todo lo que había dejado en la mesita de noche.

Lorena se agachó para ayudarme, recargó su mano en un cristal de la lámpara y se cortó, mucha sangre empezó a brotarle de la mano.

--No puedo más Lorena, no puedo seguir siendo un inútil paralítico,

estoy harto—

Ella se quitó una estola que traía en el cuello y se amarró la mano, recogió los cristales que quedaban en el piso y puso el resto de las cosas sobre el mueble nuevamente. Después se sentó frente a mí, empezó a acariciarme la cara.

--Demian debe ser horrible enfrentarte a cosas que no salen como quisieras, sé que te gustaría que las cosas fueran de forma distinta—

Esperaba el “pero” y una letanía de cosas positivas y maravillosas que no sentía en ese momento.

Pero el “pero” no llegó, se puso a horcajadas en frente de mí y me abrazó, solo hizo eso, me abrazó fuerte, yo le correspondí con el mismo ímpetu el abrazo, no supe cuánto tiempo había pasado, pero poco a poco me empecé a sentir mejor, me empecé a sentir menos enojado. Cuando ya me sentía más tranquilo recordé su mano.

--Nena, ¿cómo está tu mano? —

--No sé, ahorita me reviso—Me dio un beso en la boca y se paró al baño a lavarse.

Era agradable esa sensación que me daba compartir mi vida con ella, no me había juzgado, no había hecho ningún comentario, me había dejado ser y había estado para mí, era maravillosa.

Me subí a la silla, cuando llegué al baño vi que el lavabo estaba completamente rojo, mucha sangre salía de su mano, estaba muy preocupado, le dije que llamáramos a un doctor.

--Corazón yo soy doctora—Me dijo sonriendo, como era posible que con tanta sangre pudiera sonreír como si nada, ella estaba herida, pero estaba muy tranquila.

--No logro detener la hemorragia voy a tenerme que darme unos puntos—Se iba a coser ella misma, eso era de locos—Podrías pasarme el botiquín por favor, no quiero dejar más manchas de sangre, hay uno a lado de la tina—

Le pasé el botiquín, sin pedirme ayuda sacó una jeringa, le puso un líquido se la inyectó ella sola y después sacó de un paquete esterilizado una aguja curva con hilo y empezó a cocerse la mano,

cortó el hilo y se vendó la mano.

--Demian sal del baño—Me habló fuerte, la obedecí, estaba sudando frío.

Cuando salió del baño me dijo;

--Creí que ibas a vomitar—Me dijo preocupada.

--¡Te cosiste la mano!, ¿Cómo es posible que tu sola hicieras eso? —Le pregunté sorprendido.

--No es la primera vez, incluso lo hice antes de ser cirujana—Lo dijo con un tono triste.

Olvidaba su pasado, como era posible que una niña menor de 15 años hubiera tenido que hacer esas cosas.

Lorena era increíble, era una mujer muy fuerte, era perfecta.

Lorena

Después de dormir varias horas estábamos mejor, quería que Demian se divirtiera, pero no habíamos tenido el mejor comienzo, no sabía si decirle lo que tenía planeado hacer o simplemente sugerirle que nos sentáramos a tomar el sol o ver películas.

Me dolía la mano, pero no me quería quejar para no preocupar a Demian, no había sido un corte profundo por lo que sabía que en un par de días iba a estar bien.

--Nena, mil gracias por lo que haces por mí, gracias por aguantarme…--

--Demian no me des las gracias así, yo no te aguanto—Se me quedó viendo con confusión—Yo te amo corazón, que es muy diferente porque nada de lo que hago por ti me pesa en lo más mínimo, todo lo que hago por ti me hace sentir bien conmigo misma y me hace feliz verte feliz—

--Eres maravillosa—Me dio un beso y me preguntó-- ¿Qué quieres

hacer en nuestra isla? —Me gustaba que usaba el plural para todo – Sabes, alguna vez había soñado con tener una isla, es una idea muy agradable saber que una pequeña parte del mundo nos pertenece solo a nosotros—

--¿Sabes que te puedes nombrar rey de esta isla? —

--¿Enserio? ¿Cómo es eso posible? —Me preguntó con curiosidad.

Sabía que al viejo Demian le hubiera encantado la idea de ir presumiendo que era Rey.

--La isla semi pertenece al territorio de Haití, pero como durante los últimos años ha habido golpes de estado, decidí hace dos años declararla nación independiente ante la ONU, por lo que, aunque forma parte del territorio de Haití, en cualquier problema político el territorio es autónomo, la única condición es que sirva de base para la cruz roja o médicos sin frontera. Pero como es nación independiente, puedes elegir el sistema gubernamental, lo cual es un poco complicado, pero si quisieras podría ser monárquico y tu serías el rey —

--Y tú la reina—Me reí ante su comentario.

--Actualmente soy la presidenta, hay cosas que hay que cambiar ya que es un regalo que te di, pero era mucho papeleo y quiero esperarme hasta que seas Demian para arreglar todos los documentos —

--Señora presidenta que puedo hacer por usted hoy—Me dijo Demian mientras me empezaba a quitar la ropa.

Me sentía feliz con nuestra vida sexual, Demian había aceptado su condición, yo sabía que su cuerpo no siempre reaccionaba de la forma que él quería, pero habíamos logrado disfrutar inmensamente con cada situación que se nos presentaba.

Estaba bien conmigo misma al lograr que él disfrutara, había ocasiones que era muy sencillo, otras que tenía que recurrir a todo mi ingenio e imaginación para lograr llevarlo al paraíso, pero verlo disfrutar era asombroso.

Casi era hora de cenar, me puse el vestido de valentino que me había comprado, Demian se había vestido con pantalón y camisa semi

formal lo estaba observando, estaba sentado cerca del balcón, era guapísimo, entendía porque tantas mujeres querían estar con él, después de las fotos que me había mostrado acerca de mi imagen pública una pequeña parte de mi sabía que estaba a la altura de estar con él, pero la mayor parte de mi sabía que esa no era yo y que cualquiera de las mujeres que suspiraban por él tal vez se lo merecían más.

No me gustaba sentirme inferior, pero era muy difícil no sentirme así, Demian llenaba cualquier espacio con su presencia, una sola sonrisa suya derretía corazones, era atento, caballeroso y galante.

Sabía que me amaba, quería dejar de temer por que me abandonara, había algo en lo que no había sido sincera con él, ni con Diana y Roger. Parte de mi negativa a casarme era que quería que volviera a ser Demian, pero no solo porque era bueno para él recobrar su identidad sino porque quería comprobar que después de recobrar su vida aun así iba a querer que formara parte de ella además estaba el asunto de los hijos.

Capítulo 4

Lorena

Regresando a NY me había informado el detective que las huellas coincidían con las que había encontrado en el taller, ese era el sujeto que le había provocado el accidente a Demian.

El detective me había pedido que fuera a la comisaria para identificar al sospechoso, no sabía si decírselo a Demian, fuera o no idea suya él era el culpable de que Demian estuviera paralítico, me había pedido que lo pusiera al tanto de todo lo que había averiguado, estábamos juntos en eso, pero tenía miedo de su reacción.

--Nena has Estado muy callada toda la cena, ¿estás bien? —

--Corazón hay algo que tengo que platicarte…—

Demian

Mi cerebro daba vueltas, no sabía que reacción tener, sabía que era una buena noticia, ese sujeto podría llevarnos a quien lo había contratado y así poder librarme de la amenaza que pendía sobre mí, pero verlo, hacer real que alguien tuviera tan pocos cargos de conciencia como para a posta intentar matarme era abrumador, además de que por su culpa todos los días tenía que vivir en una silla de ruedas, era demasiado.

Pero quería verlo, necesitaba conocer al desgraciado.

Fuimos a la comisaría, me agradó el hecho de, aunque leía en la cara de Lorena que no le gustaba la idea no se había negado cuando le pedí acompañarla.

Lorena lo reconoció y nos dejaron ver el interrogatorio a través del espejo, dos detectives interrogaron al sujeto, primero fueron amables, después quisieron hacer un trato con él y por último lo amenazaron, pero él no dijo nada. Solo con tono de burla repetía que tenía un buen abogado y que era intocable.

--¿Qué más pueden hacer? ¿no hay forma de sacarle la información a

la fuerza? —Le pregunté desesperado al detective.

--Desgraciadamente no, hicimos lo que estuvo en nuestras manos, ahora es cuestión de los abogados—

Mientras platicaba con el detective noté que Lorena no estaba, cuando de repente la vi, entró a la sala de interrogatorios, tiró la mesa que tenía el sujeto enfrente y lo empujó, el tipo cayó de espaldas, cuando se paró se notaba furioso, Lorena le dio una patada en las piernas y lo tiró, después le apretó algún punto en el cuello que le hizo soltar un grito de dolor y puso su pie en la entrepierna. Todo eso había sido en cuestión de segundos.

--Vas a decirme quien te contrató, no temo mancharme las manos con sangre y si gritas nadie te va a creer que yo te estaba haciendo daño a ti—El sujeto se movió un poco, Lorena volvió a apretar el punto, el sujeto soltó un grito, volteé a ver al detective.

--Su novia tiene entrenamiento militar, ese sujeto no tiene ninguna oportunidad contra ella, por mi parte yo no estaba en esta sala, en un descuido nuestro ella se metió yo no vi nada—

--No lo sé, no tengo un nombre, todo fue por email—

--Sabes, tengo conocidos que te harán sufrir más de lo que estas sufriendo ahora, por más buen abogado que tengas no vas a llegar vivo al juicio o al menos no en buen estado, es así que empieza a recordar detalles, dime algo que sea útil para encontrar a quien te contrató y me olvidare de ti, pero si no, vas a recordarme en tus peores pesadillas—

--Está bien, está bien—El tipo empezó a narrar lo que sabía—Recibí un correo amenazador describiendo todo lo que hacía durante el día, en el correo alguien que firmaba como señor z, me pidió hacer un trabajo ofreciéndome mucho dinero, pero si no lo hacía me amenazaba diciendo que me iba a matar—

--¿Qué más? —Le dijo Lorena.

--El trabajo consistía en poner micrófonos en el avión del señor Dumont, me pagaron y no volví a saber de la persona del correo, después de varias semanas me mandó otro correo diciendo que quitara todo lo del avión y que no dejara ninguna huella—

--¿Cómo recibiste el dinero? —

--Me lo dejo en un sobre en mi casa, después de hacer los trabajos, lo había echado por la rendija del correo—

--¿Tienes el sobre o algo del dinero? —

--No, lo tiré a la basura y el dinero ya me lo gasté—Dijo con voz ahogada.

--¿Qué más te encargó hacer? —

--Una noche antes del día del accidente, me pidieron que conectara una caja al sistema de vuelo, juro que no sabía para que era, suponía que era algún otro dispositivo de espionaje, no sabía que eso iba a ocasionarle el accidente al señor Dumont, no soy un asesino—

--No me mientas, eres mecánico, no me vengas con la excusa de que no sabías que estabas poniendo—

--Se lo juró, no conocía el sistema de ese avión, lo conecté de forma que se metía en el sistema central, pero pensé que era para conocer las rutas y todos los sistemas, ni siquiera sabía que se podía manipular un avión así de forma remota, yo nunca había visto un ultraligero—

--Necesito ver los correos que te mandaron—Le dijo Lorena enojada.

--Se borraron, después del accidente no estaban—

--Necesito tu computadora para comprobarlo—

--No tengo computadora, los cheque desde una biblioteca pública—

--Algo más que tengas que añadir—

--Yo no quería matar al señor Dumont lo juro—

Se escuchaba sincero lo que decía, parte de mi odio hacia él había disminuido, solo había sido un peón al que habían utilizado.

Lorena entró al área en la que estábamos, se veía muy enojada.

--A partir de ahora todo su tiempo y energía los va a dedicar a averiguar quién envío esos correos—

El detective se veía sorprendido por su actitud y yo también – Si necesita cualquier recurso pídamelo, cualquier duda acerca de cuál es su prioridad contacte a sus superiores, quiero estar informada de cada detalle, ¿de acuerdo?—

El agente solo asintió con la cabeza, la actitud de Lorena era realmente intimidante.

En cuanto salimos de la sala, hizo una llamada.

--Hola Eduard, te tengo buenas noticias quiero donar 15 millones a la policía, solo quiero pedirte de favor que el detective Collins se encargué en exclusiva de un asunto que le pedí, podrías hacer que se lo notifiquen sus superiores por favor—Esperó la respuesta –Mil gracias sabía que podía contar contigo—

Minutos después se acercó el teniente en jefe a Lorena.

--Señorita Andersen el agente Collins y todo el personal que necesite está a su entera disposición, pondremos nuestro mayor esfuerzo en resolver lo antes posible el caso del señor Dumont—

--Quiero pedirle de favor, que nada sea público, nadie debe saber que yo estoy investigando, ni que hay sospechas de que haya sido un asesinato—Le había dicho con una actitud muy normal, había cambiado en segundos.

--Claro que sí, cuente con ello—

Nos despedimos, la cabeza me daba vueltas quien había sido la mujer que había visto adentro, nada tenía que ver con la dulce Lorena que yo conocía.

Estuvo atendiendo una llamada durante todo el trayecto a la casa, cuando llegamos subió a cambiarse.

--Demian ¿por qué me miras así? —Me preguntó cautelosa.

--Porque no te creía capaz de tener una actitud como la que tuviste en la comisaria, porque no sabía que eras capaz de hacer lo que hiciste, ¿de verdad serías capas de “mancharte las manos de sangre”? —

Lorena se rio.

--Por supuesto que me mancharía las manos de sangre, soy cirujana, estaba pensando en eso mientras se lo decía al sujeto para sonar convincente—

Luego se puso seria.

--Pero tienes razón no sabía que era capaz de hacer algo así, es que me molestó tanto la actitud de ese sujeto iba a salir inmune, además estaba dentro de una comisaría llena de policías en realidad no corría ningún peligro—

--¿Dónde aprendiste las técnicas militares que aplicaste? —A lo mejor había estado en el ejército o algo así, generalmente Lorena era una caja de sorpresas que no terminaba de conocer.

--Después del secuestro contraté a un instructor de defensa personal, él me enseñó todas esas técnicas no me gusta sentirme indefensa—Sonrió –Me gustó ver de que soy capaz, me hace sentir segura—

--Tienes que pasarme los datos de ese instructor, lo que hiciste con ese sujeto fue espectacular, demostraste que tienes los pantalones bien puestos, fue perturbador y sexy verte así—

--Hablando de pantalones, si quieres puedes quitármelos—Me dijo coquetamente.

No perdí más tiempo, me encantaba lo sexy que era.

Lorena

Lo que había pasado en la comisaría había sido un subidón de adrenalina impresionante, nunca me había sentido tan poderosa, estaba muy agradecida de lo que me había enseñado el instructor.

Después del secuestro me había sentido muy mal, a pesar de ser adulta no había podido hacer nada contra el sujeto que me había secuestrado por eso había contratado un instructor de defensa personal, empezamos por lo básico, pero conforme iba a avanzado me contó que él había trabajado en las fuerzas especiales y que estaba retirado pero que le gustaba enseñarles a las personas a sentirse seguras. Las

técnicas que me había enseñado eran solo de uso militar, tuve que firmar una carta en donde especificaba que mi cuerpo se convertía en un arma y que en caso de usar esas técnicas en contra de alguien podría ir a la cárcel, suponía que la experiencia de ese día no iba a ser procesada.

No me parecía mala idea que Demian se entrenara con él, no sabía a qué nos estábamos enfrentando y entre más protegidos estuviéramos sería mejor.

Necesitaba pasar más tiempo en grupo Andersen, habíamos tenido unos problemas con uno de los proveedores, al parecer no estaba entregando las piezas como habíamos acordado y el producto que habíamos manufacturado nos lo había regresado el cliente para re trabajarlo, nos había costado millones.

Quería ver cuál era el problema, el proveedor decía que el producto que él había entregado está bien y en producción culpaban al proveedor, necesitaba ver quien tenía la razón.

Fui a la fábrica que estaba situada en New Jersey, al parecer el producto que el proveedor había entregado estaba correcto, por lo que decidí seguir la línea de producción para saber que pasaba.

Estaba platicando con el director de la planta, que me decía que él ya había recorrido la línea para intentar ver el problema, pero no lo encontraba.

Después de observar, noté que cuando el producto final era transportado para su embalaje el montacargas que lo llevaba vibraba mucho, les pedí que hicieran una prueba antes de subirlo al montacargas y después de subirlo al montacargas, antes el producto estaba bien, después se había descalibrado, teníamos tres montacargas y solo uno presentaba ese defecto, por lo que solo un tercio de los productos estaban descalibrados.

Pedí que revisaran cuales habían sido transportados por ese montacargas y que solo esos se retrabajaran, al menos solo íbamos a perder un tercio en re trabajo.

Vi el camino que seguía el montacargas, había áreas del almacén sin cámaras de vigilancia y pasaba por varias puertas antes de llegar al lugar de embalaje, allí en ese almacén no vi ningún problema, pero se me ocurrió que tal vez en una ruta parecida en alguno de los

almacenes de Demian podría estar ocurriendo lo ilegal.

Había mucho tramo en donde se podían guardar cosas en las cajas que llevaba el montacargas y había puertas por donde podían sacar parte de la mercancía. Necesitaba ir a dar una vuelta por los almacenes, les iba a platicar a los directores sobre lo que había pasado y lo iba a utilizar de excusa para registrar lo que sucedía.

En la noche mientras cenábamos recibí una llamada de Claude, Demian estaba platicando con mi papá por lo que la fui a contestar a la oficina.

--Beau ange, comment vas-tu? (Hermoso ángel como estas?)—Me saludó.

--Bien Claude ¿y tú cómo estás?—

--Extrañándote hermosa, en unos días voy a ir a NY, quería ver si puedo cortejarte—No me estaba gustando por donde iba la plática hasta que dijo –empresarialmente hablando—

Desde que era socia de grupo ALFA algunos de los proveedores de grupo Andersen estaban interesados en que contratara sus servicios y viceversa.

Quedé con Claude para ir a comer en unos días.

Esa semana iba a estar súper ocupada, Diana se había tomado unas vacaciones para acompañar a Roger a un congreso, me sentía celosa de ella, pasaba mucho tiempo en el hospital, yo tenía más de un mes sin ir.

Le mandé un correo a mi asistente en grupo ALFA para que me desocupara un par de horas y pudiera ir a visitar los almacenes, lo iba a hacer de forma espontánea sin aviso para poder ver cualquier irregularidad, iba a empezar por los almacenes de los que tenía sospecha de mal manejo.

En grupo Andersen tenía una cena el miércoles, era una cena que celebrábamos cada año con motivo de un nuevo comienzo, algunos socios de grupo ALFA me habían pedido que los invitará, estaba nerviosa de que pudieran reconocer a Demian, pero no se me ocurría ninguna excusa para que él no asistiera.

Estaba trabajando con el equipo de finanzas de grupo Andersen revisando las cifras con las que habíamos cerrado el año anterior y como comenzábamos ese, cuando noté que en una de las sucursales de una de las empresas más rentables estábamos teniendo perdidas, al parecer había que modernizar algunos procesos, yo no podía viajar a Inglaterra esa semana, tenía mucho que hacer y sin Diana era imposible salir de NY, no era completamente urgente ir, pero quería que todas las empresas estuvieran en orden antes del cierre fiscal de ese año.

--Hola nena—Me saludó Demian mientras entraba en mi oficina.

Habíamos cambiado nuevamente nuestros lugares de trabajo, él había regresado a su oficina anterior, desde que había tomado el puesto en grupo ALFA casi no pasaba tiempo en la oficina, el hecho de que Demian estuviera solo en la oficina de la dirección se había prestado a falsas suposiciones a su acenso a director, a los socios les había quedado claro que no era así, pero para evitar habladurías habíamos decidió cambiar nuevamente, además yo sabía que Demian prefería estar arriba con los demás socios y gerentes.

--Hola corazón ¿cómo estás?—

--Bien nena, estuve checando con Helena los cambios para este año y creo que en la sucursal de Londres necesitamos hacer unos cuantos—

--Eso mismo estaba viendo con los de finanzas, pero necesitaría ir para ver que podríamos hacer—

--De eso venía a hablar contigo, tengo varias ideas de cómo mejorar la situación, si me lo permites me gustaría acompañarte o si quieres porque sé que estas muy ocupada puedo ir yo solo e implementarlas—

Necesitaba ayuda, pero no está segura de quererla, parte de mi estaba temerosa, era controladora en lo que se trataba del manejo de grupo Andersen, otras veces alguno de los socios había ido en mi representación y había tomado decisiones, pero no sabía si las decisiones de Demian serían producto de los lineamientos de grupo Anderson o más bien parecidos a los de grupo ALFA con los que difícilmente concordaba.

--Nena, no voy a hacer nada como el viejo Demian, me has cambiado y no solo como persona sino como jefe, créeme que voy a hacer todo lo posible por seguir la filosofía que le has dado a grupo Andersen, te

voy a mantener informada de cada idea antes de tomar la decisión, mi intención es ayudarte no causarte preocupaciones…--

--Perdón Demian, es solo que…-- Le empecé a decir cuando me interrumpió.

--Has trabajado en grupo ALFA y te has dado cuenta que su director pasado era un narcisista irresponsable que solo pensaba en vanagloriarse el mismo y ganar dinero pero no en la gente y las mejoras sociales que se podrían hacer en sus empresas—Sonreí apenada mientras lo decía, no podía mentirle y decir que no había llegado a pensar en eso varias veces—Pero no te preocupes, ese tipo se murió en un accidente aéreo, el nuevo Demian va a hacer muchas mejoras en grupo ALFA con la ayuda de la actual directora y va a ayudar en lo máximo posible a su jefa la dueña de grupo Anderson—

Me reí por sus referencias tan formales de nosotros.

Iba a confiar en él, además eso me daba la excusa para que no estuviera en N.Y mientras se realizaba la cena el miércoles.

Me gustaba que él había tomado la iniciativa de hacer cambios en grupo ALFA, quería ver si existía la posibilidad de hacer algunas mejoras antes de que él retomará la dirección, desde mi filosofía había cosas que urgía cambiar.

Me sentía tranquila de no tener que ir a Londres, pero iba a pasar varios días lejos de Demian y eso no me gustaba, no me gustaba dormir sola.

La cena del miércoles había sido una extraña mezcla, a pesar de que las personas reunidas eran todos altos gerentes y socios, se notaba la diferencia entre los que eran de grupo ALFA y grupo Anderson. Con la gente de grupo Anderson me sentía en confianza, a los otros no los conocía bien y pensaba que cualquiera de ellos podría ser el sospechoso que había mandado matar a Demian.

Revisar los almacenes había sido una tarea desgastante, me costaba trabajo concentrarme en buscar pruebas para el caso de Demian, cuando las condiciones laborales eran tan malas. En uno de los almacenes estaban casi a 30°C sin ventiladores ni aire acondicionado, en otro no tenían área para comer, en otro la mala ventilación provocaba dolor de cabeza por el olor a químicos que se fabricaban.

Sabía que la mayoría de los directivos no iban a revisar sus almacenes seguido, pero me preguntaba si Demian lo habría hecho alguna vez, era seguro que todos esos detalles no habían ocurrido en el transcurso de un año, sino con el paso de varios años, debía de cambiar varias cosas de forma inmediata, iba a citar a junta a los socios para plantearles las necesidades laborales que había encontrado.

También había encontrado varias irregularidades en uno de los almacenes de los que sospechaba, había averiguado lo más que había podido, pero no tenía ninguna prueba concluyente de que algo pasaba, no había reportado nada de lo que había visto para no levantar sospechas, pero tenía que encontrar la manera de conseguir la evidencia que necesitaba sin que me relacionaran.

Una noche fui al teatro porque el hijo de Nicole iba a representar una obra titulada “Metamorfosis”, la obra había sido muy buena y además me había dado las respuestas que necesitaba.

Capítulo 5

Demian

El viaje a Londres había sido muy productivo empresarialmente hablado, aunque me sentía muy feliz de haber regresado, Lorena y yo casi no habíamos hablado, la diferencia horaria y todo el trabajo que teníamos los dos nos había imposibilitado estar bien comunicados.

En cuanto había llegado le había marcado varias veces, pero tenía el celular apagado, suponía que estaría en alguna reunión, iba a llamar a su asistente de grupo ALFA para preguntar si estaba allí cuando recibí una llamada bastante extraña.

--Tiene una llamada por cobrar de la comisaria 117, ¿gusta recibirla? —Me dijo una señorita con voz de pocos amigos, yo no tenía idea de quien podría ser, pero motivado por la curiosidad accedí a tomarla.

--Daniel, soy Lorena por favor manda a alguien a pagar la fianza de Brian Pérez y de Nicolás Martínez, no vayas tu personalmente, manda a alguien a quien no puedan relacionar con nosotros por favor, no puedo hablar más tiempo, gracias—

No dijo nada más y colgó, ¿por qué me estaba hablando desde una comisaría? Y ¿quiénes eran esos sujetos a los que tenía que sacar de detención? No lo sabía, pero si ella me lo pedía seguro sería por algo importante, llamé a uno de los contactos que me había dado Gerard y le encargué que fuera a liberarlos, renté un coche y me vestí con una sudadera negra, lentes y use una silla de ruedas diferente para pasar desapercibido y poder ver quiénes eran esos sujetos.

Después de salir de la comisaria cada uno tomó rumbos diferentes, no sabía a cuál de los dos seguir, decidí que si eran peligrosos no me iba a arriesgar con el más grande y comencé a seguir al que parecía más inofensivo.

Era un sujeto de unos treinta y tantos, de complexión semi robusta y apariencia latina. Tomó un taxi que lo llevó a un motel cerca de una zona industrial.

Le marqué a Lorena para preguntarle de que lo conocía, pero seguía con el celular apagado, el sujeto había entrado en la habitación 14, no sé había quedado mucho tiempo al parecer solo había dejado una

mochila que llevaba y había salido, le dije a los guardias de seguridad que me esperaran en el auto y entré a la habitación para saber más sobre el sujeto.

Lo que encontré en su habitación me dejo atónito, había muchos datos de uno de los almacenes de grupo ALFA, había fotos, documentos y planos del lugar, estaba revisando eso cuando el sujeto regresó y me puso una pistola en el cuello por la espalda.

--¿Quién eres y qué buscas? —Me dijo en inglés pero con un acento muy marcado, como si no fuera su lengua materna --¿Contesta? –Me exigió mientras giraba mi silla para estar de frente.

Cuando me miró de frente algo en su expresión se relajó y después de quitarme los lentes y la gorra su cara era de total asombro.

--¿Demian? —La voz le había cambiado por completo, en ese momento había pensado que estaba completamente loco, había escuchado la voz de Lorena, pero era un hombre al que tenía enfrente --¿Qué haces aquí?—

Era la voz de Lorena como era posible, solo atine a decir su nombre.

--Si soy yo—Me dijo mientras empezaba a quitarse una máscara de látex –Pude haberte matado, ¿en que estabas pensando entrando aquí así y si no hubiera sido yo? —

Tenía razón, sino hubiera sido ella seguro ya estaría muerto, no sé qué enferma curiosidad me había hecho seguir al sujeto, pero ¿por qué Lorena estaba disfrazada así? ¿qué estaba pasando?

--¿Qué haces disfrazada así? —Estaba totalmente confundido, en eso sonó un celular, no era el celular que generalmente usaba, lo contestó en español, pero con una voz fingida y una manera de hablar muy diferente, cuando colgó me dijo:

--Viene para acá necesito que te vayas—empezó a ponerse la máscara nuevamente.

--Lorena necesito una explicación-- ¿Quién iba? ¿por qué tenía que irme?

--Estoy trabajando encubierta para obtener más pistas—En eso tocaron la puerta – Escóndete en el baño—Me susurró.

La obedecí sin salir de mi asombro por toda esta situación.

--Gracias pana, tu compa nos sacó sin problemas, eres un tío legal—Le dijo el otro sujeto.

--Te dije que me debía un favor y podía hacerme el paro, pero ¿qué fue todo eso de las drogas? ¿desde cuándo lo sabías? —Le preguntó Lorena con una jerga que no entendía bien.

--Ya tienen como dos años con ese bisne, pero yo ni le entró ni me rajo, solo así me dejan en paz, tú ni te preocupes, como no cantaste la sopa, no se van a meter contigo, pero ya dime derecho ¿por qué tanta pregunta? ¿quieres entrarle o que te traes entre manos? —

--No quiero entrarle, lo que quiero saber es quien dirige los hilos, esos tienen cara de chalanes, ¿tú sabes quién les autoriza que hagan sus chanchullos? —

--Yo no te recomendaría saber nada, entre menos sepas menos riesgo tienes, pero sí sé quién es—Le dijo el sujeto.

--Pues canta ya, que me debes una o ¿a poco tenías pa la fianza?—

--Pa que quieres meterte en problemas, estás loco, pero pues si te debo el favor, te la rifaste con lo de la sacada rápida, ahí dentro nos iban a comer vivos, el vato que se hace de la vista gorda es el jefe del almacén, Jonh Devison, pero ten cuidado ese tipo es peligroso, pa mí que ya se ha cargado a varios—

--¿Le sabes que haya matado a alguien? —

Podría ser él, el que hubiera encargado mi asesinato, pero ¿por qué? No entendía de que estaban hablando.

--Pues pa mí que ese se hecho al jefe—Dijo con mucha convicción.

--¿Al señor Dumont?—Dijo Lorena sorprendida.

--Pues sí, es que fue mucha casualidad de que el señor Dumont fue al almacén un día y al día siguiente ese vato estaba destruyendo un montón de papeles y luego una semana después se le estrella el avión —

--Entonces ¿tú no crees que haya sido un accidente? Pero en las noticias dijeron que sí, que ese vato era bien creído que hasta se lo merecía—

No sabía porque había utilizado Lorena esas palabras, pero me dolía pensar que pudiera creerlo, aunque fuera un poco, en la última conversación que habíamos tenido me había comentado algo molesta que no le parecía mi poca atención a la calidad humana que ofrecía en mi empresa.

--No, ese tío a pesar de su fama era legal, el día que fue al almacén me había hecho varias preguntas, yo le había contestado la neta y de agradecimiento y por guardar silencio me dio $500, gracias a esos $500 yo pude pagar la hipoteca de mi casa que ya estaban por embargarme, ese tío me salvo el pellejo ese día—

Bueno al menos alguien tenía una opinión buena de mí, para mi no había significado mucho esos $500, pero me sentía muy bien de habérselos dado.

Le volvió a dar las gracias a Lorena por haber pagado la fianza y se despidió.

Después de un par de minutos Lorena abrió el baño.

--¿Crees que de verdad el encargado del almacén sea el que te haya mandado matar?—

--No lo sé, pero, aunque así fuera necesitamos saber porque y tener pruebas—

Escuchamos el sonido de varios carros estacionarse, Lorena rápidamente junto todos los papeles que tenía y los puso en una mochila.

--Demian, hay una puerta para salir por atrás en la recámara, llévate esto y salte, seguro vienen a buscarme para saber si dije algo—

--No te voy a dejar sola estás loca, pueden ser peligrosos—En que estaba metida.

--Si descubren todo esto de nada habrá servido todo lo que he trabajado, salte y si quieres me esperas cerca, ¿en qué coche vienes? —Me preguntó.

--En un sedán negro, no puedo dejarte sola, voy a mandar a uno de los guardias a la puerta de atrás para que esté listo por si algo pasa, te espero en el estacionamiento—

Me sentía ansioso de dejarla sola, pero si la veían con alguien o si veían lo que había investigado seguro la hubieran matado.

El guardia que se había quedado en la puerta de atrás me estaba narrando que estaba sucediendo por el comunicador que traía, él escuchaba todo ya que la puerta se había quedado abierta.

Habían llegado 5 sujetos que al parecer eran compañeros de trabajo de Lorena o bueno mejor dicho de Brian, lo habían felicitado por no decir nada y le habían ofrecido involucrarse en el negocio. El negocio solo era distribución de droga, alguien les pasaba una gran cantidad en paquetes pequeños y ellos solo tenían que guardarla en el almacén hasta que algunos camellos pasaran por sus paquetes.

No era mucho trabajo y recibían buena paga, pero eso era completamente ilegal y estaba pasando en uno de mis almacenes, como era posible que no hubiera puesto atención, además el encargado estaba con ellos, seguramente recibía una cantidad de dinero para que no dijera nada.

El día que había ido a ese almacén había notado que había muchas cajas supuestamente vacías almacenadas, me pareció un desperdicio de espacio que producía gastos, por lo que le pedí al encargado que limpiara todo y que no volvieran a dejar que se acumularan, seguramente con eso le iba a quitar el negocio y por eso había intentado matarme.

Estaba muy nerviosa, sabía que habían ido a probar mi fidelidad, con la excusa de celebrar que ya no estábamos detenidos, me habían invitado a tomar unas cervezas, no encontraba ningún pretexto para decir que no, pero no quería ir sola, por lo que les dije que estaba esperando al amigo que me había pagado la fianza, que era alguien en quien podían confiar. Ellos ya habían empezado a tomar por lo que no les importó que me acompañara.

Gracias a Dios Manuel el de seguridad había entendido la indirecta y tocó por la puerta de adelante presentándose como mi amigo.

Nos fuimos todos juntos al bar, esperaba que le hubiera avisado a Demian.

En el bar las cosas se pusieron tensas rápidamente, ellos habían llegado muy tomados e iniciaron una pelea, en medio del tumulto me habían derramado cerveza encima y el maquillaje de látex se me estaba deshaciendo, corrí al baño junto con mi guardaespaldas, en el baño vi que no había manera de componerlo, me lo quite y lo destruí lo más posible, me quite también el disfraz completo y lo puse en una bolsa de plástico, estaba terminando eso cuando abrieron la puerta, era uno de mis compañeros.

--¿Dónde anda el Brian? —Preguntó.

Mi guardaespaldas me abrazó duro y le dijo:

--Yo qué sé, creo que se fue con una morra, déjame seguir en lo que estaba—

Le dijo mientras se acercaba a mi oído

--Lo siento mucho señorita Andersen, no se me ocurrió que otra cosa hacer, mejor vámonos ya—

Me prestó su sacó, yo nada más llevaba unas licras y playera de tirantes que era lo que usaba bajo el disfraz de Brian.

Salimos del bar abrazados y él me condujo al coche en donde estaba Demian esperándome.

--Esta bien nena, estaba tan preocupado—Me dijo mientras me abrazaba –Fue buena la idea que tuvo Manuel, pero no me gusto ver

cómo te abrazaba—

Solo moví la cabeza en desaprobación, Demian era muy celoso, aunque probablemente si yo lo viera abrazado de otra también sentiría lo mismo.

Cuando llegamos a la casa y después de darme un buen baño Demian me esperaba en el comedor con la cena lista.

--Nena, me voy a Londres por unos días llego y eres una persona totalmente distinta, como prefieres que te diga Lorena o Brian—me hizo reír su comentario, Demian se puso serio -- ¿Qué locura hiciste y cómo fue que terminaste detenida? —

Le platiqué que había ido a supervisar el almacén y había visto algunas irregularidades pero nada que pudiera indicarme de que se trataban sin tener que investigar a fondo, por lo que había dicho que todo estaba bien para no levantar sospechas, luego se me había ocurrido la idea de trabajar como infiltrada, había contratado a un maquillista y me había ayudado con la modificación, había cambiado mi acento y había aplicado para el trabajo, sabía que estaban buscando gente para el almacén y falsifique algunas referencias con nombres importantes de grupo Andersen y me dieron el trabajo.

Después de invitar varias veces las cervezas había logrado que me integraran a un grupo que parecía que era el que manejaba las cosas ilegales y así había sido.

El trabajo que hacían era fácil y no levantaba sospechas, guardar cosas dentro de la basura no era algo que afectara a la compañía, tenían un par de años haciéndolo y a todos les iba bien.

El problema era que la policía había seguido a uno de los camellos y este los había llevado al almacén, ese camello había sido el último en recoger su paquete por lo que no había nada que comprobara que había habido más droga, los cargos solo habían sido por “habérsela guardado unos días”.

Conocía al encargado del almacén era un tipo que daba miedo, lo creía capaz de matar, tenía motivo y podía contactar con el tipo que había modificado el avión de Demian, lo único que me causaba dudas era lo de haber instalado los micrófonos, solo que quisiera confirmar que sabía Demian, pero según el tipo los había instalado y quitado mucho antes de que Demian hubiera ido al almacén. Al día siguiente

íbamos a ir a ver al detective Collins para saber qué había averiguado.

Demian

En la comisaria el agente Collins nos comentó que habían intervenido todos los teléfonos y la red del almacén, Lorena les había ayudado a lograr eso, por lo que toda la información de ese almacén iba a ser monitoreada.

El agente Collins al igual que nosotros teníamos dudas de si realmente solo se trataba de guardar droga, habían descubierto que el encargado del almacén tenía su historial limpio, pero que su hermano se dedicaba a venta de artículos ilegales, contrabando de coches y otras tantas cosas que nos podrían dar una pista para saber si John estaba involucrado en alguna actividad con él y estuviera usando el almacén.

Yo tenía algunas teorías, podría ser que cuando John descubrió lo de las drogas hubiera por su cuenta utilizado el almacén también para algún negocio propio, o que ya lo hubiera hecho desde antes, los demás se hubieran dado cuenta y por eso no decía nada de que guardaran la droga allí, como fuera quería que se descubriera rápido de que se trataba, no me sentía cómodo sabiendo que eso estaba pasando en uno de mis almacenes y que eso pudiera estar generando un riesgo para los demás empleados que nada tenían que ver con esa situación.

El detective le había pedido a Lorena si podía averiguar a donde había volado, con quien y de que temas pude haber hablado mientras habían estado instalados los micrófonos en mi avión, por suerte no había sido mucho tiempo, solo un par de meses.

Solía tomar algunas notas en libretas donde ponía con un toque de vista personal las operaciones importantes, la libreta que correspondía a esos meses estaba en mi oficina de grupo ALFA, le había pedido a Lorena que me la llevara, lo que me preocupaba un poco es que en esas libretas también anotaba el nombre y la descripción de las mujeres con las que me acostaba, me daba mucha vergüenza pensar que Lorena pudiera ver eso.

Esa noche preparé la recámara para tener una noche romántica, tenía todo listo cuando llegó Lorena.

--Me encantan tus detalles corazón, que sexy eres—Me dijo mientras se subía a la cama donde la estaba esperando.

Comenzamos a besarnos, ella estaba sentada a horcajadas encima de mi comenzó a acariciarme desde la nuca hacía abajo.

Cuando llegó a la parte baja de la espalda, sentí un pequeño dolorcito y me quejé, ella se alejó de mí y volvió a tocarme en la zona de la espalda baja justo por debajo de las costillas, me quejé nuevamente.

--¿Desde hace cuánto que te duele ahí? —Me dijo mientras me tocaba igual del otro lado.

--Desde hace un par de días, supongo que me he de haber dormido en mala posición—Le dije, solo me dolía de ese lado.

Me tomó las manos y revisó mis uñas, luego tomó uno de mis tobillos y presiono su dedo, este se quedó marcado unos segundos, no entendía que estaba haciendo.

--Corazón me gustaría checar tus síntomas un poco más, ¿podríamos ir al hospital por favor? —

Estábamos a punto de hacer el amor y quería que fuéramos al hospital, no veía la urgencia yo me sentía muy bien y se lo dije.

--Demian no voy a poder estar tranquila hasta que te revise, por favor, entre más rápido vayamos, más rápido podemos regresar a lo que estábamos haciendo—Me dijo con aire pícaro.

Resignado me vestí y fuimos al hospital, allí me hicieron un análisis de orina y un ultrasonido, pensé que Lorena me iba a hacer el ultrasonido, pero al parecer estaba un reconocido nefrólogo y ella le pidió de favor que me revisara, estábamos esperando los resultados en una habitación, cuando llegó Roger.

--Hola ¿Qué los trae por aquí? —Nos saludó.

--Creo que Demian puede tener una infección renal, estamos esperando los resultados—Dijo Lorena.

--¿Qué tal les fue en el congreso? —No había tenido tiempo de platicar ni con él ni con Diana.

--Muy bien, las playas de México me fascinan Diana me llevó a lugares maravillosos, además estuvo interesante el tema del congreso—Nos reímos por el poco interés sugerido a la pregunta principal.

Llegó el doctor que me había hecho los análisis.

--Ya tengo los resultados, generalmente hay que esperar más de 24 horas para determinar que hay cálculos, pero con estas cifras y lo que vi en el ultrasonido no me cabe duda—Dijo principalmente para Lorena y Roger.

--¿Qué tratamiento recomiendas? —Le preguntó Roger.

--La cirugía—Tanto Roger como Lorena lo miraron asombrado.

--La albumina está en 45, el PH lo tiene en 12, tiene 4 de Hematíes, algo de leucocitos y 25mg de cristales, al principio pensé que podían ser poli cálculos, pero al parecer solo son dos—Volteó a verme --¿Has estado tomando algo para el dolor?, debe de ser insoportable—

--Supongo que gracias a la parálisis no lo está sintiendo tan grave—Se adelantó a decir Lorena, al fin servía de algo que estuviera paralítico.

--¡Ah claro! Eso fue lo que evitó que los detectáramos a tiempo—Lorena tornó los ojos, claramente el comentario que ella había hecho era para hacerme sentir bien, aunque nuevamente era un fastidio estar paralítico.

--Si quieres tengo la noche libre, podríamos operar juntos, sería un privilegio para mí—Se lo había dicho con un tono muy coqueto que no me había gustado para nada.

Lorena se había acercado a abrazarme, haciéndole notar nuestra relación cuando le contestó.

--Déjame platicarlo con Daniel y ahorita te decimos, muchas gracias por tu oferta—

Roger y él salieron platicando.

--Yo sé que es un tipo medio insoportable, pero es el mejor cirujano renal del país, podríamos esperarnos un par de días más, pero a mí no me gustaría, podrías empezar a tener dolor intenso—Me dijo Lorena.

--Si no hay más remedio, me haré la cirugía—Le contesté.

Capítulo 6

Demian

Hacerme una cirugía no me emocionaba, esperaba que fuera algo sencillo, le pregunté a Lorena de que trataba.

--El cirujano te va a hacer una pequeña incisión en el abdomen o el costado para llegar al riñón y extraer los cálculos. Luego te va a colocar una sonda cerca del riñón para drenar la orina hasta que sane el riñón. Tendrás que estar entre 6 y 9 días aquí en el hospital. Generalmente se pueden retomar las actividades normales dentro de 4 a 6 semanas—

Más de un mes iba a requerir de recuperación, era un fastidió e iba a tener que pasar más de una semana hospitalizado, teníamos mucho que hacer necesitaba poder ayudar a Lorena, ella no podía con más trabajo y además eso. Tenía que hablar con ella, no podía quedarse allí conmigo.

Salir de la anestesia había sido una experiencia muy desagradable, quería despertar y no podía, oía a Lorena hablar por teléfono con alguien, pero no podía abrir los ojos.

Supongo que algún movimiento hice porque Lorena se acercó a mí y me dijo:

--Corazón no te desesperes, es normal que después de la anestesia te cueste controlar tu cuerpo, probablemente no puedas abrir los ojos o mover las manos, pero no te preocupes es normal, aún faltan unos diez minutos para que pase el efecto y aun así puede llegar a tardar hasta media hora—

Sus palabras eran un gran consuelo, estaba desesperado. Lorena me dijo que todo había salido bien, me describió parte de la cirugía y los cuidados que debía tener, finalmente logré abrir los ojos.

--Hola corazón—Me dijo mientras me besaba la frente.

--Gracias por hablar conmigo mientras pasaba la anestesia—Le dije.

--Cuando estuve trabajando en el área de anestesiología, vi que muchos pacientes despertaban muy asustados de no haber podido

abrir los ojos o moverse mientras les pasaba el efecto de la anestesia, por eso hice un estudio y determiné cuales eran los signos para que el enfermero tuviera a bien guiar al paciente y no se mortificara en lo que el efecto pasaba—

Me sentía muy cansado y tenía mucho frío, Lorena me puso una cobija extra y apagó la luz para que pudiera dormirme.

A la mañana siguiente cuando desperté vi a Diana a mi lado.

--Hola hermanito, ¿cómo estás? —Me gustaba que me dijera hermanito, me había platicado que ella siempre había soñado con tener muchos hermanos y hermanas.

--Creo que bien ¿y tú? Roger nos platicó que les fue bien en México— Suponía que Lorena había tenido que irse al trabajo, quería verla, aunque podía aprovechar para organizarme con Diana por los días que iba a necesitar estar hospitalizado.

--Lore va a llegar como en 20 minutos—Me aclaró –en México nos la pasamos increíble, estoy muy enamorada, todo es más bonito cuando estoy a su lado—

--Me da mucho gusto los dos son maravillosas personas—Le dije y lo sentía de corazón. Cuando veía a Roger y Diana juntos me imaginaba a Lorena en una situación así, ¿por qué Lorena no podía tener un novio normal? Ni Roger ni Diana tenían nada que ocultar, en las revistas rosas salían sus fotos como dos enamorados, ellos estaban en un congreso mientras Lorena había tenido que estar detenida para buscar pruebas contra quien quiso matarme, no me parecía justo para ella.

Me puse de acuerdo con Diana para los asuntos en la oficina y se despidió, al mismo tiempo entraron la enfermera que me iba a bañar y Lorena.

--Regreso al rato—Comentó la enfermera y salió.

--Hola corazón ¿cómo estás? —Me preguntó Lorena, mientras se acercaba noté que traía una férula en el brazo, cuando vio que estaba viendo me dijo apenada:

--Es mi justificante para poderme tomarme unos días para cuidar a mi novio—Me dijo mientras se lo quitaba.

Sonreí aliviado.

No quería que se acercará, la noche anterior había sudado mucho, me urgía un baño, me habían explicado que iba a necesitar estar en cama durante al menos una semana sin poderme mover mucho. Quería que Lorena saliera para que pudieran bañarme, pero no quería pasar nuevamente por eso, era muy humillante que otros hicieran eso por mí.

Lorena se acercó con una toalla húmeda y comenzó a pasarla por mi cara, la sensación era muy rica estaba muy fresca.

--Corazón ¿quieres que te bañe yo? ¿podríamos ver legalmente rubia 2? —Me dijo sonriendo, recordaba la primera vez que me había bañado, no me había concentrado en la película y por error había elegido la primera parte.

No sabía que responder, las caricias que me estaba haciendo Lorena con la toalla despertaban en mí, deseos que iban más allá de mi higiene personal, la conocía, nos habíamos bañado juntos otras veces, pero esa vez yo no podía moverme y ayudarla eso me incomodaba.

--Por favor corazón—Me insistió, asentí con la cabeza, confiaba en ella, además si alguien tenía que verme desnudo, prefería que fuera ella, pero eso no disminuía la vergüenza que me hacía sentir no poderlo hacer yo mismo.

Salió a avisarle a la enfermera que ella se iba a encargar. Cuando regresó le puso el seguro a la puerta.

Me destapó y me quitó la bata, fue algo violento ver el tubo que salía de mi cuerpo, cuando estaba cuadripléjico me lo había puesto, pero no me había detenido a verlo, era algo extraño.

Con mucho cuidado Lorena limpió alrededor, cambió las cintas que lo detenían y cambió la bolsa, era muy desagradable saber que tenía que hacer eso, volteé mi cara y cerré los ojos.

Lorena se quitó los guantes, me acarició la cara y me dijo:

--Corazón soy una enfermera profesional, no me molesta en lo más mínimo hacer lo que hago y mucho menos cuando lo hago por el amor de mi vida—

Abrí los ojos y la besé, era muy afortunado de tenerla en mi vida.

Con cuidado empezó a lavarme el cuerpo, seguía el proceso de enjabonado, aclarado y secado, no se había puesto guantes como el protocolo pedía, yo ya no podía más, estaba tremendamente excitado, se suponía que debía estar convaleciente, pero ver sus manos sobre mi cuerpo era demasiado.

--¿Alguna vez has tenido la fantasía de hacerlo con una enfermera? —Me dijo en tono coqueto.

--Si, desde que te conocí—Le dije, admitiendo lo que al principio ni yo sabía, la deseaba desde el día que la había conocido.

Empezó a besarme el cuello y las orejas, cuidando siempre mi postura para que no fuera a lastimarme, no tarde mucho en tener un orgasmo, había sido increíble.

--Esto ha sido muy poco profesional de mi parte, si alguien lo supiera me quitarían la licencia médica—Se rio mientras me vestía.

--¿Sabes cuantas veces había soñado con este momento? ¿Cuántas veces me había tenido que concentrar para no demostrarte lo mucho que disfrutaba que me tocaras? Aún me cuestas creer que estás conmigo, que no es solo un sueño, que me elegiste a mí, eres perfecta y me elegiste a mí, no salgo del asombro por la suerte que tengo—

--Pues somos un par de suertudos, eres el hombre más maravilloso del mundo—Me dijo mientras me daba un pequeño abrazo, ya que no podía moverme mucho.

--Nena, pero esto es injusto, me gustaría poderte hacer disfrutar a ti también—No me parecía justo, generalmente ella tenía al menos tres orgasmos cada que lo hacíamos.

--Digamos que quiero emparejar un poco las cuentas—Me dijo riéndose.

Lorena

No me gustaba ver a Demian hospitalizado y adolorido, un par de horas después de bañarlo se le había pasado el efecto de los medicamentos y tenía mucho dolor.

Al menos por trabajo no tenía que preocuparme, aunque tenía mucho había delegado gran parte para poder entretenerlo y que no pensara tanto en su situación solo me quedaba el trabajo de Brian, lo bueno era que solo eran dos días a la semana cuatro horas.

En grupo ALFA tenía seis semanas libres que era lo que dictaba la ley por un esguince que era lo que supuestamente tenía, no quería decir que era por cuidar a mi novio, entre menos personas supieran de Daniel mejor, esperaba que no faltara mucho para que Demian recuperará sus empresas y entonces haríamos público lo nuestro.

Estaba aprovechando el tiempo al máximo para poner en orden algunas cosas de grupo Andersen y de las otras empresas que tenía, la verdad tenía magníficos directores y era poco el trabajo que tenía que hacer.

Estar en el hospital con Demian me traía recuerdos de cuando nos habíamos conocido, a pesar de que podía mover las manos, el flexionarlas para arriba le causaba dolor por lo que le estaba ayudando con la comida.

Dentro del menú le habían puesto brócoli.

--La primera vez que pude pensar en mí accidenté sin sentir coraje fue cuando intentaste darme el brócoli—Me dijo Demian pensativo.

Le acerqué el brócoli haciendo el sonido de un avión.

Él sonrió.

--De verdad tenía ganas de aprender a pilotear el phantera, pero no pude disfrutarlo por mucho tiempo—

--Excelente, ya sé que regalarte de San Valentín—Le dije sin pensar mucho en mis palabras, tenía días pensando que podía regalarle.

--No lo sé nena, creo que aún no estoy preparando, mejor esa experiencia no la repito—

No debí de haber dicho eso, me había dejado llevar, notaba a Demian

raro, suponía que no se sentía cómodo de estar otra vez hospitalizado, llevaba unos días haciendo de todo para intentar hacerlo sonreír, pero no lo lograba.

Habían pasado cinco días, no quería dejar solo a Demian, pero tenía que ir a trabajar al almacén, Roger estaba de viaje y Diana tenía mucho trabajo.

Demian

Ese día cuando me desperté Lorena ya se había ido a trabajar, tenía que estar a las 8 am y no regresaría hasta las 3 pm, iban a ser varias horas muy aburridas, Diana había organizado todo para que no tuviera que hacer nada en el trabajo y ya había terminado de hacer las notas que había pedido el detective, de repente tocaron a mi puerta.

--Hola hijo ¿cómo lo llevas? —Era Gerard, me sorprendió gratamente verlo.

--Hola Gerard, ¿qué haces por acá? —No nos había avisado que iba a visitarnos, generalmente cuando lo hacía nos marcaba para que comiéramos juntos.

--Visitando a mi yerno—Se sentó en la silla que estaba a mi lado -- ¿Cómo te sientes? —

--Algo adolorido, pero bien—Le dije con duda, ¿de verdad había ido desde San Antonio solo para verme?

--¿No me crees que solo haya venido a ver cómo estabas? —Me dijo leyendo la duda en mi cara –Eres de mi familia, vine a ver como estabas y a apoyarlos en lo que necesiten, Lore me comentó que no iba a poder estar contigo hoy por algunas horas, es así que para bien o para mal tuyo voy a acompañarte ese tiempo—Me dijo riendo.

No me incomodaba, realmente le había tomado mucha estima, solo que el detalle me había sorprendido, era grato saber que contaba con una familia para cuidarme.

--Ya que estoy aquí y siempre y cuando quieras me gustaría que platicáramos un poco de los planes a futuro para grupo Andersen y

algunos detalles de grupo ALFA—

Me platicó de algunas cosas que había escuchado de sus conocidos sobre las fluctuaciones y especulaciones del mercado, hicimos varios análisis de en qué convendría invertir ese año y cuál sería el mejor rumbo a tomar para ambas empresas, sentía un poco rara la plática. Generalmente ese tipo de temas lo trataba con mis socios en una sala de juntas y me gustaba que la gente esperara mi opinión, pues finalmente yo tenía la última palabra en las decisiones que se tomaran, pero en ese momento no era así. Lo que habíamos concluido teníamos que presentárselo a Lorena y ella a los socios y al final ellos iban a decidir.

Lo que sentía más raro no era que Lorena tuviera la última palabra en grupo Andersen, sino que me agradaba la idea de que la tuviera para grupo ALFA. Como directora le hacía falta creer más en sí misma y conocer algunos trucos, pero sus métodos administrativos me gustaban más que los míos, tenía mucho que aprender de ella, verla como directora de grupo ALFA me llenaba de orgullo, saber que mi compañía estaba dirigida por tan magnifica persona era muy bueno.

Los medicamentos que me daban para el dolor me provocaban mucho sueño, por lo que después de un par de horas Gerard se despidió para que pudiera dormirme.

Lorena

En el almacén había descubierto una nueva pista, después de la detención mis compañeros me habían dicho que ya habían encontrado otro lugar para guardar la droga y que ya no iban a utilizar el almacén de grupo ALFA, pero el encargado del almacén seguía pareciéndome sospechoso, por lo que a discreción empecé a seguirlo y descubrí que junto con uno de los gerentes estaban planeando sacar un cargamento que no estaba contemplado en las actividades del día.

Revisé algunas de las cajas que habían destinado para ese cargamento y descubrí que había muchos componentes que se suponía que no servían y se habían destinado a la basura en perfecto estado. Anoté algunos números de serie para poderlo comprobar. Cuando estaba revisando en la computadora se me acercó una señora de forma muy insinuante, era desagradable la situación, pero necesitaba cerrar los archivos que estaba revisando para no levantar sospechas.

--Eres nuevo ¿verdad guapo?—Me dijo mientras se sentaba frente a mi --¿Cómo te llamas?—

--Me llamo Brian señora—No sabía que más decirle, ni porque estaba ella en el almacén.

--No me digas señora, que formal, llámame Eloísa, ¿de casualidad tú sabes con cuál de las empleadas se acuesta mi marido?—

--¿Quién es su marido?—Le pregunté, no me había enterado de ningún amorío en el almacén y tampoco me importaba quien era su marido pero necesitaba ganar tiempo para borrar el historial de la computadora.

--Richard Henderson, el muy desgraciado se la pasa varias noches por semana aquí, quiero saber con quién me engaña—

--Perdón señora, pero yo no trabajo aquí en las noches—

--Como sea—Se despidió y se fue.

Yo me dirigí a recursos humanos para pedir que me cambiaran el turno al de la noche, pensaba que su marido podría ser el gerente que había visto con John, si la acción estaba en las noches quería saber que hacían, a los de recursos humanos les pareció excelente, ya que el turno de la noche casi nadie lo quería, empezaba esa misma noche.

Solo me preocupaba Demian, mi papá había estado con él en la mañana, pero confiaba que por ser de noche no requiriera estar acompañado.

Llegué al hospital a la hora de la comida y le platiqué a Demian mi idea.

--¿Lorena estás loca?—Me dijo molestó --¿Por qué insistes en poner en riesgo tu vida? La información que has obtenido es buena, pero ¿por

qué no contratas a alguien que haga el trabajo de infiltrado?—

Demian tenía razón en que no debía de estarme arriesgando, pero me constaba mucho trabajo delegar y menos cuando era obtener información sobre quien pudiera haber intentado matarlo, sentía que solo yo iba a ser capaz de encontrar al culpable. Quería ser yo quien lo encontrara, quería regresarle cuanto antes su vida.

Sentía que cada vez teníamos menos tiempo y que nadie iba a poner el empeño que estaba poniendo yo. Se lo intenté explicar a Demian, pero él solo me hacía ver que nada valía la pena para que me arriesgara.

Entendía su punto no debía de estarme arriesgando y entendía la impotencia que sentía al estar hospitalizado y no poderme ayudar, no quería preocuparlo, después de esa noche no pensaba regresar a trabajar al almacén. Pero necesitaba algo más de información antes de dejarlo.

Llegué a trabajar y terminé rápido mis actividades, después empecé a seguir a John, en una de las partes más oscuras del almacén se vio con alguien, cuando le vi la cara confirmé mis sospechas era Richard Henderson, estaban hablando.

--Ya no quiero seguir, vamos a parar un rato, la policía estuvo aquí hace unos días—

--Sabes que no puedo, debemos entregar todas estas piezas, ya nos pagaron por ellas, cuando te pago no te quejas ¿verdad? Dime si dejamos el negocio quien le va a pagar la universidad a tus hijos, estamos en esto y no podemos salir, crees que el cliente me va a dejar así como si nada, ese tipo está muy bien posicionado, si te sales ¿qué crees que me va a mandar a hacerte?—

--¿Acaso me estas amenazando?—

--Ya te demostré que no me importa que tan importante sea el sujeto, yo no tengo miramientos a la hora de desaparecer gente—

--¿Tú te echaste al jefe?—Le preguntó sorprendido John.

--Te lo dejo a tu imaginación, ahora termina de mandar esas cajas, me tengo que ir—

Eso había sido una confesión de asesinato, al fin había descubierto

quien había mandado matar a Demian, necesitaba contárselo al detective para que pudieran dar con las pruebas que lo inculparan.

Estaba muy feliz, había valido la pena mi esfuerzo.

Anoté la mayor cantidad de datos de las cajas que estaban sacando y los posibles destinos, estaban anotados en códigos, no entendía a donde se dirigían.

Cuando salí de trabajar eran las 3 am, recibí una llamada:

--Nena crúzate la calle, te espero en el sedán negro—

Me atravesé y vi el sedán negro, me metí en el asiento de atrás y vi a Demian sentado.

--Corazón ¿qué haces aquí? Deberías estar en el hospital—Le dije preocupada.

--¿Crees que te iba a dejar venir sola?—

El escolta que venía al volante le dijo:

--Ya están en el carro, ¿nos vamos señor?—

--Si por favor—Le contestó Demian, yo no entendía a qué se refería – No te iba a dejar desprotegida, entiendo que quieras investigar y que creas que eres la única que puedes hacer bien el trabajo, tampoco para mi es fácil delegar, pero no podía esperar en una cama lejos de ti—

--¿Estuviste esperándome aquí en el coche todas estas horas?—

--Si y gracias a que no han cambiado las claves de acceso dos de los escoltas estuvieron en el almacén siguiéndote, eres lo más valiosos de mi vida Lorena tengo que cuidarte—

Dejando a lado mis principios médicos de que no debía salir aún del hospital estaba muy conmovida por lo que había hecho, era lindo saber que se preocupaba tanto por mí, siempre había sido muy independiente, durante casi toda mi vida nadie había cuidado de mí, el tener a Demian a mi lado y que yo le preocupara tanto era una sensación cálida muy agradable.

--Gracias corazón, te amo mucho—

Capítulo 7

Lorena

A la mañana siguiente sonó el timbre de la casa, no sabía que esperáramos a alguien, le pregunté a Demian si sabía quién era y con cara de preocupación me dijo:

--Son Nicole y Lucía, perdón nena olvidé decirte que las había invitado a desayunar—

¿Demian había invitado a mis amigas a desayunar?

Empezamos a vestirnos rápido.

--Es que como no fuimos a Aspen querían verte por lo de tu esguince…--

--¡Oh no! Se me olvidó por completo Aspen—dije muy angustiada.

--No te preocupes nena, Diana y yo hicimos la donación y mandamos las disculpas, Diana puso de escusa tu esguince, ayer te marcó Lucía para ver cómo estabas, cómo tenía tu celular le dije que estabas dormida y me dijo que querían verte, que, si podían venir hoy, por eso las invité a desayunar, con lo de la investigación olvidé comentártelo, perdón—

--Mil gracias corazón realmente se me había olvidado, ¿Puedes ayudarme a ponerme la férula por favor? —

¿Cómo había sido posible que lo olvidará? Lo bueno era que Diana y Demian lo habían resuelto. Estaba nerviosa, a pesar de la última plática que habíamos tenido donde aceptaban a Demian cómo mi pareja, antes habían dejado claro que no, no quería que fueran a hacer o decir algo que pudiera hacerlo sentir incómodo.

--Hola cariño ¿Cómo está tu mano?—Me saludó Nicole.

--Adolorida—les dije fingiendo – Les presento a Daniel, Daniel ella es Nicole y ella Lucía—

--Hola, es un placer conocerte en persona—Le dijo Lucía.

--Vaya mansión que tienes Daniel—Le dijo Nicole mientras lo saludaba.

Mientras desayunamos nos platicaron algunos detalles de Aspen, también le contaron a Demian algunas anécdotas que habíamos pasado juntas.

Terminando el desayuno Demian se disculpó para ir a hacer ejercicio y nosotras nos quedamos platicando.

--Es súper romántica la forma en que te trata Lore—dijo Lucía.

Demian me había ayudado durante el desayuno, me había partido mi comida, me había acercado todo lo que necesitaba hasta había puesto un cojín para que descansará “mi esguince”.

Después del secuestro se había esmerado aún más con sus cuidados, en ese momento que estaba bien había apreciado más sus detalles lo amaba mucho.

--No te lo tomes a mal, pero Daniel me recordó un poco a Demian—dijo Nicole, yo me atragante con el café.

--¿A Demian Dumont tu prometido?—preguntó Lucía.

No tenía ni idea de que Demian había estado prometido.

--¿Estuviste prometida con Demian?—Le pregunté, no podía salir de mi asombro.

--Con Demian y con otros tres más—Dijo Nicole riéndose.

--Su papá era de ideas muy anticuadas y prometía a su hija como si fuera el siglo XVIII, pero con Demian ya hasta la fecha de la boda habían fijado, si no mal recuerdo—Comentó Lucía.

Había tanto que no sabía acerca de Demian.

--Les voy a confesar la verdad, pero deben prometerme no decírselo a nadie—

Parte de mi quería saber la historia completa otra parte moría de celos Nicole era hermosa.

--Nunca fue una relación real, solo lo hicimos por popularidad, a ambos nos convenía fingir la relación, por su puesto Demian era guapísimo en algún momento me planteé hacer real la relación pero la verdad nunca hubo química de parte de ninguno de los dos, no teníamos nada en común, por lo que solo usamos nuestra relación para realizar nuestros objetivos y después la terminamos sin mayores consecuencias—Dijo restándole importancia –Por cierto ¿Cómo que ahora eres directora de grupo ALFA?—

Les platique la historia oficial, platicamos de algunas otras cosas y nos despedimos.

Quería que Demian me platicara más de su pasado, aunque muchas cosas no me gustaran, era peor enterarme por terceras personas.

Demian

--¿Qué tal te la pasaste con tus amigas nena?—Le pregunté cuando se habían ido.

Durante el desayuno había estado nervioso, sentía que en cualquier momento Nicole me iba a reconocer, sentía que me veía constantemente, habían pasado diez años de nuestro supuesto compromiso, pero aun así en ese tiempo habíamos estado mucho tiempo juntos.

--Bien, ¿Podemos ir a la comisaria? Quiero saber que puede decirnos el detective—

No sabía si Lorena lo sabía, mi vida no era ningún secreto, claro estaba que en ese entonces ella no formaba parte del mundo empresarial. Tenía que hablar con ella, era mejor que se enterará de mi vida por mí que por otros.

Le explicamos lo que había descubierto Lorena al detective.

--Necesitaría permiso para poder acceder a toda la documentación, pero no sé cómo conseguirlo—

--Soy la directora de grupo ALFA, ¿No puedo autorizarlo y listo?—Dijo

Lorena.

--¿Y con que excusa me dejaría revisar toda su información? Si decimos la verdad puede que documentos importantes desaparezcan, a lo mejor es fácil encontrar cosas que nos comprueben que estaba enviando ese cargamento, pero ¿documentación de hace un año? No les digo que vaya a ser fácil, ha pasado mucho tiempo, necesitamos pensar en conseguir esa información sin poner en riesgo a alguien—Dijo el detective.

--¿Y si Demian lo autoriza?—Ambos volteamos a ver a Lorena interrogativamente.

--Los muertos no pueden firmar autorizaciones señorita—Le dijo el agente, yo no tenía idea de porque había sugerido eso Lorena.

--Ya lo sé, pero y si lo firmó antes del accidente, él había estado investigando sobre ese almacén ¿y si antes de su accidente redactó un documento solicitando que la policía hiciera una revisión?—

--Eso sería perfecto, podríamos empezar la investigación sin poner a nadie en riesgo, el señor Dumont ya está muerto no corre peligro—

No era muy agradable la insistencia del detective en asegurar que estaba muerto.

--Podría ser que además se llevara en secreto, creo que en el documento pedía que se hiciera con total discreción ya que él sospechaba de que alguien de adentro de la compañía estaba involucrado—

--Podemos decir que Lorena se la entregó a usted para cumplir el deseo de Demian—agregué.

--Me parece una excelente idea, pero solo sería posible si esa carta existe y está redactada de ese modo, porque llegado el momento podríamos tener que cotejar que de verdad estuviera firmada por el señor Dumont—Comentó el detective con duda.

--Estoy casi segura de que hay varios documentos con esas características en la oficina de Demian—

--¿Y por qué nadie los había visto antes?—Sabía del plan de Lorena, podría firmar cualquier cosa que quisiéramos en ese momento y al

cotejar las firmas efectivamente coincidirían, pero al parecer el detective estaba un poco incrédulo.

--La oficina de Demian ha permanecido cerrada desde el día de su accidente, una vez al mes el personal de limpieza se encarga de dejar todo exactamente como estaba, pero lo hacían bajo la supervisión de Joe, ahora esa tarea me la han delegado a mí, solo yo puedo tener acceso a esa oficina, nadie había tocado ninguno de sus documentos, pero la junta necesitaba algo y me encargaron encontrarlo—

Lorena se veía reticente a hablar, el detective también lo había notado.

--Señorita Andersen, necesito que me cuente todo para poderla ayudar —Le insistió.

--No es relevante para el caso—Dijo, pero el detective dudaba, ¿cómo iba a saber ella que era relevante? Quería que le diéramos toda la información necesaria para que pudiera hacer su trabajo.

--Lorena tal vez eso ayude, dile para que te mandaron a la oficina—Me volteó a ver con cara de pocos amigos y con mucho nerviosismo dijo:

--Estoy preparando el funeral de Demian—

Ya veía porque no quería decirlo, no me había comentado nada y entendía sus razones, ¡mi funeral! Lorena estaba preparando mi funeral, era algo horrible de escuchar, casi había pasado un año desde el accidente, parte de mi les daba la razón a los que consideraran que estaba muerto, pero ¿de verdad a nadie le importaba lo suficiente para tener la menor duda de que hubiera sobrevivido?

--¿Para cuándo tienen planeado realizar el funeral?—preguntó el detective.

--Podrían utilizar esos días para investigar—Dijo Lorena repentinamente –para honrar a Demian declaré tres días de luto, por lo que en grupo ALFA nadie va a trabajar esos días, el plan de actividades es: una cena de remembranza, el supuesto entierro al día siguiente y un día más para conmemorarlo—

Tres días y nadie más necesitaría volver a pensar en mí, Lorena había declarado tres días de luto por toda una vida, por todo el trabajo que había realizado, por todas las horas que había gastado para hacer

crecer esa compañía, tres días parecían muy pocos, aunque laboralmente hablando, seguro la iban a criticar de ser mucho tiempo.

--Claro, deme las fechas y ojalá encuentre el documento antes para poder empezar con la investigación, podría mandar unos policías encubiertos, infiltrarnos en el sistema general y todo lo que sea necesario para dar cuanto antes con las pistas que señalen al culpable por la muerte del señor Dumont, si le consigo un nombre hasta podría realzar más a Demian Dumont quitándole la etiqueta de imprudente arrogante—

Lorena vio al agente con una gélida mirada, él se disculpó de inmediato por su comentario final.

En cuanto nos subimos al coche Lorena me dijo:

--Lo siento mucho Demian, no había querido decírtelo, la verdad es algo que no quiero hacer. Ya les puse muchas excusas para no hacerlo, no quiero dar un discurso de despedida ni poner una lápida con tu nombre en ella—

Lorena estaba llorando, estacioné el coche y la abracé.

--Nena, no tienes por qué hacer lo que no quieras, nadie te puede obligar, manda a todos al diablo y haz las cosas como tú quieras, contrata un mariachi y haz una fiesta mexicana—Le dije bromeando, había logrado que sonriera.

--Gracias corazón y perdona que solo hayan sido tres días de luto, no conseguí que los socios autorizaran más—

--Yo no hubiera autorizado ni dos por mí mismo—Me reí, la sensación de que era algo desagradable se me había pasado, no podía cambiar lo ocurrido, quería afrontar el hecho con humor, además ¿Cuántas personas tienen la posibilidad de presenciar su propio funeral?

Demian tenía razón, nadie podía obligarme a hacer nada, yo era la directora de grupo ALFA y por más representativo que fuera mi puesto, al menos ese evento era mi responsabilidad e iba a hacer las cosas a mi manera.

Otra cosa que ocupaba mi mente era el cumpleaños de Demian, mi papá había pensado que lo celebramos en el viñedo para conocerlo, me había parecido una fantástica idea.

El año anterior Demian había estado en coma durante su cumpleaños, para ese año le teníamos preparada una sorpresa que esperaba que le cambiara la vida.

Los socios me habían encargado que buscará algunas fotos de Demian para hacer un vídeo acerca de su vida, había pedido que me dejaran revisar el video antes de ese día, quería que Demian lo viera primero y editará lo que fuera necesario.

Estaba en su oficina cuando tocó una de las gerentes, era una mujer muy guapa.

--¿Podría entrar un momento?—Me preguntó.

Asentí con la cabeza.

--Esta oficina me trae tantos recuerdos—Dijo con añoranza, yo no sabía que decirle –Estaba muy enamorada de Demian, si este escritorio hablara—Dijo con aire pícaro, no me agradaba el camino que estaba tomando la conversación – Pero bueno si hablara seguro contaría más que mi historia, ¿estás buscando fotos para el video, verdad?—

--Si—

--Aquí no vas a encontrar nada, podrías ir a su casa o a su departamento, en el departamento probablemente encontraras más fotos adecuadas, allí tenía varios portarretratos digítales para vanagloriarse delante de nosotras, a su casa que yo sepa nunca llevo una mujer—

No sé qué cara puse, pero me comentó:

--Ya sé que dicho en voz alta no suena nada bien, él nunca me quiso ni

a mí ni a ninguna, pero era un amante maravilloso…Me encantaba todo lo que sabía hacer, podía durar horas de pie cargándome…--

--¿No crees que eso es mucha información?—Le dije, no quería saber cómo había tenido sexo con Demian.

--Perdona, es que lo extraño tanto, si en el video lo pusieras en la cama, resumirías su talento con las mujeres, una vez que probabas a Demian, siempre querías repetir—

Salió de la oficina, había sido muy desagradable, aunque me había dado una idea de dónde buscar las fotos, no sabía si pedirle a Demian que me acompañara, por un lado, me sentía como una intrusa husmeando en su vida, pero por otro lado podía llegar a ser un problema, no sabía cuál sería la arquitectura ¿y si era como mi departamento? Iba a ser imposible para Demian entrar.

Estaba sacando una libreta de un cajón cuando llegó Lilian, quien había sido su asistente.

--Hola Lore yo no te recomendaría abrir esa libreta, digamos que es su muestra más desagradable de la clase de tipejo que era—

--Supongo que no te caía muy bien—Le comenté.

--Claro que no, pero estaba enamorada de él, aunque nunca me considero suficientemente buena para él por más que me esforzaba, el muy desgraciado me dijo “te contraté porque no eres mi tipo, no quiero que tengamos problemas, por favor no te vayas a enamorar de mi”, era un bastardo—

--¿Pero cómo podías estar enamorada de un hombre así?—No entendía que veían las mujeres en ese Demian.

--Porque era maravilloso en todo lo demás, era excelente en su trabajo, era un triunfador, nunca le daba miedo hacer nada… en fin era el macho ALFA, ¿quién no quiere estar con alguien así?—

Lilian se había ido, aún tenía el libro en las manos, no sabía si quería verlo o no, pero la curiosidad me estaba matando.

En ese momento sonó mi teléfono, era Demian, no quería hablar con él fingí estar muy ocupada y le colgué.

Demian

Desde que había conocido a Lorena jamás me había cortado una llamada de ese modo, la había notado molesta. Me sentía muy decepcionado conmigo mismo, Lorena estaba hurgando en mi vida, me hubiera gustado que todo lo que encontrara fueran cosas que la enorgullecieran de mí, cosas que me hicieran grande no un tipo nefasto, pero no podía cambiar mi pasado. Ojalá, Lorena no se arrepintiera de estar conmigo.

A la hora de la cena, se veía triste y cansada.

--Hola nena—

--Hola corazón—Me dijo con tristeza.

Cenamos en silencio, intentaba buscar temas para platicar, pero ella apenas contestaba, solo lo hacía con ligeros asentimientos de cabeza o palabras monosílabas.

Terminando de cenar le dije que, si quería una copa, necesitaba valor para contarle todo de mí, no podía ocultarle cosas de las que seguro se iba a enterar, aunque tenía miedo de que después de que supiera toda la verdad me abandonara, era un idiota, había estado preocupado de que por ser paralítico ella quisiera dejarme cuando en realidad él qué era yo antes del accidente ameritaba verdadero desprecio.

--Nena sé que has tenido que enterarte de cosas de mi pasado, probablemente estés enojada, decepcionada y lo más seguro es que en este momento me desprecies—Me preocupó que no dijera nada, su silencio confirmaba mis palabras—Daría lo que fuera por cambiarlo, daría lo que fuera por no verte así—

--Eso quiero pensar, quiero convencerme de que ya no eres esa persona, te amo Demian pero es difícil cuando toda la información que te rodea es….—

Se quedó pensando, por mi mente pasaban palabras como nefasta, horrible, despreciable…

--Abrumadora—Concluyó

--Las cosas van a cambiar nena, gracias a ti soy un mejor hombre, cuando regrese las cosas van a ser diferentes—

--Empezando por tu escritorio—Dijo molesta.

¿Mi escritorio? No entendía que tenía que ver.

--¿Te dijeron cosas horribles de mi escritorio?—Le pregunté.

--No, pero si hablara contaría la historia de muchas mujeres con las que tuviste sexo allí y como durabas horas parado cargándolas y lo maravilloso amante que eras—Lo había dicho en tono molesto —Voy a nadar un rato necesito relajarme—

¿Sí mi escritorio hablará? Lorena tenía razón de estar molesta, yo estaría histérico de enterarme de algo así, de repente pensé en algo que había dicho: “durabas horas parado cargándolas y lo maravilloso amante que eras”. Lorena tenía razones para estar molesta conmigo, pero además seguro también estaba desilusionada, a ella no podía ofrecerle esa clase de placer, ella jamás sabría lo que había hecho cuando podía estar de pie, eso se estaba convirtiendo en una pesadilla.

A la mañana siguiente me comentó:

--Demian necesito algunas fotos tuyas para el vídeo, me dijeron que podría encontrar algunas en tu departamento, ¿Quisiera saber si es cierto y si quieres acompañarme o dármelas tú? —

Mi departamento… tenía un año sin estar allí, definitivamente me hubiera gustado ir, pero no podía, estaba diseñado de forma muy parecida al de Lorena por lo que iba a ser imposible que pudiera entrar, tendría que ir ella sola, allí era donde tenía más fotos que pudiera ocupar para el vídeo.

--Si allí es donde puedes encontrar más fotos, las que más me gustan están en las memorias de los retratos digitales, pero ¿Podrías ir tú sola? Hoy tengo mucho trabajo que mandar a la oficina—

Le había mentido, pero me costaba reconocer que no iba a poder entrar a mí propio departamento, después de la plática del día anterior me sentía terrible, había sido un tipo nefasto y en ese momento era un hombre incompleto, ¿Por qué Lorena querría continuar conmigo? No tenía la respuesta.

Lorena

Cuando abrí la puerta del departamento de Demian entendí la verdadera razón por la cual no había querido ir, si bien no tenía tantos desniveles como el mío aun así hubiera sido todo un reto que él estuviera allí.

El departamento era un lugar muy confortable, los colores eran claros, los muebles eran en tonos grises con un estilo muy moderno.

Lo recorrí por curiosidad imaginando lo diferente que habría sido la vida de Demian la última vez que había estado allí.

Tenía muchos portarretratos gigantes con fotos de él: esquiando, con trofeos de caza, en cenas de gala… En la mayor parte de sus fotos estaba de pie, era triste verlo así.

No quería estar enojada con él, debía recordar que lo que no era en mi año no era en mi daño y que aún a mi pesar seguro extrañaba muchas cosas de su vida.

Me senté en el escritorio que tenía en su oficina, tenía una vista hermosa de central park, abrí el primer cajón, no tenía nada relevante, pero cuando intenté cerrarlo se me había atorado la pulsera que llevaba, cuando logré desatorarla descubrí algo que jamás habría imaginado de Demian.

Capítulo 8

Lorena

De Navidad Demian y yo le habíamos comprado a Doña Anita una casa en un fraccionamiento donde había un área para personas de la edad dorada. La casa parecía sacada de un cuento de hadas.

Tenía una buena vida y muchos amigos, me daba mucho gusto verla bien. Me había dado un regalo para mí y otro para Demian por Navidad, ella acababa de regresar de San Francisco que era donde vivía la mayor parte de su familia.

--Me enteré de que eres la nueva directora de grupo ALFA, ojalá puedas poner en orden a mi niño en ese tema también—

Me reí por su comentario y le daba la razón ojalá pudiera hacer algunos cambios en grupo ALFA.

Sonó mi celular, lo había puesto en mi bolsa, pero se había ido hasta el fondo, saqué casi todo el contenido sobre la mesa de Doña Anita incluida la libreta que había encontrado en el escritorio del departamento de Demian.

La llamada era del trabajo y solo había durado unos minutos, cuando regresé a donde estaba Doña Anita la vi hojeándola cuando me vio venir me dijo:

--La libreta Karma—

--¿Por qué libreta Karma? —Le pregunté.

--Deja te platicó un poco de la historia de la familia de Demian, mi mamá trabajo para el abuelo de Demian, era un señor muy amargado y muy estricto, el papá de Demian y él nunca se llevaron bien, al papá de Demian le falto mucho cariño y desgraciadamente lo buscaba en lugares equivocados, antes de conocer a la mamá de Demian anduvo con muchísimas mujeres pero además laboralmente hablando era muy altanero, todo lo quería lograr a base de miedo y amenazas, yo siento que reflejaba la manera en la que lo trataba su papá. Demian creció de forma diferente su mamá siempre fue cariñosa con él y su papá también, pero era por diferentes razones, su mamá lo enseñaba a ser un hombre de bien, soñaba con él día de verlo casado, pero su papá

no, desde muy chico cada que Demian hacía una travesura se la premiaba—Se quedó pensando un rato – Se metía en peleas, andaba con varias mujeres al mismo tiempo, se escapaba de la escuela y tiempo después empezó a hacer cosas arriesgadas, se compró una moto, hacía alpinismo extremo y cosas así. Su mamá vivía eternamente preocupada por su hijo, pero a su papá le hacía feliz que demostrará que "tan hombre era" y no solo en su vida personal, cuando empezaron a trabajar juntos, el papá de Demian hacía fiestas donde pudiera presumir que su hijo era el mejor en cazar, pescar, escalar y más cosas. Demian rápidamente adoptó el modo empresarial de su papá y con eso se ganó su admiración—

Eso me hacía entender muchísimas cosas sobre el carácter de Demian.

--Pero él siempre había sentido que lo que hacía no era del todo correcto, una vez en una pelea en el colegio le rompió sin querer un juguete a niño que era becado, Demian sabía que el niño no iba a tener posibilidad de volverlo a comprar, entonces de su dinero compró el juguete y de forma anónima lo dejó en la casa del niño, desde ese día creo la libreta Karma, cada que hacía algo que él creía que no estaba bien hacía otra cosa buena, no siempre dirigida a la persona, pero si en favor de ayudar, en los últimos años se dedicó principalmente a dar apoyo a investigadores y pequeños empresarios, siempre de forma anónima y sin relación con grupo ALFA—

Me platicó más cosas acerca de la vida de Demian que eran de dominio público y que podía utilizar para el discurso que tenía que dar.

Demian

El detective nos había citado, tenía nueva información, esperaba que tuviera ya las pruebas que pudieran encerrar al culpable, quería retomar mi vida.

Nos hizo pasar a su despacho.

--Hemos investigado y creemos que ni Richard Henderson ni John Devison son culpables del asesinato—

--¿Pero si Richard lo confesó?—dijo Lorena sorprendida.

--El señor Richard confesó haber matado “al jefe” pero no se refería al señor Dumont, al parecer así le llamaban al que los había presentado-- ¿Cómo era posible? Debía de ser él el responsable de mi accidente—El señor Richard va a ser detenido por homicidio junto con el señor John, debemos hacer un interrogatorio del personal para eliminar que haya algún otro cómplice, lo vamos a hacer de la forma más discreta —el detective se veía nervioso.

--Señorita Andersen usted también tiene que ser llamada a interrogar, podríamos evitar ese paso si dijéramos que usted nos contrató para averiguar, pero cómo aún no tenemos al culpable del accidente creemos que eso la pondría en peligro, vamos a vincularlo con la investigación de homicidios por Roel Santos “el jefe”, el departamento de homicidios se va a hacer cargo, por su puesto coordinados con nosotros para poderla mantener informada, podría ir con mi compañero por favor—Le dijo el detective, Lorena salió de la sala acompañada de otro detective que esperaba en la puerta. Una vez que nos quedamos solos el detective me comentó:

--Quisiera saber ¿Cuál es la razón para que su novia este obsesionada con este caso? No quiero tocar fibras sensibles si es que para ella el señor Dumont alguna vez significo algo más, pero si no, me es difícil entender cómo puede estar poniendo tanto tiempo, esfuerzo y recursos para resolverlo, sin dejar a lado que en algún momento se puede poner en riesgo—

Interesante pregunta, necesitaba inventar una historia creíble para el agente, decir que Lorena estaba enamorada de mí, no era posible, actualmente apenas me soportaba por todo lo que iba sabiendo de mi vida era imposible que antes hubiera sentido algo bueno por Demian. Necesitaba ponerme de acuerdo con ella para crear la historia.

Desvíe el tema, hasta que no estuviera de acuerdo con Lorena mejor no decía nada.

--Y ahora ¿Qué prosigue? ¿Qué pasó con lo de los emails del que saboteo la aeronave? ¿han investigado algo sobre quién dio la orden de la venta de las acciones?—

Quería respuestas, me estaba hartando de lo lento que era el sistema legal, iba a contratar a alguno de los investigadores que me había recomendado Gerard para acelerar las respuestas.

--Vamos a seguir investigando, de los correos después de muchas

horas de trabajo los hemos recuperados, están redactados tal cual nos dijo el sujeto del taller, estamos intentando rastrear las IP, lo que hemos visto es que los dos primeros son de la misma persona, el tercero no, creemos que la persona que mandó matar al señor Dumont no es la misma que lo espiaba o tal vez sí pero no mandó desde el mismo lugar los correos. Del correo mandado al señor Nelson para la venta de acciones, logramos conseguir una orden para revisar la oficina de dónde provenía la IP, el correo salió de una computadora de uso público, cualquier empleado tiene acceso a ella, intentamos conseguir los videos de seguridad y ver quien accedió a esa hora, pero el juez no nos autorizó la orden—

Esto cada vez se enredaba más, en momentos parecía que no solo una persona había intentado matarme y en otros que nada estaba relacionado con mi accidente.

--¿Cuál es la oficina de la que se envió la IP?—Le pregunté al agente.

--Ahorita que regrese la señorita Andersen mi compañero les va a entregar toda la documentación que tenemos de la investigación—

Necesitaba esa información para poder buscar de otra manera más pistas que nos condujeran a alguien. Me sentía frustrado, daba por hecho que Richard era el culpable, que lo apresarían y yo podría recuperar mi vida, pero no había sido así, tenía que seguir esperando y cada vez sentía que tenía menos tiempo.

Cuando llegamos a la casa notaba a Lorena distinta, la notaba alegre y cariñosa conmigo.

--Nena te noto contenta ¿Ya no te caigo tan mal?—Le pregunté temeroso.

--No corazón te amo mucho, perdón por haberme molestado, supongo que me deje llevar por lo que me dijeron, ¿Me perdonas?—

¿Cómo era posible que me estuviera pidiendo perdón? A pesar de lo mucho que la amaba yo jamás podría darle el placer que le decían que hubiera podido ofrecerle si no fuera paralítico, era yo quien tenía que pedirle una disculpa por eso.

--Nena no tengo nada que perdonarte y de verdad lo lamento, lamento no poder ser el hombre que te platican que fui…--

--No te entiendo, primero me dices que no quieres volver a ser quien eras ¿y ahora me dices que lo lamentas?—Me dijo confundida.

--Hay muchas cosas que no quiero volver a hacer, pero tener la habilidad que tenía en la cama cuando caminaba si es algo que me hubiera gustado que disfrutarás—

Lorena se sentó en mis piernas y me dijo:

--Corazón hacer el amor contigo es algo mágico y maravilloso porque me amas ninguna sesión de sexo acrobático lo igualaría—

Entendía su punto, a pesar de las complicaciones que actualmente mi cuerpo representaba, jamás había disfrutado tanto en mi vida.

--Nena ¿ya sabes que vas a regáleme de San Valentín?—

Noté como se sonrojaba, era adorable.

--Aún no corazón—Me dijo apenada.

--Qué bueno porque yo sí, ¿dejarías que yo me encargue de mi regalo? —

--Si tú quieres, ¿te doy mi tarjeta para comprarlo?—Me dijo extrañada pero sonriendo.

--No nena es algo que ya tienes—

El 14 de febrero le tenía preparada una sorpresa a Lorena, muy temprano la desperté con el desayuno en la cama y un enorme ramo de flores y le dije que íbamos a salir que quería llevarla a un lugar especial.

Demian condujo por más de tres horas, no tenía ni idea de que tenía planeado pero estaba emocionada, me encantaban sus detalles.

Llegamos a una casa normal, se acercó a tocar el timbre.

Cuando abrieron la puerta había un grupo de personas reunidas y una pancarta gigante que decía “Gracias doctora nos salvó la vida”, reconocí al señor y la señora Naoroki pero no entendía que pasaba.

Me ofrecieron sentarme en la sala y me ofrecieron un café, acepté sin poder salir de mi sorpresa.

--Tengo mucho que agradecerle y no se ni por dónde empezar—dijo el señor Naoroki con lágrimas en los ojos –En primer lugar, por salvarme la vida e intentar todo por nuestros hijos, pero eso solo fue el principio de nuestra gratitud, mis sobrinos también tuvieron la enfermedad y gracias a su descubrimiento no tuvieron que padecer los síntomas y ahora están vivos—

--Hemos dedicado todo nuestro tiempo y esfuerzo para hacer llegar la información oportuna de los síntomas y prevenir complicaciones— Dijo la señora Naoroki—Usted es la persona que más admiro, vi la dedicación y determinación que tuvo para descubrir la enfermedad, por eso queremos darle esto—

Me entregaron un álbum de fotos de un centro de diagnóstico para la enfermedad, el centro se llamaba “Dra. Lorena García”, era un honor increíble, estaba muy emocionada, pero aun así me sentía culpable por no haber podido salvar a sus hijos.

--Es un honor maravilloso y me hace muy feliz verlos tan bien, pero no dejo de pensar que pude haber hecho algo más para poder salvar a sus hijos, de verdad lo lamento mucho—Demian se había acercado a abrazarme.

--Doctora, no tiene por qué lamentarlo, en la vida de las personas solo Dios decide, las cosas pasan por algo, nuestros hijos son angelitos que nos guían desde el cielo para ayudar a más gente aquí en la tierra, su muerte nos dio fortaleza para emprender esta misión, este álbum está firmado en la parte de atrás con las dedicatorias de todas las personas que gracias a usted han sido atendidas y ahora gozan de una buena

vida—

Ambos se acercaron a abrazarme, me sentí muy bien, me sentía libre de ser completamente feliz, durante mucho tiempo había sentido que no merecía ser feliz, pensaba en que los señores Naoroki estarían sufriendo, pero verlos bien y saber que no me culpaban por la muerte de sus hijos era algo que me liberaba y me hacía sentir plena.

Revisé el álbum, eran cientos de dedicatorias, era increíble las palabras tan hermosas que me escribían sin conocerme, era maravilloso saber que había podido ayudar a tanta gente.

Tuvimos una tarde maravillosa, estuve platicando con varias personas que habían sido diagnosticadas y ya se encontraban bien, prometí ir a visitar el centro y seguir en contacto con ellos.

Cuando salimos, después de un par de calles le dije a Demian:

--Podrías estacionarte por favor—Sorprendido detuvo el coche, quería verlo a la cara—Corazón lo que hiciste por mi hoy me deja sin palabras, no puedo explicar la sensación tan maravillosa que me deja esta visita. Me has quitado un pesar que tenía años sintiendo, me has dado una felicidad increíble, me has demostrado que te puedo amar aún más de lo que ya te amaba, realmente me conoces, realmente me escuchas, realmente soy importante para ti, esa sensación no es posible describirla con palabras, te amo demasiado Demian—Me acerqué para besarlo.

Demian

Estaba muy contento de ver a Lorena tan feliz, pensar en regalos para ella era un reto, no era nada materialista y no había nada que pudiera darle que ella misma no se pudiera comprar, había pensado mucho que podría darle que la hiciera feliz, se me ocurrió que tal vez si los Naoroki la “perdonaban” sería algo que la hiciera feliz, pero cuando los había localizado me llevé la grata sorpresa de que no solo la habían perdonado hacía mucho tiempo, sino que Lorena era alguien que los había inspirado y tenían en gran estima. Me habían platicado que pasaron un par de años tratando de localizarla para darle las gracias y tiempo después para que fuera a la inauguración del centro de diagnóstico, pero no habían logrado dar con ella. Me sentía muy bien de haberlos reunido.

--Demian ¿Podría saber que te voy a dar de regalo yo?—

--En cuanto lleguemos a la casa nena—

Mientras estábamos fuera había pedido que prepararan el salón para una cena romántica, había contratado a un saxofonista y había personal esperando para servirnos la cena.

Estábamos cenando sin la interrupción de los celulares, implícitamente habíamos llegado al acuerdo de no ser interrumpidos, pero de repente Diana le marcó a Lorena.

--Hermanita, me voy a casar—Le dijo Diana muy emocionada.

Era una video llamada, por lo que ambos pudimos ver la sortija que nos enseñaba y nos dio la oportunidad de felicitar a Roger y a Diana por su compromiso, me sentí un poco tonto, ¿Cómo no se me había ocurrido darle el anillo ese día?

--¿Quién va a ser tu dama?—Le dijo Lorena amenazándola con una sonrisa.

--Pues claro que tu hermanita, quien más podría ser—Dijo Diana entre gritos de emoción, la plática era demasiado rosa para mí, le marqué a Roger.

--Ahora si te felicito como se debe sin tanto grito—Le dije riéndome.

--Aprovecho para pedirte si quieres ser mi padrino—Roger tenía otros amigos a parte de mí, fue un honor agradable que me hubiera elegido, por supuesto que quería ser su padrino.

--Será un honor, ya se me ocurrirán algunas ideas para una despedida de soltero épica—Ya había organizado algunas, pero no estaba seguro si mujeres desnudas y viajes a las vegas fuera algo que él estuviera interesado en hacer --¿Ya tienen fecha?—

--Aún no, pero estábamos pensando para diciembre, tengo una casa en Miami podríamos hacerla allí, pero aún no sé, estoy feliz Demian, Diana es maravillosa y la amo tanto—

Después de varios gritos más de Lorena y Diana al fin colgaron.

--Estoy muy feliz por los dos, sé que Roger sufrió mucho por lo de Katherin y no pensé que hubiera un hombre que cumpliera con los estándares de mi hermana, siempre les encontraba miles de defectos a todos sus pretendientes—

Durante la cena platicamos de algunas ideas para la boda de Roger y Diana, me sentía raro hablando de bodas, quería que los planes que estábamos haciendo fueran para nuestra boda no para la de nuestros amigos, tenía que volvérselo a pedir a Lorena.

Lorena

Estaba muy feliz por Diana y Roger, eran personas maravillosas e importantísimas en mi vida, pero la noticia me había dejado un poco triste, parte de mi pensaba que esos planes pudieran haber sido para mi boda con Demian, que pudiera gritar a los cuatro vientos que estaba comprometida con Demian Dumont, que toda mujer en esta tierra supiera que era mío y que no estuvieran pregonando en mi cara lo que habían hecho con él, pero aunque le dijera a Demian en ese momento que quería casarme con él, aun así existía el problema de que lo nuestro no podía ser público y que teníamos cosas más importantes que resolver que la planeación de una boda.

Demian me había dado una caja de regalo, no entendía se suponía que ya me había dado mi regalo.

--Nena ese es el regalo que quiero que me des, aunque puedes decir que no, pero espero de corazón que no lo hagas—

Abrí la caja sorprendida, eran una serie de documentos, empecé a hojearlos, había una revisión minuciosa de las empresas de Demian, era una lista larga de cosas que se podían cambiar algunas traían sugerencias otras estaban en blanco. Parte eran notas que yo había hecho sobre mejoras que se podían hacer en grupo ALFA, pero no entendía porque esto podía ser un regalo para Demian.

--Nena quiero que me ayudes a cambiar grupo ALFA, quiero que tenga los mismos estándares de calidad que grupo Andersen, quiero que me enseñes como ser un buen administrador, quiero que me des de regalo tu ayuda para lograrlo—

--Corazón con muchísimo gusto—Estaba feliz de que él hubiera

tomado la iniciativa, era un hombre maravilloso. Aunque después de ver la realidad empresarial su imagen pública no era del todo mala, desgraciadamente en muchas ocasiones se necesitaba ser como Demian para que las personas no se aprovecharan y quisieran sacar ventaja.

--Gracias nena, te amo—

--Y yo a ti, pero como eso es algo que voy a hacer con mucho gusto ahora si te voy a dar tu regalo—

Capítulo 9

Demian

Lorena me acercó una silla de ruedas yo no le veía mucha diferencia con respecto a la que tenía, salvo que tenía unos cinturones para las piernas y otro para la cintura, me costaba mantener la posición erguida, pero creía que no necesitaría el uso del cinturón.

Me pasé a la silla, el control tenía varias funciones más. Lorena me dijo:

--¿Podías ponerte los cinturones por favor?—

Le hice caso, cuando ya estaba abrochado Lorena me dijo que apretara en el control la palabra “up” y lo que sucedió a continuación me dejo sin habla, en solo tres segundos estaba parado, estaba de pie, podía ver a Lorena a los ojos sin alzar el cuello.

--¡Estoy de pie! Ven nena deja te abrazo—tenía tanto tiempo soñando poder abrazarla en esa posición, su cabeza estaba recargada en mi hombro, y yo podía abrazarla, tomé su cara en mis manos y la besé, ella estaba descalza, por lo que para alcanzarme tuvo que ponerse de puntitas, agaché un poco mi cabeza.

Era increíble, la sensación en mi espalda era muy agradable, en el trabajo cada determinado tiempo tenía que recostarme un rato para disminuir el dolor de estar sentado todo el tiempo y en esa posición sentía un bienestar inmediato.

--Gracias nena, de verdad mil gracias—

--Te amo tanto Demian, creo que voy a necesitar usar tacones—Me dijo riendo.

En ese momento la tomé por la cadera y la alcé a la altura de mi boca, ella enredo sus manos en mi cabello, me beso y después recargó su frente junto a la mía, ¡yo estaba de pie cargándola! No podía dejar de estar maravillado con la sensación.

--Pensé que no podía usar una silla de este tipo, lo había platicado con Roger—Tiempo atrás había investigado, pero por mi tipo de lesión Roger me había dicho que no podía usar una silla de ruedas que me

pusiera de pie.

--No de las que se venden en el mercado, pero esta está diseñada exclusivamente para ti—

--Te amo, te amo, te amo—Le decía a Lorena mientras la besaba –Nena haces cosas tan maravillosas por mí, es magnífico poder estar de pie—

--Además de todos los beneficios para tu salud que eso implica—La miré con duda –te va a proporcionar una mejor alineación anatómica lo que te va a reducir los dolores en la espalda, te va a dar una mejor circulación eso evitará en gran medida la formación de trombos, previene la osteoporosis gracias a mejorar la mineralización ósea, te va a ayudar a prevenir infecciones renales—Eso era muy bueno, no quería pasar por otra cirugía—tienes menos riesgo de tener infecciones respiratorias ya que tus pulmones se van a poder expandir mejor porque vas a recibir mayor oxigenación y vas a trabajar los músculos anti gravitatorios—

--¿Los músculos qué?—A Lorena seguido le pasaba que me daba términos médicos que tenía que explicarme.

--Músculos anti gravitatorios son los músculos que ayudan a la estabilización de las articulaciones para ponerte de pie, al estar paralítico esos músculos no se ejercitan de la forma adecuada, ahora que te puedes poner de pie la gravedad los hace trabajar, vas a necesitar hacer menos fisioterapia, corazón—

El asiento de la silla se ponía en posición vertical a 90˚, la base eran cuatro llantas pequeñas tenía unos descansabrazos móviles y un respaldo que me llegaba a tres cuartos de la espalda, el cinturón de las piernas mantenía mis rodillas en posición recta y el de la cintura me daba balance, aun así, necesitaba recargar parte de mi peso en los descansabrazos, sentía que podía caerme.

--Una vez que te acostumbres vas a poder quitar los descansabrazos—

El control tenía un pequeño mouse circular, era muy fácil moverme, podía desmontarse del descansabrazo.

La casa se veía diferente desde esa altura, había muchos detalles que no había visto sentado. Tenía casi un año viendo las cosas desde otra altura había tantas cosas que se veían diferentes, la manera de abrir

una puerta, prender la luz, los botones del elevador. Verme en el espejo había sido muy satisfactorio, era alto nuevamente.

En el trabajo las cosas iban a ser diferentes, no iba a ser el único que se quedara sentado cuando los demás se ponían de pie en una reunión, iba a poder estar parado al estrechar la mano, iba a poder ver a la gente a los ojos, la sensación de dolor de cuello iba a desaparecer.

Pero lo más importante era la sensación que me daba hacia Lorena, iba a poder caminar a su lado de la mano, iba a verla a los ojos, iba a requerir menos ayuda de ella y sobre todo podía abrazarla, esa sensación cálida de un abrazo me hacía inmensamente feliz.

--Corazón, sé que debes estar disfrutando de la sensación, pero te recomendaría que ahorita no prolongues el estar de pie por más de diez minutos, como todo hay que ir poco a poco, tu cuerpo esta desacostumbrado, en un par de días seguramente podrás estar cuanto tiempo quieras, pero por ahorita es mejor que no te forces mucho—

--Entonces ven y deja te abrazo—Se acurrucó en mis brazos, era maravillosa.

La silla incluía un video instruccional, no requería mucho cuidado, tenía tres pilas y se recargaban en solo dos horas y cada una duraba doce horas eso era muy práctico, venía con sencillos ejercicios para ayudar al cuerpo a volverse a acostumbrar a la posición y para poder sortear los posibles obstáculos que hubiera en las calles.

Cuando pensaba en regresar a ser el director de grupo ALFA me ponía nervioso, imaginaba el día que los demás me vieran en silla de ruedas, no era una idea que me entusiasmara mucho por tener que ver a todos hacía arriba, con la silla que me había dado Lorena eso cambiaba mucho, no quería volver a ser el prepotente que había sido, pero estar a una altura normal me hacía sentir más yo mismo.

Lorena

Demian había aprendido a utilizar la silla rápidamente, el poder estar de pie lo había cambiado, lo veía mucho más alegre y seguro de sí mismo, eran muchos los pequeños detalles que hacía, pero era tan grande la repercusión que tenían, a pesar de que la casa estaba adecuada, había cosas que podía hacer sin ayuda, como: alcanzar su

ropa en el closet, enderezar un cuadro, ayudarme en la cocina sin adecuar los muebles. Habíamos ido de compras y él era el que me ayudaba a bajar las cosas cuando estaban muy altas.

Una noche después de cenar me había dicho:

--Ven al salón nena quiero hacer algo contigo—

Lo seguí, cuando habíamos llegado estaba a media luz y una melodía romántica sonaba de fondo.

--¿Quisieras bailar conmigo?—Me dijo Demian

Con lágrimas en los ojos asentí, vivir mi vida con Demian era algo maravilloso, me hacía apreciar las cosas de modo más significativo, bailar de pie abrazada a él era mágico, nos balanceábamos al compás de la música, lo veía directo a los ojos, sentía sus manos en mi espalda, lo sentía tan cerca. Eso era felicidad absoluta.

Demian

Lorena y yo habíamos decidido tomar la investigación de mi accidente por otros métodos.

--Cuando te secuestraron vi que los policías hacían un pizarrón con toda la información que tenían, yo hice el mío también para darme una idea, te parece bien si hacemos el nuestro—le había comentado a Lorena, ella había comprado un pizarrón electrónico muy moderno, teníamos ordenadas las cosas por carpetas.

El accidente, la venta de las acciones, el almacenamiento de droga, la venta de piezas, el espionaje a mi avión y el intento de homicidio de Joe.

Nada parecía estar conectado entre sí, en cada carpeta aparecían posibles nombres, pero ninguna coincidencia.

--No sé por dónde empezaremos—Me dijo Lorena preocupada.

--Hemos intentado encontrar relación entre las cosas, pero ¿y si de verdad no la tienen? Me gustaría que investigáramos cada cosa por separado—

--De tu accidente podríamos averiguar más sobre el dispositivo, a lo mejor con el modelo y las características podríamos averiguar quién lo compró, también hay que revisar las consultas realizadas en los días antes del correo, tal vez alguien consultó algo sobre el sistema del Phantera que nos pudiera dar pistas, probablemente quien lo haya hecho no ocupara la red de la empresa, pero si lo hizo sería una gran pista—

--Claro que si nena, me parece una idea genial, de la venta de las acciones, por medios no muy legales he pensado que averigüemos los nombres de todos los empleados y personal que estaban ese día o conseguir los videos de seguridad para ver quién pudo tener acceso a esa computadora, al menos ya tenemos el día y la hora en la que fue enviado—

--De los sujetos que almacenaban droga, ya tienen otro lugar donde guardarla, platiqué con ellos y al parecer le daban dinero a John y guardaban silencio de lo que él estuviera haciendo, según ninguno de ellos sabe nada al respecto. Demian me gustaría que ese tema ya lo cerráramos, no me agrada mucho la idea de que personas de ese tipo estén trabajando en grupo ALFA, pienso que sería bueno despedirlos incluido a Brian para que no sea raro que desaparezca de repente y que de ser necesario pueda volverlos a contactar—

--Claro que si nena, no podemos permitir que gente así trabaje en nuestra compañía—

Lorena había sonreído extrañada con lo que había dicho, había utilizado el plural sin querer, pero haberlo dicho en voz alta solo había sido un eco de lo que sentía, nada de lo que tenía me importaba si no podía compartirlo con ella, formábamos un buen equipo, empresarialmente hablando ella aportaba el lado humano a la administración y yo la enseñaba a protegerse de los tiburones.

--De la venta de las piezas, la policía está investigando más posibles implicados y quien era el cliente al que le vendían—Dijo Lorena

--Del espionaje ya hice una lista de las pláticas que tuve en ese periodo de tiempo y los viajes que realicé, se la di al detective, pero igual podríamos averiguar por nuestra cuenta quien podría estar interesado o afectado en los tratos que hice esos días—

--Podría ser que alguien quería o no quería que hicieras algo, o tal vez

alguien se benefició con alguna información que hayas dicho, hay que revisar si alguien sacó alguna ventaja de la información que obtuvieron con tus conversaciones—

--Del intento de asesinato de Joe, ¿sabes qué ha pasado nena?—

--Joe no quiere que se continué con la investigación, ya dio el caso por cerrado argumentando un intento de asalto, platiqué con él, puede darnos el expediente de las cosas que encontraron en su casa y ya me comentó que fue lo último que revisó, voy a agregar ese archivo—

Eran muchas las personas que teníamos que investigar, lo que se me hacía más difícil era no saber porque me habían intentado asesinar, había tantas cosas que podrían ser un buen motivo pero que a la vez no eran tan graves para asesinarme, no sabía que información desestimar y cuál tomar en consideración.

Lorena

Había llegado el día de la cena, ese día había notado distante a Demian, dos días antes le había comentado que si quería ver el vídeo que iban a presentar durante la cena, pero no había querido, me había dicho que si yo lo aprobaba estaba bien.

Debía de estar siendo difícil para él, había pasado un año de que su vida había cambiado, aún no teníamos ni idea de quien había provocado su accidente. No quería dejarlo solo, lo bueno era que Roger había pensado lo mismo y se había ofrecido a pasar tiempo con él mientras yo tenía que estar en la cena y el funeral.

La cena había sido una mezcla de emociones, además del vídeo varios socios y amigos de Demian habían hablado acerca de su vida, me gustaba escuchar después de varios meses solo cosas buenas de él.

Pero por otro lado el ambiente se sentía tenso, por supuesto no era momento de celebración, pero había notado a gente discutir, parecía que entre más de acercaba la fecha más gente quería el puesto que yo tenía en ese momento y varios estaban apostando por quedarse las cosas de Demian, era desagradable.

Intenté platicar con Demian acerca de los planes que tenía sobre esos días, pero me había pedido que no le dijera nada, había respetado su

decisión.

Había citado al día siguiente a la gente en central park, se suponía que de allí saldrían unos autobuses al cementerio, pero había contratado unas carretas, tenía una idea diferente de lo que quería hacer.

Demian

Había pensado que podía estar indiferente a lo que Lorena había planeado, pero no me había sido posible, no veía claro cómo recuperar mi vida. Cuando Lorena me había sugerido ver el vídeo me había negado, ver todo lo que había perdido condensado en diez minutos era algo que no quería experimentar.

El día de la cena Roger había estado conmigo, después de que habíamos agotado todo lo correspondiente al clima le había sugerido ver una película no estaba de humor para platicar.

Al día siguiente me sentía peor, era el día de mi funeral, nuevamente Roger había ido a la casa.

Había leído que iba a ser televisado, al final por más que rechazará la idea iba a terminar viendo mi propio funeral, por esa razón le dije a Roger:

--Quiero ir—

--Claro que si Demian—No esperaba que lo aceptará tan rápido, parte de mi esperaba que no me dejara ir –Probablemente sea bueno que te esfuerces un poco más en cambiar tu apariencia, ¿si quieres traigo unas pelucas en el coche? hoy en la mañana hubo una obra de teatro en el hospital—

--Si, gracias—

Al verme en el espejo me sentía satisfecho con el resultado, nada me hacía lucir como Demian.

El chófer de Roger nos llevó a central park, sabía que allí se iba a reunir la gente para irse en camión al cementerio, pero prefería que

llegáramos por nuestra cuenta, cuando se lo comenté a Roger me dijo extrañado:

--¿Lore no te dijo el plan?—

La verdad no la había dejado contarme nada. Avanzamos a un área donde había varias carpas y muchas sillas, en la parte de enfrente había un pódium y un área cerrada que parecía en reparación.

Empezaron a llegar las personas en carretas, se escuchaban murmuraciones, al parecer todos tenían la misma idea que yo, que debíamos ir al cementerio para mi funeral, pero Lorena tenía otro plan. Una vez que estaban la mayoría sentados, Lorena se acercó al pódium.

--Buenas tardes, agradezco la presencia de todas las personas que el día de hoy están aquí, mi misión para este día era celebrar el funeral del empresario Demian Dumont, pero después de mucho pensarlo decidí que no se puede enterrar a quien no está muerto—

Me hacía sentir bien que Lorena hubiera decidido no hacer un funeral, pero no sabía que tramaba al decir que estaba vivo.

--cuando se alcanza la grandeza que él consiguió, cuando un nombre pasa a ser símbolo no se puede morir—

Ojalá fuera cierto, pero la verdad es que para toda esa gente yo ya estaba muerto.

--Hoy quiero que celebremos la vida de este gran empresario, porque grupo ALFA lleva en sus acciones a Demian, su determinación, su valor, su osadía…. Cada una de sus virtudes han servido de ejemplo a cada persona que hemos tenido el honor de ser parte de grupo ALFA…--

Era increíble Lorena estaba poniendo mis defectos como virtudes, había dado algunos ejemplos de cosas que había hecho y en lugar de que pareciera grosero y prepotente me hacía ver como si gracias a mí la gente se motivara a superarse.

Era una gran oradora, todos estaban pendientes de cada una de sus palabras, maneja el ánimo del discurso al grado que la gente sonreía o se entristecía con cada palabra que ella daba. A mí en lo personal me tenía muy emocionado, como era posible que hubiera podido ver lo

bueno en mis actos, que pudiera transformar las cosas que había hecho en actos memorables, empezaba a creerme sus palabras era muy convincente.

--Por todo eso creo que una lápida solo bloquearía la grandeza de un ser que va más allá de un cuerpo—

No estaba muerto, pero tenía razón yo era más que un cuerpo, eso lo podía comprobar porque estaba en una silla de ruedas y seguía siendo Demian Dumont.

En ese momento una serie de meseros empezaron a repartir copas con champaña y la parte que parecía en construcción develó una escultura de mi sentado, era parecida a la de Lincoln.

--Quiero que alcemos nuestras copas por Demian Dumont, porque fue, es y será siempre un gran hombre—

La gente se había puesto de pie y aplaudían con emoción.

El catering empezó a pasar bandejas con canapés y otras bebidas, los comentarios de la gente me dejaban una sensación muy confortante, eran solo cumplidos hacía mi o hacía Lorena y anécdotas sobre años anteriores que me dejaban un sabor de boca agradable. Le había propuesto a Lorena cambiar mi compañía para cambiar mi imagen, ella había logrado cambiarla con un solo discurso.

No quería seguirme arriesgando por lo que le pedí a Roger que nos fuéramos, cuando llegué al auto me llevé la sorpresa de ver a Lorena adentro.

--Hola corazón—

--Eres increíble nena, mil gracias por todo lo que hiciste hoy por mí, gracias por no poner mi nombre en una lápida, por la escultura y por las palabras que me devolvieron la fe en mí mismo, si tú puedes ver cosas buenas en mi significa mucho—

--Te amo Demian, gracias por haber venido, no fue fácil lograr esto, la gente quería un funeral, pero era mejor así. Hay que preparar el terreno porque pronto estaremos haciendo una fiesta por el regreso de Demian Dumont—La besé, su positivismo y entusiasmo me hacían siempre ver las cosas más fáciles –Tengo que regresar corazón, ¿Nos vemos al rato en la casa?—

--Si nena te amo—

Lorena

Estaba contenta de que Demian hubiera asistido, me había costado mucho organizar todo en secreto, la junta quería un funeral para dar cierre a la vida de Demian pero eso no era posible, él estaba vivo y quería preparar su regreso, la escultura que había mandado hacer de Demian había sido sentado con la finalidad de que desde esa posición se le viera grande, varias partes del discurso habían sido sobre el hecho de que a pesar de que Demian era muy reconocido en sus logros físicos también debía ser en los intelectuales.

Había plasmado un enfoque positivo de sus actos, al principio me había costado verlo, la gente tendía a hablar mal de él, pero eso solo era una respuesta psicológica a la envidia, Demian era un hombre que siempre había luchado por lograr sus metas, por superarse a sí mismo, eso dejaba una lista de gente que en el camino había querido ser como él, pero no habían tenido la determinación y el coraje de lograrlo.

Admiraba mucho a mi novio y me sentía feliz de ser parte de su vida.

Capítulo 10

Lorena

Les había dado a los socios la propuesta de los cambios que Demian me había pedido hacer, les había comentado que, aunque era algo que quería hacer yo al ser un plan a largo plazo quería que trabajáramos en conjunto, no importando quien fuera el siguiente director que fuera algo que tuviera continuidad.

En general les habían parecido muy bien y me habían agradecido por el tiempo y la dedicación invertida en el proyecto, la verdad era que la mayor parte del trabajo era de Demian, de mi parte solo tenía unas pequeñas sugerencias.

Quería ver a Joe para que me diera su expediente, él estaba viviendo en los Hamptons pero para vernos me había citado en su casa de la ciudad. Era la pista más reciente y aun así habían pasado casi de dos meses del suceso.

--Lore sé que te dije que ya no quería investigar pero…--Me enseñó una caja que decía “kit del investigador”—Nadie ha estado aquí en la casa después de que me dispararan, mis hijos están en la universidad y mi esposa me acompañó en la ambulancia, en cuanto salí del hospital nos fuimos a los Hamptons, ella quería mandar al personal a limpiar, pero le dije que yo me encargaba, le pedí a todo el personal que dejara las cosas como estaban y que no se metiera nadie a la casa, me compré este kit y quería venir, pero no me animaba a hacerlo solo, cuando recibí tu llamada sabía que no te opondrías a que podamos averiguar un poco más por nuestra parte—

No sabía que podíamos averiguar que los policías no hubieran visto, pero me sentí bien de tener la oportunidad de hacerlo, todo lo concerniente a Demian era frustrante, la mayor parte de lo que podríamos considerar una pista había desaparecido, ya había pasado un año del accidente, al menos en el caso de Joe podría darme una idea de que había pasado.

--Joe yo sé que no es fácil, pero podrías platicarme todo lo que recuerdes de ese día por favor—

--Claro que sí, mi esposa y yo estábamos en el gimnasio, el teléfono de mi oficina no dejaba de sonar—

--Mencionas el teléfono de tu oficina, ¿No es el mismo que el de tu casa?—

--No, en la oficina tengo una línea independiente solo para asuntos laborales, ese día sonaba persistentemente, habían sido como tres veces cuando mi esposa me había dicho que fuera a contestar, que no iban a dejar de insistir y que no se podía concentrar en el ejercicio por ese molesto sonido, salí del gimnasio, entré a la oficina, no estaba la luz prendida por lo que tarde en entrar, la luz de mi oficina tiene un problema de retraso y tarda en encender completamente, en ese momento como le dije al detective, revisé la oficina, estaba buscando mis lentes que no recordaba donde había dejado, cuando entré me dirigí a la repisa que tengo detrás del escritorio porque allí había dejado el teléfono y en ese momento sentí una punzada aguda en el hombro, de principio creí que era un infarto, traté de encontrar la silla para sentarme pero no logré agarrarla y me desmayé en el piso—

Estaba revisando su oficina, quería saber dónde podía haber estado él que le había disparado o desde donde provenía el disparo, había una ventana en la pared derecha y una puerta en la izquierda.

--¿La policía que teoría tiene? ¿Según ellos de dónde provenía el disparo?—

--Ellos creen que lo más lógico es que haya sido desde la ventana, ese día estaba abierta porque había estado fumando en la oficina y quería que se ventilara, yo estaba parado de espaldas de lado izquierdo del escritorio y la bala me golpeó el hombro derecho—

--¿Por qué la silla estaba tan cerca de la venta?—Qué era el lugar en donde se encontraba en ese momento.

--No lo sé, cuando salí de mi oficina ese día más temprano la había dejado pegada al escritorio—

--Cuando entraste a la oficina ¿Dónde estaba la silla?—

--Mmmmm déjame pensarlo, no noté nada raro, estaba en su lugar, ¿Por qué la pregunta?—

--Porque creo que la persona que te disparó debía de haber estado adentro, aunque la ventana hubiera estado abierta no veo como la bala hubiera alcanzado el ángulo que me dices, después del disparo no

encontraste la silla que debía de estar a tu lado derecho justo como la habías visto cuando entraste, otra pregunta ¿Tu esposa recordará si el teléfono siguió sonando o lo escuchaste tu cuando entraste?—

--El teléfono no volvió sonar que yo recuerde y la silla si estaba en su lugar cuando entre, ¿Tú que crees que paso?—

--Yo creo que la persona estaba esperándote debajo de tu escritorio, quería que fueras a tu oficina por eso estaba marcándote insistentemente, cuando entraste ya no tuvo la necesidad de volverte a marcar, te disparó, movió la silla para salir y se escapó por la ventana, por eso cuando caíste no estaba la silla y esta está cerca de la ventana, ya que le iba estorbando al paso, de un lado estabas tú del otro rumbo a su escape estaba la silla, por eso los policías encontraron en la hierba pisadas, pero no era porque estuviera esperando allí sino por allí escapó, ¿hay algo en tu oficina que este en diferente orden, alguna pista de que estuvieran buscando algo? o solo habrá sido que quería matarte, pero en ese caso, ¿por qué no te mató? Sabía que te había disparado en el hombro y había usado silenciador, podía haber terminado el trabajo, por supuesto gracias a Dios no lo hizo, pero ¿por qué?—

--No tengo esas respuestas, pero concuerdo contigo en el hecho de gracias a Dios no lo hizo, los policías no revisaron bajo del escritorio, tal vez podamos encontrar algo, deja sacó mi kit para tomar muestras, también podría haber huellas digitales en la silla, aunque tal vez traía guantes, en el marco de la ventana no encontraron nada—Joe empezó a sacar algunas cosas de la caja y me pasó un par de guantes.

--Tal vez solo revisaron el exterior de la ventana, podrías buscar en el interior—

--No veo nada fuera de su lugar, todo está en orden. Para sacar las huellas necesitamos poner este polvo sobre la superficie y limpiar un poco con esta brocha—Me dio el botecito de polvo y la brocha

Me agaché abajo del escritorio, encontré unos cabellos pelirrojos atorados, la esposa de Joe era rubia, le pregunté si sabía de quién eran, Joe no conocía a ninguna pelirroja, los metimos en una bolsa para mandarlos analizar. En el escritorio y en la silla encontramos muchas huellas digitales, suponía que varias serían de Joe, su esposa y el personal de la casa, pero seguimos el procedimiento que me dijo Joe que había leído para tomar cada una de las huellas, al final habíamos encontrado cinco diferentes.

Joe me pidió que lo acompañara por algunas cosas, cuando de repente entramos a una sala Joe se quedó parado en la entrada.

--¿Qué pasa Joe?—Le pregunté

--Es que los libros están en desorden—Yo no entendía a qué se refería, yo los veía perfectamente acomodados –Mi esposa los ordena por orden alfabético y estos tres de aquí no están en orden, cuando sacó uno de los libros unas fotos cayeron.

Joe recogió las fotos, me platicó que eran de una barbacoa que había hecho Nelson, pero que no sabía quién las había tomado.

--Supongo que tu no las guardaste allí, ¿tu esposa sabrá de esas fotos? —

--No sé, sería cuestión de que habláramos con ella, deja le marco—

Hicimos video llamada con su esposa, me agradeció estar con Joe en la casa y ayudarlo con el mal recuerdo. Nos platicó que ella las había guardado allí, que se las había encargado Gabrielle una amiga pero que tenía mucho sin verlas, que ella no había movido esos libros, pero sentía que faltaban varias.

Me narró lo que había sucedido el día que le habían disparado a Joe desde su perspectiva, parte de la conversación me había llamado la atención había dicho “gracias a Dios el destino ese día me puso allí”, cuando le pregunté a qué se refería, me había dicho que ese día ella tenía una clase de yoga pero que su instructor la había cancelado de último momento por eso había llegado a su casa temprano y se había puesto a hacer ejercicio con Joe.

Sacamos varias huellas de los libros y de las fotos.

--Creo que eran dos personas las que entraron a tu casa, no te querían matar, solo querían esas fotos, el gimnasio está cerca de esta sala, probablemente creyeron que estabas solo y por eso te sacaron de allí para poderlas robar, una vez que las tuvieron se fueron, necesitamos averiguar de qué eran esas fotos exactamente—Por un lado me sentía bien de tener pistas de lo que en realidad le había pasado a Joe, pero no veía que esto tuviera mucha relación con que él hubiera estado investigando acerca del accidente de Demian, a lo mejor no tenía ninguna relación, eso era frustrante.

--Me voy a llevar el resto y le voy a decir a mi esposa que me ayudé a identificar cuales faltan y que le pregunté a Gabrielle porque quería que se las guardará, que tenían de importante esas fotos que casi me cuestan la vida—

Por mi parte yo le iba a preguntar a Demian si recordaba algo relevante de esa barbacoa y si sabía algo sobre la tal Gabrielle. Les había tomado unas fotos con mi celular para podérselas enseñar a Demian.

Joe se iba a encargar de mandar a analizar los cabellos y las huellas digitales, me había prometido que en cuanto tuviera los resultados me los iba a mandar, mientras tanto me había dado el expediente.

Esa noche después de cenar le había enseñado a Demian las fotos.

--Si recuerdo esa reunión, fue como un mes antes de mi accidente, estábamos en casa de Nelson había invitado a los socios, los altos gerentes y sus esposas—Demian se detuvo en una de las fotografías, en esa foto aparecía él junto con Joe –La mujer que se ve al fondo es Gabrielle es la esposa de Tony—

--¿Tony es Antony Reece uno de los socios?—

--Exactamente Nena, actualmente ellos ya no están juntos, algo pasó en esa barbacoa, en una foto que nos tomamos todos juntos ellos salieron separados—Empezó a buscar la foto –No está aquí la foto, Noah fue el que tomó estas fotos, quedó de pasárnoslas, pero solo nos envió la grupal, él nos dijo que las demás habían salido muy mal, que su lente estaba dañado, pero al parecer no, todas estas fotos están muy bien tomadas. Pero te decía de Tony y Gabrielle, ese día la esposa de Joe se disculpó para irse temprano y se fue con Gabrielle, dos semanas después ella y Tony empezaron los trámites del divorcio—

--Probablemente haya algo en esas fotos que podría ser el causal de divorcio, pero ¿por qué dispararle a Joe para conseguirlas?—

--No lo sé nena, pero creo que nada tiene que ver con mi accidente—Demian se veía frustrado, yo estaba igual que él.

--Tengo un remedio que te puede hacer pensar en otra cosa—Le dije mientras me sentaba en sus piernas y empezaba a desabrocharle la camisa.

Aunque me doliera reconocer que probablemente lo que habíamos experimentado esa noche alguna otra mujer lo había probado antes, Demian parado sabía hacer maravillas, me había hecho disfrutar de maneras que no sabía que se podía hacer y que habían sido espectaculares, la silla vertical tenía su encanto.

Demian

Estaba un poco preocupado, dentro de esas fotos había una en la que Gabrielle me había dado un beso, entre ella y yo no había pasado nada, pero unos días antes se había enterado de que Tony la engañaba, él tenía otra pareja con la que ya había formado una familia, Gabrielle y él no tenían hijos, pero la mayor parte de los bienes eran de ella y el acuerdo prematrimonial decía que en caso de divorcio no se tenía que repartir el dinero, lo que haría que Tony se quedara casi sin nada. Gabrielle quería que Tony la viera con otro para que le diera el divorcio y me había elegido a mí que iba sin pareja, pero yo la había detenido, no quería estar en medio de un conflicto marital, le había pedido a Noah que borrara la foto y le había contado a Tony de las intenciones de Gabrielle.

El detective que habíamos contratado había conseguido la lista de todas las personas que estaban en el edificio de donde le enviaron el correo a Nelson ese día, algunos nombres me eran familiares, tres eran gerentes de nuestra empresa, una de las socias y otros no sabía, pero me sonaban de algo, le había pedido a Lorena que checará la lista de todo el personal para ver las coincidencias.

--Corazón no puedo accesar a la lista de todos los departamentos, necesito una contraseña, podría pedírsela a Recursos Humanos, pero no sé con qué excusa—

--Dentro de las personas que nos recomendó tu papá hay una chica que es Hacker, podrías llevarla al trabajo con alguna excusa y que acceda a las listas, también podría ver lo que sugeriste de las búsquedas acerca de información sobre el Phantera, la oficina en la que estas tiene un puerto remoto detrás del librero que tiene acceso al sistema central—

--¿Y por qué esa oficina tiene un sistema central?—Me preguntó Lorena.

--Esa oficina le pertenecía a mi papá—Lorena había hecho cara de sorpresa, desde que él había muerto nadie había utilizado esa oficina, pero cuando habían nombrado directora a Lorena se la habían asignado, suponía que el legado Dumont empezaba a desaparecer.

--Lo siento corazón, no lo sabía—

--No hay nada que sentir nena, lo que si es que nos conviene que estés allí, mi papá era muy paranoico por eso tenía ese puerto desde donde monitoreaba lo que hacían todos, también se supone que tenía varias cajas fuertes ocultas, yo intenté encontrar algunas, pero solo hallé una, por si algún día localizas alguna su contraseña es 24061960, nunca supe que tenía de especial esa fecha, pero la usaba seguido como contraseña—

Que error había cometido que mi papá no hubiera hecho, ¿por qué me habían querido matar? Él siempre había sido más rudo en los tratos empresariales, sentía que yo hacía las cosas mejor pero no había servido.

Lorena

Demian había tenido una gran idea, quería saber todo lo que había ocurrido en los meses previos a su accidente, Nataly había resultado ser muy diferente a como me la imaginaba, era una joven de unos 19 años, rubia, ojos azules cabello rizado, siempre vestía de rosa o colores pastel, parecía una muñeca, pero en realidad era una hacker especializada que había sido juzgada una vez por estar “supuestamente implicada” en el robo de un banco, no le habían podido probar nada.

La había presentado como mi becada que quería aprender de mí, los primeros dos días estuvo siguiéndome después solo se quedaba en la oficina frente a la computadora, les había dicho a los demás que era una adolescente loca por las compras y tutoriales de maquillaje y que era a lo que se dedicaba todo el día.

Le había pedido que revisará las computadoras de todos los altos puesto en primer lugar, que buscara carpetas ocultas o eliminadas en los meses previos y venideros del accidente de Demian.

Nataly había revisado también la computadora de Demian, había encontrado dos carpetas ocultas, una era la que ya teníamos y la otra contenía una carta de amor escrita por Demian, no entendía porque me la había dado Nataly hasta que la había terminado de leer, en la carta Demian le profesaba su amor incondicional a una mujer llamada Violet pero también un plan de como asesinar a su marido para que pudieran estar juntos, daba muchos detalles de cómo y cuando iba él mismo a asesinarlo y lo felices que iban a ser cuando él estuviera muerto.

No creía capaz a Demian de escribir algo así, pero ¿por qué estaba en su computadora?

Había encontrado las fotos de Noah, las había copiado en una memoria, cuando llegará a la casa iba a compararlas con las que teníamos para ver que tenían de relevantes las que faltaban.

Había tres personas además de Demian que habían buscado información acerca del panthera días antes del accidente.

También había quince coincidencias acerca de personas que habían tenido alguna comunicación con la IP de la computadora de donde había salido el correo de la venta de las acciones, era mucho con lo que teníamos que trabajar, quería llegar a la casa, necesitaba que Demian me explicará la carta, pero parte de mi sentía una pequeña punzada de miedo, lo amaba y lo creía totalmente incapaz de hacer algo así, pero desgraciadamente así empezaban los asesinatos en las películas con una ingenua mujer ciega de amor, pero no podía ser mi caso.

Demian

Estaba en la oficina revisando unos documentos que le había mandado un proveedor a Lorena cuando algo había llamado mi atención, entre la documentación del nuevo acuerdo había un sobre cerrado sin nada escrito, cuando lo abrí me llevé una desagradable sorpresa.

Era una foto de Lorena besando en la boca a Claude el proveedor de Francia y una carta de amor.

Estaba en francés, le dedicaba versos de poemas y muchas palabras dulces, diciendo que ese beso le había cambiado la vida y que la amaba con locura, sabía que Lorena era hermosa y tenía muchos admiradores, lo que me había molestado era la fecha de la foto, era del 26 de Diciembre cuando Lorena había ido a Francia para la junta anual de grupo ALFA, no me había dicho que había visto a Claude, no la creía capaz de ser infiel pero era difícil no sentirme molesto al ver la foto y con lo que le decía Claude a Lorena.

¿Sería posible que Lorena en verdad me estuviera engañando?

Capítulo 11

Demian

En la noche mientras cenábamos se sentía una tensión desagradable entre nosotros, notaba a Lorena rara conmigo, aunque a lo mejor solo era el reflejo de que yo estaba molesto con ella.

--Tenemos que hablar—Dijimos los dos al mismo tiempo.

--Podrías explicarme esto—Nuevamente lo habíamos dicho a la par mientras nos entregábamos unos papeles cada uno.

Comencé a leer las hojas que me había entregado Lorena, estaba totalmente pasmado, nunca antes había visto esa carta, por supuesto yo no la había escrito, conocía a una Violet, era la esposa de uno de los gerentes, había coqueteado con ella, pero cuando me había enterado quien era su esposo nunca más la había vuelto a ver.

--Esto no es cierto—Nuevamente dijimos al unísono, a pesar de lo enfadado y estupefacto que estaba me había parecido una coincidencia sorprendente que por tercera vez hubiéramos hablado al mismo tiempo.

La carta que me había dado Lorena no tenía nada de cierto por lo que me urgía más que me explicará la foto y la carta de Claude, le dije que hablará ella primero.

--Demian esta foto no sé quién me la haya tomado, no es lo que parece, aunque si lo besé—

Como era posible ¿Lorena me estaba confesando que había besado a Claude? Eso no podía estar pasando.

--Pero fue sin querer, en la región de donde proviene Claude se acostumbra dar tres besos, cuando se despidió de mi lo olvidé y sin querer nos rozamos los labios, no pasó nada más, además es una mentira que haya comido con él, yo estaba tomándome un café y él se acercó a saludarme, se sentó un par de minutos en lo que esperaba a un amigo y en cuanto llegó su amigo no nos volvimos a ver, sabes que no pasé la noche con él, estuvimos hablando esa noche Demian, me estabas ayudando a estudiar todo sobre grupo ALFA y si fui a comer con él pero solo hablamos de que quería ser proveedor en tu compañía

—

Sonaba bastante creíble su versión, pero aún me sentí un poco molesto, quería preguntarle más detalles pero ella me dijo que era mi turno de una explicación.

--Por supuesto yo no escribí esa carta, conozco a Violet pero jamás tuve nada que ver con ella, coqueteé una sola vez pero cuando me enteré que estaba casada con Iván el gerente de marketing no volví a verla—Estaba releyendo parte de la carta, allí plasmaba mi supuesto amor eterno, no quería seguir molesto con Lorena, las palabras de otros podrían causarnos problemas como pareja.

--Lo siento nena, no debí haberme molestado por la foto y la carta de Claude, entiendo que lo que hagan otros en nuestro nombre no es la realidad—

--Lo sé Demian, la verdad sabía que no podía ser real que tuvieras la sangre fría de planear un asesinato así, pero leer las dulces palabras que se supone le dedicabas a otra me puso un poco celosa—Me dijo Lorena demostrando un poco de molestia.

--No dudes en que planearía un asesinato así si tu fueras la que estuvieras casada—Le dije bromeando.

--¿Quién habrá escrito esa carta y por qué estaría oculta en tu computadora?—

Esa era una buena pregunta, a mi computadora personal se suponía que nadie tenía acceso, además con qué intención se habría escrito esa carta.

--¿Qué fecha de creación tiene?—

--Dos días antes del accidente—

--En esa fecha yo no estaba en mi oficina, ese día estaba en White Mountain—Le dije a Lorena

--Entonces quien creó la carta pudo haber entrado a tu oficina y hecho la carta, podría preguntarle a Violet si sabe algo acerca de esa carta—

--También podríamos ver los videos de seguridad, allí podríamos ver quien entró ese día y a esa hora a mi oficina—

--Me parece una excelente idea le voy a decir a Nataly que los busqué, oye corazón ¿Dé dónde sacaste esta carta?—Me dijo Lorena mostrándome la carta de Claude.

--Venía entre los papeles que mandaron de su oficina para el nuevo acuerdo, ¿Por qué nena?—

--No me gusta que publiquen fotos mías sin mi autorización—

Nos fuimos a dormir, al día siguiente teníamos que tomar un vuelo temprano, íbamos a ir a conocer el viñedo que Lorena le había regalado a su papá y a celebrar mi cumpleaños, era una sensación rara pensar que el año pasado no me hubiera dado cuenta del día de mi cumpleaños.

Lorena

El viñedo era un lugar hermoso, había tenido la oportunidad de comprarlo gracias a una compañera que trabajaba en el hospital, su mamá era de esa región y le había comentado que estaban pasando problemas económicos, el anterior dueño del viñedo había fallecido sin dejar herederos y las autoridades del lugar no tenían ni idea de cómo manejarlo. Gracias a los trabajos que proporcionaba vivía el pueblo, cuando el viñedo se vino abajo, las fuentes de empleo decayeron, en un intento de no perder más dinero las autoridades locales pusieron a la venta el lugar.

Mi compañera de trabajo estaba muy triste porque nadie quería comprar el lugar y entre más tiempo pasaba más pobres estaban.

Decidí ir a visitar el lugar junto con dos expertos vinícolas, ellos me dijeron del gran potencial que tenía, los contraté para que levantara el viñedo con la condición de que toda la mano de obra fuera local, la gente del lugar estaba muy agradecida, las autoridades locales me apoyaron económicamente logrando con eso que regresara la buena economía al lugar.

Mi papá siempre había querido un viñedo por lo que cuando estábamos por celebrar Navidad se me había ocurrido que podía ser un buen regalo para él.

La casa que tenía era impresionante, era una hacienda enorme, contaba con 50 habitaciones, 4 cocinas, área de horneado, varias salas, oficinas, biblioteca, capilla, museo y por supuesto una cava que se encontraba a 10 metros de profundidad.

La construcción era un rectángulo con muchos decorados y en el centro un enorme jardín con varias fuentes, un río que lo atravesaba y muchos árboles, cuando uno caminaba en el interior se sentía estar recorriendo una jungla, aunque en realidad era solo el jardín interior de la casa.

El acceso a la mayor parte de los lugares no implicaba ningún problema para Demian, por lo que mi papá solo había mandado a poner elevador para los pisos superiores, la cava ya contaba con uno.

Recorrimos el lugar en jeep, eran dos tipos de uvas las que se cultivaban Shiraz y Godello, mi papá gracias a sus contactos había llegado a acuerdos comerciales muy ventajosos y surtía a grandes marcas, también había una parte especializada con un tipo de uva que el dueño anterior había creado que llamaba Durant su sabor era mucho más fuerte que la Cabernet y se utilizaba para maridar con carnes secas.

Ese día habíamos estado Demian y yo solos en el viñedo, recorrimos el pueblo que era un lugar muy pintoresco había sido un poco difícil, las calles no estaban adecuadas para la silla de Demian, pero él había tenido muy buena actitud.

Había sido un día muy lindo, teníamos mucho tiempo sin pasar un día normal, un día en donde las averiguaciones, los complots y los grandes problemas empresariales no fueran el tema principal de nuestras pláticas.

Demian

Diana, Roger y Gerard habían llegado un día después que nosotros para celebrar mi cumpleaños, nunca había tenido una celebración de

cumpleaños con tan poca gente, desde que tenía memoria mis cumpleaños habían sido eventos masivos donde al menos se reunían 500 personas, ese día íbamos a ser cinco para celebrar que cumplía 33 años y me sentía más feliz que nunca, iba a estar rodeado de gente que me quería y que a pesar de todo me aceptaban como era.

Habíamos cenado unos cortes argentinos que había mandado importar Gerard para maridar con su vino, después de la cena Roger nos pidió que pasáramos a una sala de juntas.

--Demian desde el día que despertaste del coma he estado trabajando para conseguir mejorar tu calidad de vida, encontré un centro especializado en Nueva York y gracias a muchos patrocinadores, en especial por supuesto a Gerard, Diana y Lorena que han donado muchos millones hemos logrado conseguir un prototipo de un exoesqueleto que serviría en tu caso particular, aún es un prototipo y necesitamos hacer adecuaciones y varias pruebas, pero tenemos fe en que podría llegar a funcionarte…--

Mientras Roger me iba platicando mostraba imágenes que explicaban lo que decía, un exoesqueleto era un aparato que podía sostener mi cuerpo y lograr hacerme caminar, no era muy grande, consistía en una mochila, una especie de pantalón mecánico que cubriría mis piernas y unas muletas para darme equilibrio.

No era como caminar normalmente, pero soñaba con poder hacer lo que las imágenes mostraban, no iba a tener la posibilidad de volver a caminar por mí mismo, pero el exoesqueleto prometía hacer algo muy parecido, estaba muy emocionado por probarlo.

Roger había dedicado su tiempo a esa investigación, pero Diana, Gerard y Lorena habían dedicado millones para poder realizarla, era una sensación maravillosa el pensar que yo valía tantas molestias, que yo merecía tanto dinero y esfuerzo.

--Muchísimas gracias, es un sueño que no creí que pudiera realizar, pero sobre todo mil gracias por darme ese reconocimiento, por hacerme sentir tan apreciado, el tiempo y dinero que todos han invertido para mejorar mi vida es algo que de corazón apreció mucho —

--Hijo, todo lo que he hecho ha sido con un cariño sincero, como ya te lo había comentado tenía en gran estima a tu papá, después fue agradecimiento por hacer tan feliz a mi hija y ahora el cariño es

porque eres un gran hombre, un luchador y como mi hija dijo en su discurso, alguien a quien merece la pena admirar—Realmente me habían emocionado las palabras de Gerard.

--Hermanito feliz cumpleaños y créeme que siento que es el mejor regalo que he dado en mi vida, generalmente uno regala cosas que pueden llegar a ser inútiles, pero en este caso sé que es algo que de verdad vas a usar y no vas a poner en un cajón olvidado—Me dijo Diana riéndose.

Era muy agradable poder estar de pie, los había abrazado a cada uno en esa posición, ya quería probar mi regalo, la silla que me había dado Lorena había cambiado mi mundo, lo que prometía que pudiera hacer con el exoesqueleto era maravilloso.

En cuanto regresamos a Nueva York fuimos al centro que llevaba la investigación, era increíble lo que podían hacer, me explicaron cómo funcionaba.

Me senté sobre un arnés que sostenía lo que parecían unas piernas robóticas que con cinturones envolvían mis piernas, mis pies quedaban sujetos a una pequeña plataforma, me habían ayudado a ponerme una pequeña mochila y la habían conectado a las piernas, me habían pasado unas muletas, estás tenían unos controles de un lado venía la función de caminar, sentarse y subir escaleras, del otro lado venía la velocidad.

Me había puesto de pie con ayuda de dos personas, uno de ellos me sujetaba por la espalda el otro estaba parado enfrente de mí, me equilibraba con las muletas.

--De un paso por favor—

Era una instrucción sencilla, pero no sabía cómo iba a lograrlo, me habían conectado diversos electrodos a través de la espalda, para saber hasta donde tenía comunicación mi sistema nervioso y ver si era posible que mi cerebro emitiera la señal suficiente para comunicarse con el exoesqueleto y moverse, para ayudar a que la señal fuera más clara, habían seleccionado la función de caminar.

Lo pensé, mi cerebro quería que se moviera mi pie pero nada había pasado, se lo comuniqué al doctor desilusionado, el doctor ajusto unos parámetros y me pidió que lo volviera a intentar, así lo hice y lo logré, había visto como mi pie se movía y además había tenido una pequeña

sensación, ¡había movido mi pierna, había dado un paso!

Me dijeron que continuará, moví la otra pierna y así continúe había dado diez pasos, ¡Había caminado!

Estaba de pie caminando no podía parar de sonreír.

Te amo corazón, te amo mucho—me dijo Lorena con lágrimas en los ojos, pero con una sonrisa de orgullo y felicidad.

El exoesqueleto no era como la silla de ruedas que me pudiera llevar a la casa y practicar, tenía que ir todos los días para que me ajustarán los sensores y mi caminar fuera más natural, además tenía que practicar y ejercitarme para que mi cuerpo no sintiera el cambio muy abruptamente, era bueno que siguiera utilizando la silla vertical para trabajar mis músculos anti gravitatorios.

Con el ejercicio que iba a hacer se completaba casi por completo mi tiempo de fisioterapia.

Lorena

Tenía varios días sin ir a la oficina, cuando entré me sorprendió ver muchos arreglos de flores, le pregunté a Sara el motivo y me dijo que eran de parte de Claude y que tenían varias notas.

Las leí en orden, la primera era una disculpa porque sin querer su asistente me había mandado la carta que había encontrado Demian, decía que él no había tenido ninguna intención de enviármela, que esa carta solo era un sueño que él había tenido y que deseaba que eso hubiera sucedido, que la foto se la había comprado a una revista local para que no la publicaran y que me amaba locamente.

El resto de las notas eran poemas y cosas por el estilo. Necesitaba ponerle un alto, no me agradaba el rumbo que estaba tomando su actitud.

Le había dejado un mensaje en su celular para que me marcara y acabáramos con eso de una vez por todas.

Joe me había marcado, me dijo que Gabrielle estaba en París e iba a llegar a la ciudad en un par de semanas, que si quería estar presente

cuando le preguntaran sobre las fotos, me sorprendió un poco, pero me dijo que quería descubrir cual podía ser la razón de que le dispararan y que mi capacidad deductiva podía ayudarlo.

De las personas que habían buscado información acerca del panthera, uno era Demian, otro Nelson y la tercera persona había sido Tony, la pista más sospechosa era la de Tony, ya que el día que se había realizado la búsqueda él había estado en Chicago, por lo que alguien había ocupado su computadora para hacer la consulta y no tenía ni idea de quien podría haberlo hecho.

Esa tarde íbamos a ir a ver al detective para saber que había averiguado los días que había estado revisando la empresa.

Pasé a la oficina a ver a Demian.

--Hola corazón, ¿Nos vamos?—

--¡Ya es hora!—Demian revisó preocupado su reloj –Perdón nena se me pasó el tiempo muy rápido, es que aún no he terminado—

Me asomé para ver que estaba haciendo, estaba editando un documento en español, hablaba acerca de pedir un apoyo al gobierno.

--Dentro de grupo ALFA hay una pequeña empresa hidroeléctrica con instalaciones en Colombia, estaba leyendo en las noticias que hubo un temblor en esa zona y al parecer afecto la hidroeléctrica, Adam es el encargado de esa parte de la empresa, él siempre ha viajado a Colombia, pero me gustaría que se llevara este documento para que el gobierno ponga una parte de las reparaciones y podamos restablecer la electricidad lo más pronto posible—

Me encantaba ver trabajar a mi novio, tenía una redacción impresionante, el documento dejaba claro que el gobierno tenía que apoyar, pero con un toque diplomático excelente.

Terminó el documento y nos fuimos a ver al detective.

--Buenas tardes—Saludamos al detective mientras entrábamos en su oficina.

--Señorita Anderson, señor Branson—Nos dijo a modo de saludo—Les tengo aquí el informe de todo lo que hemos hecho—Nos entregó unas carpetas.

Al parecer el almacén estaba limpio de drogas, nos había entregado la copia de las detenciones de los compañeros de Brian para que pudiéramos despedirlos con esa excusa y al parecer tenían un registro con cada uno de los envíos que habían hecho John y Richard, estaban tras la pista de a donde los entregaban, había tres posibles lugares e iban ir a revisarlos.

Habían encontrado que desde una computadora del almacén habían pirateado la computadora de Joe dos días antes de que le dispararan y también la computadora de Noah, solo habían revisado archivos jpj, pero no habían copiado ninguno. Probablemente estaban buscando las fotos, entonces quien había accesado a esa computadora podía estar involucrado, le pedí que me diera todos los datos, cuando viera a Joe le iba a comentar esa información y le iba a pedir a Nataly si podía conseguir el video de quien había estado en esa computadora a esa hora.

Roel Santos “el jefe”, era un traficante y contrabandista, al parecer era el que había iniciado en el negocio a Richard.

--Hemos encontrado otra pista que nos podría conducir al asesinato—Nos dijo el detective –Revisamos el sistema de seguridad informática y descubrimos que había un remitente de correo electrónico que estaba bloqueado para que no le llegaran los correos al señor Dumont, había varios que eran principalmente publicidad, pero otros que nos llamaron la atención fueron estos—

Nos mostró los correos, todas eran cartas dirigidas a Demian con amenazas de muerte, volteé a ver a Demian, parecía genuinamente sorprendido.

--¿Se sabe quién los mandó?—Le pregunté al detective

--No, a pesar de las amenazas firma diciendo “tu novia”, estamos rastreando de donde fueron enviados, pero es una pista difícil ya que cada correo fue enviado de una dirección IP diferente –No era una pista fácil de seguir-- ¿Dé casualidad usted sabrá si el señor Dumont tenía una acosadora?—

--No—Dijo Demian contestando demasiado rápido, el agente se le quedó viendo de manera sospechosa.

--Daniel ha estado revisando unas libretas donde Demian anotaba

cosas relevantes de su vida, acerca de los negocios y las mujeres con las que estaba—

--Por eso digo que no creo que tuviera una acosadora, no ponía nada de eso en la libreta—Demian había tomado mi mano bajo la mesa y me la había apretado un poco, señal de agradecimiento por haber despistado al detective.

--Pues revisen la información que les entrego y cualquier cosa relevante que encuentran por favor comuníquenmela—

Le agradecimos y nos despedimos.

--Gracias nena, respondí sin pensarlo—

--Corazón si tu no sabías de esos correos, ¿Quién pudo haberlos bloqueado?—

--A mi correo tenía acceso Lilian mi asistente, tal vez al leer lo que decían los había bloqueado, yo no había leído ninguno de ellos—

--¿Quién crees que haya sido? ¿recuerdas a alguna mujer a la que hayas hecho enojar mucho?—

Demian suspiro, no me contestaba nada, me estaba empezando a poner nerviosa por su respuesta.

--A más de las que te gustaría saber nena—

Habíamos tratado el tema de su accidente por el lado empresarial, quería pensar que fuera por esa razón pero no podía seguir mintiéndome que su relación con las mujeres podría ser la causa de su accidente, alguno de los maridos o alguna de sus amantes podría ser él o la responsable, no quería saber con cuantas mujeres había estado Demian antes que conmigo, ni qué tipo de “relación” había tenido con ellas, ni a cuantas había tratado de forma despreciable, como para que llegaran a hacerle amenazas de muerte o causarle el accidente.

Capítulo 12

Demian

Roger me había acompañado a la terapia, estaba muy interesado en ver cómo iba mi progreso con el prototipo.

Tiempo atrás un día mientras Lorena me daba terapia había visto a un muchacho muy alegre cayéndose constantemente en un intento de aprender a utilizar una prótesis, en ese momento no entendía el porqué de su felicidad, pero ese día lo entendí perfectamente, cada mini paso que daba, cada que de verdad mi cerebro mandaba la señal y mi cuerpo respondía era impresionante.

Había aprovechado que Roger estaba allí para platicar con él acerca de la boda, era el padrino y quería ayudarlo.

--¿Cómo van los planes de la boda?—

Roger se rio y movió la cabeza negativamente.

--Diana tiene planeada su boda desde los cinco años, al parecer mi único trabajo es estar de pie en el altar—

--¿Y estás de acuerdo con todo lo que ha planeado?—Había veces que las mujeres podían ser muy excéntricas y sabía que mi hermanita luego tenía ideas muy cursis.

--Pues hasta ahorita si, a pesar de lo romántica y soñadora que es Diana, la boda parece muy normal, en un principio insistí en ayudarla, no quiero que se estrese, pero ella me comentó que le dio toda la planeación a Lore, que ella como su madrina se está haciendo cargo de todo—Se me quedó viendo con cara de disculpa—Le insistí a Diana que ayudáramos a Lore, sé que por el momento está muy ocupada, pero Diana me dijo que Lore había contratado a todo un equipo para que se encargará de los detalles y que ella solo iba a dirigirlos—

También le había comentado a Roger sobre los correos bloqueados y la carta en mi escritorio, empezaba a pensar que tal vez alguna de las mujeres con las que había estado hubiera sido la responsable de mi accidente. En los días que estuvieron los micrófonos en mi avión viaje casi siempre con Meredith una de las socias, era una señora contemporánea de mi papá, aun así, los medios habían especulado de

una posible relación, era horrible podría ser mi mamá, había estado con al menos tres mujeres que me habían armado escenitas o que no habían entendido que lo nuestro solo había sido cuestión de una noche.

Iba a averiguar más sobre ellas, también estaban dos maridos muy enojados acerca de que me hubiera acostado con sus esposas. En ese entonces no lo había visto como un gran problema, ellas querían conmigo, yo con ellas y lo habíamos hecho, pero comprendía que me había ganado enemigos sin ninguna necesidad.

Le había pedido a un investigador privado que me consiguiera información sobre las tres mujeres y los dos maridos para ver si alguno de ellos tenía algo que ver, era una investigación difícil, había pasado ya un año, pero quería saber si alguno de ellos era capaz de matarme.

Unas semanas después de la propuesta que hiciera Lorena a los socios de grupo ALFA, había visto con mucha satisfacción el progreso que en poco tiempo se había dado, tenía que felicitar a Lorena, bajé a su oficina y me sorprendió que estaban los vidrios opacos, cuando llegué Sara me anunció, Lorena le dijo que pasará, cuando entré a su oficina vi impresionado a la mujer más hermosa del mundo y lo que esperaba que fuera mi futuro.

--Te gusta corazón—Me dijo mientras daba una vuelta, estaba luciendo un vestido de novia, no tenía palabras para describir lo que había causado en mí, no era solo lo hermosa que se veía sino el significado que de ser su vestido daría a mi vida, me sacó de mi encanto escuchar la risa de Diana.

--Esta muy esponjado, quiero algo menos principesco—Dijo Diana que estaba corriendo en la caminadora –A ti ni te pregunto hermanito, ya puedes cerrar la boca—

Y no solo era una expresión en cuanto Diana lo había dicho noté que en verdad tenía la boca abierta.

Necesitaba definir ya como proponérmele a Lorena nuevamente, necesitaba que fuera ya mi prometida.

Iba a posponer la plática con Lorena, no era el mejor momento, toda la oficina estaba llena de adornos, flores, manteles, servilletas y demás cosas propias de la boda.

--Ya sé que son altamente eficientes las dos y que seguro tienen ya todo en orden con respecto al tema de la boda, pero si hay algo que necesiten me avisan, al fin soy el padrino—Les dije.

--Si hermanito, necesito que le planees la despedida de soltero en un convento budista sin nada de strippers y alcohol—Me dijo Diana.

--De acuerdo hermanita, entonces tengo que contratar strippers budistas y organizar la despedida en un convento lleno de alcohol, yo sigo tus instrucciones—

Diana me había aventado la toalla que tenía, yo me había despedido para que continuaran, no sin antes darle un beso a Lorena y disfrutar nuevamente verla vestida así.

Lorena

Iba a ir a comer con unos proveedores franceses, Claude era uno de ellos, aunque fuera un ambiente empresarial quería hablar con él, aún estaba molesta por la carta.

Cuando llegué el lugar me sorprendió un poco, era the River Café, no me parecía el sitio más adecuado para una cena de trabajo y mucho menos porque la mesa estaba en la terraza.

Los demás ya estaban sentados, los saludé a todos acordándome del tercer beso para no cometer el mismo error nuevamente.

No entendía el motivo de la cena, todos parecían estar hablando de temas diversos, finalmente sin aguantar la curiosidad les había preguntado por la razón para reunirnos y me habían comentado que solo era para estrechar lazos. Sinceramente prefería estar en casa con Demian que “estrechando lazos”, pero ya estaba allí.

Cuando terminamos de comer me sirvieron un pequeño pastel con un corazón de caramelo en la punta, yo no lo había ordenado, cuando volteé a ver al mesero extrañada me dijo que volteara al río.

Lo que vi me dejó muy sorprendida, una serie de fuegos artificiales, empezaron a brillar haciendo corazones y después apareció un letrero completamente iluminado diciendo “¿Te casarías conmigo?” había

sido muy emocionante, estaba maravillada esperaba encontrar a Demian al voltear, pero no era Demian el que estaba arrodillado delante de mí sino Claude.

Un grupo de personas nos estaban rodeando, había cámaras filmando y los destellos de flashes eran deslumbrantemente molestos.

--Lore te amo más allá de lo que la razón me permite, dame la oportunidad de poder enseñarte a amarme de la misma manera, déjame que día a día te conquiste y te enamore. Sin ti no puedo comer, no puedo dormir, no puedo pensar. Te amo, ¿me harías el honor de ser mi esposa?—

Mi respuesta era no, amaba a Demian, pero estaba dejando correr los segundos sin responderle porque a pesar de que no tenía ningún sentimiento especial por Claude, no quería humillarlo delante de todas esas personas diciéndole que no. Me puse las manos cubriendo mi cara en un intento de saber cómo salir de la situación y en ese momento alguien grito “dijo que, si" y la gente empezó a aplaudir, Claude se acercó a abrazarme, lo abracé para poderle susurrar en el oído.

--Mi respuesta es no, perdón, pero no me quiero casar contigo—

Se separó de mí y me vio extrañado, la gente se empezó a juntar demasiado y en eso sentí como uno de los guardias se ponía enfrente de mi abría paso para sacarme del lugar, necesitaba aclarar de inmediato eso, por lo que les pedí que me guiaran hacía donde estaba Claude.

--Por favor déjame enamorarte, déjame convencerte de que puedes ser feliz conmigo—

--No Claude, no puede ser estoy enamorada de alguien más—En cuanto las preguntas empezaron a llover me arrepentí de decir eso, les pedí a los guardias que me sacaran del lugar, había sido muy incómodo, estaba triste, enojada y desilusionada.

Había sido una noche muy desagradable, solo quería llegar a casa. No quería contárselo a Demian, pero tampoco podía ocultárselo.

--Hola nena porque esa carita—Me dijo Demian cuando lo saludé, estaba en su oficina revisando unos documentos.

Le iba a contestar cuando sonó el teléfono, como era Diana puse el altavoz.

--¿Qué pasó Lorena?—Solo me llamaba Lorena cuando estaba enojada conmigo –Prende la tele en el canal 35, ¿En qué demonios estabas pensando? ¿Lo sabe Demian?—

Mientras decía eso, Demian ya había encendido la televisión que tenía en su oficina y estaban pasando la noticia de mi compromiso con el empresario Claude Blanc, habían elegido las escenas más adecuadas para hacernos parecer una feliz pareja.

--¡Contéstame! ¿En qué demonios estabas pensando? ¿Qué te dijo Demian de todo ese show?—

--Estas en el altavoz y gracias a tu llamada Demian se acaba de enterar, luego te hablo, bye—

No quería voltear a ver a Demian, no sabía ni cómo empezar a pedirle perdón, solo sentía como las lágrimas corrían por mis mejillas, de repente sentí como se acercaba a mí, volteé él estaba de pie con los brazos abiertos.

--Ven nena, no llores—Me dijo mientras me abrazaba, después me separó un poco y se sentó, me hizo una seña para que me sentará en sus piernas –Te amo Lorena y sé que me amas, me imagino que no fue la mejor noche de tu vida—

Me acurruqué más entre sus brazos, era maravilloso, en lugar de haberme reclamado me estaba consolando, claro que había sido una noche horrible, era un recuerdo que quería borrar, además sabía que la pesadilla no había terminado y no quería tenerme que enfrentar a los medios.

--Te amo tanto Demian, gracias por apoyarme, gracias por no enojarte conmigo—

--Nena siempre estoy aquí para apoyarte y no te preocupes yo me voy a encargar de eso, ¿A menos de que quieras casarte con él?—

Hice cara de que no tenía ninguna gracia su comentario, él sonrió y me besó la nariz, sonreí en respuesta.

--Me encanta tu sonrisa nena—

Más tarde y muy a mi pesar le conté todos los detalles de lo que había sucedido, Demian había tomado la noticia con mucha calma, en todo momento reiterándome su apoyo, había sido un maravilloso detalle.

Demian

La sangre me hervía estaba más que furioso, como se le podía ocurrir a ese estúpido hacer algo así y no haber desmentido a los medios, necesitaba encontrarlo y ponerlo en su lugar, quería golpearlo.

A primera hora averigüé en que hotel se alojaba, cuando hablé para preguntar por su número de habitación, me habían comentado que había salido rumbo a las oficinas de “su prometida”.

Hablé a grupo Anderson para que tuvieran cuidado con no dejar pasar a nadie de los medios y que solo dejaran pasar a Claude a la oficina de Lorena.

Ese día Lorena iba a estar en grupo ALFA, cuando llegué le dije a Sara que si llegaba Claude no le dijera que Lorena no estaba y que lo hiciera pasar, oscurecí los vidrios de su oficina y me limité a esperarlo.

Sara lo anunció, él abrió y cerró la puerta.

Cuando Claude me vio se sorprendió mucho.

--¿Dónde está Lore? ¿Quién eres tú?—Se veía indeciso entre seguir allí o irse.

--Soy el novio de Lorena y te doy 24 horas para que todos los medios tengan muy claro que no están comprometidos y que ella no quiere nada contigo—Le dije de forma intimidatoria, él retrocedió un poco, pero aun así respondió de forma altanera.

--¿Y si no quiero?—

--Me voy a encargar de que te arrepientas cada minuto de tu vida, puedo generarte en menos de una semana una reputación que no va a haber empresa que quiera trabajar contigo, puedo mencionar que eres un ex convicto…--

Cuando mencioné eso se sorprendió mucho, después de leer la carta que le había mandado a Lorena había hecho una extensa investigación acerca de sus trapos sucios.

--¿Cómo sabes eso?—

--Sé también que tuviste que pagar una fuerte suma para retirar del mercado uno de tus productos porque no tenía la calidad que decías y que gracias a una generosa donación no se hizo público, también sé—

--Basta, ahorita mismo me voy a retractar de lo que sucedió anoche, pero ¿Qué me garantiza que no vas a publicarlo de todas formas?—

--El hecho de que no quiero volverte a ver cerca de Lorena, que cualquier relación comercial la vas a realizar por medio de alguien más y que nunca más voy a volver a escuchar tu nombre—Había utilizado mi pose y voz más intimidantes.

--Te lo prometo—Me dijo Claude agachando la cabeza y recogiendo las flores que había llevado.

Me sentía bien, no podía permitir que cualquiera estuviera molestando a Lorena.

Una hora más tarde me marcó Sara para decirme que Claude decía que viera las noticias esa noche.

Después de cenar encendí la tele en el programa más popular de noticias rosas, Lorena me vio extrañada, pero cuando mencionaron que Claude había desmentido su compromiso y que además públicamente le pedía una disculpa a Lorena por el mal entendido, Lorena se me quedó viendo con una gran sonrisa.

--¿Fuiste tú?—

--Si nena, te dije que todo se iba a resolver—

--Gracias corazón, me quitas un gran peso de encima, te amo—Era genial saber que la había ayudado.

La actitud de Demian con respecto a Claude me había parecido súper caballerosa, no me había reclamado nada a mí y había enfrentado a Claude, eso no me lo había contado él, pero al día siguiente en cuanto había llegado a la oficina Sara me lo había dicho. Era lindo sentirse segura y protegida por un hombre como Demian.

Había quedado de tomarme un café con Violet, quería saber si sabía de la carta. Cuando nos reunimos tenía una expresión de duda.

--Ya sé que no es muy normal que te invité a un café, ya que en realidad no nos han presentado formalmente—Le dije.

--Si la verdad es que es un poco sorprendente, Iván me ha hablado de usted, pero dígame ¿puedo ayudarla en algo?—

--Quiero mostrarte algo, pero por favor háblame de tu—Al parecer quería ir directa al grano, me gustaba la idea, le enseñé la carta –Esta carta estaba como archivo oculto en la computadora de Demian—

Mientras la leía su expresión era entre sorpresa e incredulidad.

--No tenía ni idea de esto y yo no tenía ninguna relación con el señor Dumont, cruzamos unas cuantas palabras en algunas fiestas, pero nada más—

--¿Sabrás de alguien que creyera que tenías una relación con Demian o que quisiera causarte o causarle problemas?—

--Ahora que lo mencionas si, en una fiesta una modelo con la que alguna vez había visto al señor Dumont me dijo que lo dejara en paz que era suyo, como ya te había comentado yo no tenía nada que ver con él, pero ella consiguió mi teléfono y me marcaba para decirme que lo dejara que me alejará de él, yo le dije que si no dejaba de molestarme iba a pedir una orden por acoso, no volvió a llamarme—

--¿Recordaras el nombre de esa mujer?—

--Si… o más o menos era Irina Palov o Pávlov no recuerdo bien. Se que apenas nos conocemos pero ¿podría pedirte un favor?—

--Si claro dime—Le contesté

--Podrías no enseñarle a nadie esa carta, de verdad no tuve que ver

nada con el señor Dumont, pero desgraciadamente por la fama que tenía él podría mal interpretarse—Volvió a releer la carta – son horribles las cosas que pone aquí, aunque ahora que releo la carta hay algo que me llama la atención, ¿Cuándo se escribió la carta?—

--Dos días antes del accidente de Demian—

Volteó la carta para que pudiera leer lo que ella señalaba, la carta decía “el veneno lo hará retorcerse de dolores, pero cuando le realicen la autopsia solo pensaran que tuvo una indigestión y no detectaran el veneno”. No entendía que tenía de especial esa parte hasta que me dijo preocupada.

--Un día antes del accidente del señor Dumont llegó a nuestra casa una tarta para Iván de parte de su jefe o sea del señor Dumont, me sorprendió mucho porque Iván estaba en White Mountain con él, era una de esas tartas de frutas que duran mucho tiempo, podía esperar a que Iván llegara y la abriera, pero se me había antojado mucho, entonces me comí un par de cucharadas para no romper mucho la dieta, esa misma tarde terminé hospitalizada por fuertes dolores de estómago, Iván se regresó de White Mountain para cuidarme, pero ¿Y si de verdad quería matar a Iván?—

No sabía ni que decirle, no pensaba que Demian quisiera matar a Iván pero llegaba a creer que alguien quería inculparlo de haberlo hecho.

--A lo mejor alguien quería que pareciera que él lo había mandado a matar, ¿podría ser idea de Irina?—Me dijo pensando lo mismo que yo.

--No lo sé, pero me gustaría averiguarlo—Le dije

--Si por favor, no sé si sirva de algo, pero tengo los resultados de los estudios que me hicieron tal vez había algo que en pequeñas cantidades no era peligroso—Empezó a revisar su celular—Me podrías dar tu número para mandártelo—

--Si claro—Le di mi número –Hasta que no sepa nada en concreto sería mejor que tuvieras cuidado de a quien platicarle esto—Le recomendé.

--No quiero platicárselo a nadie, si encuentras algo ¿podrías contármelo? Por favor—

--Si claro y cualquier detalle que recuerdes, tienes mi número—

--De verdad eres una persona muy agradable—Me sorprendió un poco su comentario –Iván está muy contento desde que eres la directora, dice que muchas cosas han cambiado y que siente que contigo la compañía puede crecer en calidad e ingresos—

--Gracias por tu comentario, hago mi trabajo lo mejor que puedo, una pregunta, si no le vas a decir a Iván de la carta ¿Cuál va a ser el motivo por el qué nos vimos?—

--Buena pregunta—Se quedó pensando unos segundos --¿podríamos decir que nos encontramos en la tienda de ropa de al lado y decidimos tomarnos un café?—

--Me parece una excelente idea, al parecer tienes la coartada perfecta —Le dije señalando la bolsa que tenía con la marca de la tienda cercana, nos terminamos el café y nos despedimos.

Necesitábamos investigar sobre Irina, le iba a preguntar a Demian si sabía algo que la pudiera incriminar.

Le marqué al detective privado para que nos consiguiera información sobre esa modelo.

Capítulo 13

Demian

De la investigación que había mandado a hacer: los dos maridos parecían tener buenos motivos para no ser mis asesinos, el primero a pesar de que no me soportaba no parecía un sujeto peligroso, era con él que había hablado Lorena para hacer tratos y tenía coartada para esos días, el otro al parecer al principio estaba muy enojado conmigo pero después cuando descubrió que en el acuerdo prematrimonial que tenían le favorecía la infidelidad de su mujer estaba feliz, ella por su parte no tenía ningún problema económico como para que le afectara que se respetara la cláusula de dicho acuerdo.

De las mujeres dos de ellas se encontraban felizmente casadas y no parecían nada sospechosas, pero la tercera era una modelo rusa llamada Irina Pávlov, a quien había frecuentado durante un tiempo y había intentado entrar a las oficinas de grupo ALFA, necesitaba averiguar más sobre ella.

Ese día Lorena y yo íbamos a comer juntos, intentábamos coordinar nuestros horarios al máximo posible, desde que se había convertido en directora de grupo ALFA teníamos problemas para pasar tiempo los dos solos, por eso procurábamos al menos dos veces por semana comer en algún restaurante que nos quedará en un punto medio.

--Hola corazón, ¿Cómo estás?—Me saludó Lorena

--Hola nena, ¿Qué tal te fue con Violet?—

Me platicó de lo que habían conversado, no me gustaba que Irina estuviera involucrada, eso la hacía parecer más culpable, no es que tuviera ningún sentimiento hacía ella, pero pensar que podía ser tan estúpido de haberme acostado con alguien así me daba vergüenza.

Le platiqué a Lorena sobre mi investigación, a pesar de que era implícito que todo ese tema era producto del hecho de mis relaciones con otras mujeres, Lorena se había mantenido objetiva en todo momento y no había emitido ningún juicio hacía mí.

--¿Irina alguna vez te reclamó que anduvieras con Violet?—

--Si, con ella y con varias más, ¿Crees que ella pudo haber sido la que

provocara mi accidente?—

--No lo sé corazón, intento ponerme en el lugar de ella pero no encuentro lógica, por un lado si tanto te amaba no querría hacerte daño entonces no veo porque matarte, tampoco entiendo porque quisiera envenenar a Iván, si al final él hubiera muerto y se hubiera descubierto la carta hubieras ido a la cárcel. Salvó que supiera que Violet se comería la tarta en ausencia de su marido y quisiera matarla a ella. Aun así, no encuentro qué relación tiene eso con tu accidente o con la carta—

--Yo tampoco nena, pero ya le pedí al investigador y a Nataly que me ayuden a averiguar todo lo que haya hecho Irina antes de mi accidente—Cambié de tema, a pesar de estar contra reloj sobre mi investigación ya me empezaba a hartar que ese fuera nuestro principal tema en las comidas --¿Le diste la carta a Adam?—

--Si y me dijo que redacto igual que tú, que es sorpréndete—No había pensado en eso cuando había escrito la carta, estaba preocupado de que Lorena hubiera tenido algún problema por ese motivo –Tranquilo corazón le dije que solo copie partes de algunos otros documentos que tu habías redactado—

--Que inteligente eres, hermosa—

--El día de ayer oficialmente ya despedimos a Brian y a sus compañeros, excepto a Nicolás a él solo le di una sanción—

--Me parece una buena decisión. Estuve revisando, al parecer las grandes anomalías que encontraste en los almacenes ya todas están arregladas, muchas gracias nena, de verdad aprecio mucho todo lo que estás haciendo por grupo ALFA, aunque me sigue pareciendo un poco injusto que trabajes tanto—

--Corazón digamos que por el momento solo hemos intercambiado los puestos, el otro día estuve platicando con Helena y me comentó acerca de los acuerdos que redactaste, jamás se me hubiera ocurrido ese enfoque, vamos a ganar el triple y mucha gente se va a beneficiar con eso, aunque me hubiera gustado que dijeras que era tu idea, no era necesario que yo me llevara el mérito–

En el caso de Lorena las ideas que yo tenía para grupo ALFA por obvias razones ella no podía decir que eran mías, en grupo Anderson además de encargarme de las cosas de grupo ALFA tenía el puesto de

asesor, pero sentía que podría haber problemas porque Lorena pasaba mucho tiempo fuera, sentía que por un lado podrían juzgarla de no estar poniendo tanto interés en su propia compañía y por otro lado que me juzgaran a mí por quererme adueñar de las decisiones de grupo Anderson. Lorena y yo teníamos claro que en cuanto recuperara mi vida íbamos a dirigir juntos ambas empresas, hacíamos un equipo impresionante, sabíamos encontrar las ventajas competitivas desde varios ángulos diferentes y ambos nos motivábamos a ser mejores empresarios.

Sonó el teléfono de Lorena, era Diana.

--¿Estás sola?—Le dijo llorando.

Lorena quitó el altavoz y se disculpó dirigiéndose hacia los sanitarios, ¿Qué podría haberle pasado a Diana? En cuanto regresó venía sonriendo.

--De la florería le hablaron para decirle que no conseguían Lirios rosas —Dijo con fastidio –Les había especificado claramente que tenían prohibido hablar con ella que cualquier cosa lo hicieran directo conmigo—

--Nena ¿Cómo te va con ese tema? ¿De verdad no necesitas ayuda?—

--No corazón, tengo a dos planeadoras de boda llevando dos bodas al mismo tiempo—

--¿Dos bodas?—No entendía para que quería dos bodas.

--Siempre pasan en las películas que a la mera hora algo sale mal y falta algún detalle, como lirios rosas, por eso decidí planear dos bodas, si algo sale mal en una la otra la contrarresta, más vale tener un plan B—

--¿Para cuantos invitados está planeada la boda?—

--Hasta ahorita van 700, pero la tengo planeada para 800 por si las dudas. Corazón me gustaría saber cuánto va a durar tu discurso para poderlo agregar en el programa—

El padrino era el que daba el primer discurso, pero la verdad era que no lo había empezado a escribir.

--¿No lo tienes listo verdad?—

--Nena faltan nueve meses para la boda, pero calcula que no más de cinco minutos—

--De acuerdo—Me dijo fingiendo enojo –Ya me tengo que ir corazón, esta semana parece que todo el mundo se puso de acuerdo y se fue de viaje, de los socios solo estamos Adam y yo y él se va pasado mañana para Colombia—

--Te amo nena que tengas bonita tarde—

Lorena

Me había despertado sobresaltada, había tenido una pesadilla con él día de mi secuestro, volteé a buscar a Demian para abrazarlo, pero no lo había encontrado en la cama, al pararme al baño noté que tampoco estaba allí, estaba asustada por lo que decidí irlo a buscar, le grité, pero no me contestaba, había recorrido la sala, la cocina, el bar y su oficina.

Faltaba el área de la alberca y el gimnasio, pero me daba miedo esa parte de la casa, estaba muy oscura.

Cuando estaba a punto de regresarme a la recámara, escuché un quejido, me dirigí a ver de dónde provenía.

La escena me alarmó, Demian estaba en el piso semi sentado agarrándose la pierna con los ojos cerrados y expresión de dolor.

Inmediatamente me acerqué al él, empecé a sobarle la pierna, él se acostó en el piso tapándose la cara con el brazo y aguantando el dolor, después de unos dos minutos empezó a respirar más tranquilo.

--¿Estas mejor corazón?—Le pregunté con mucha preocupación.

--Si nena, gracias—

Él seguía recostado estaba teniendo muchos movimientos espasmódicos, continué sobándole la pierna hasta que remitieron, no sabía que estaba pasando, ni desde cuando tendría dolores, quería que se sintiera mejor para preguntarle.

--Gracias nena—

Me recosté a su lado, estábamos sobre una de las colchonetas para hacer ejercicio que teníamos en el gimnasio.

Él me abrazó mientras me acariciaba el brazo.

--Mi cuerpo está cambiando, solo necesita acostumbrarse a los ejercicios—Me dijo en tono de disculpa.

--Me gusta el cambio que está teniendo—Le dije mientras acariciaba su pierna, gracias a todo el trabajo que estaba realizando para usar el exoesqueleto tenía las piernas muy musculosas.

Me gustaría sentir tu mano, se ve muy sensual lo que haces—

Había veces que tenía ciertas sensaciones de la cintura para abajo cuando lo tocaba, pero eso no pasaba siempre, por lo que subí mi mano y empecé a acariciarle el pecho y le pregunté:

--¿Y qué tal sientes ahora?—

Suspiró y me atrajo para besarme.

--Nena no sé si podré satisfacerte—se separó de mí y se puso serio – Últimamente me cuesta un poco más de lo normal controlar lo que sucede de la cintura para abajo, ya hablé con el especialista y me dijo que es parte normal del proceso que requiere mi cuerpo por los electrodos—

--Corazón yo solo quiero estar contigo, si él—le dije señalando debajo de su cintura—quiere participar o no, no debe impedirnos estar juntos —

Empecé a besarle el pecho, él me veía con ojos de deseo, me excitaba tremendamente el ver esa mirada en Demian, seguí subiendo hasta llegar a su cuello.

--Eres tremenda, me vuelves loco—

Súbitamente cambio de posición y se puso encima de mí, había tomado el control de la situación, empezó a darme pequeñas caricias, y a decirme en el oído las cosas más excitantes que había oído jamás, dejarme llevar me estaba produciendo un placer indescriptible, después de un par de horas estaba más que satisfecha y feliz, Demian se veía igual.

--Sigo sorprendiéndome, ¿Cómo es posible que cada vez sea mejor?—

--Dicen que la práctica hace al maestro—Le dije riendo

Demian

Me sentía muy afortunado de tener a Lorena en mi vida, la amaba con locura y las cosas que hacíamos en temas sexuales me dejaban sin aliento.

La terapia para lograr usar el exoesqueleto había sido muy pesada lo bueno era que los dolores cada vez eran menos frecuentes, habían pasado varias semanas y el doctor me había comentado que pronto ya iba a ser capaz de utilizarlo en cualquier condición, habíamos practicando caminar, caminar rápido, subir y bajar escaleras, caminar por pendientes y desniveles, hasta habíamos practicado en un suelo rocoso.

Había decidido cómo pedirle a Lorena que se casará conmigo, quería que fuéramos de campamento y darle la sorpresa de que podíamos tener caminatas por el bosque gracias al exoesqueleto, cosa que alguna vez había creído imposible. Estaba pensando en eso cuando Julio me anunció que Lorena quería verme, era raro se suponía que iba a llegar hasta medio día.

--Hola nena, ¿Cómo te va?—Se sentó en mis piernas.

--Me encantó lo que hicimos anoche, no dejo de pensar en ti—

--¿Quieres que oscurezca los vidrios y lo repetimos ahorita mismo?—Se lo dije medio en broma, medio en serio.

--No me tientes—Se rio—Pero me tengo que ir, anoche le dio un conato de infarto a Adam, al parecer está fuera de peligro, pero lógicamente no está en condiciones de viajar y urge ir a Colombia a arreglar lo de la hidroeléctrica—

--¿Y por qué tienes que ir tú?—

--Porque los demás socios están de viaje ocupados, Meredith se desocupa hoy en la noche, pero esta noche tenemos una reunión con el Gobernador de Mela, va a ser un gran evento y no podemos quedar mal—

Lo entendía, pero no me gustaba mucho la idea de estar tan lejos de ella.

--¿Has ido alguna vez a Mela?—

--Si nena, el lugar es muy rústico, pero increíblemente hermoso, seguro te van a querer llevar de tour, no dejes de ir, muy cerca está el parque sierra Macarena, te va a gustar, no olvides llevarte traje de baño—

Recordaba ese lugar como uno de los más hermosos que había visto en mi vida.

Lorena

No me entusiasmaba mucho la idea de tener que ir a Colombia, iba a estar una semana o más dependiendo de qué tan rápido pudiéramos arreglar la hidroeléctrica.

Me iba a ir en el avión de grupo ALFA hasta Bogotá, de allí iba a tomar una avioneta al poblado de Macarena en donde me iba a hospedar en el hotel Punto Verde que estaba a tan solo a 30 metros del río Guayabero, había visto algunas fotos del lugar era un lugar muy sencillo, pero al parecer Demian tenía razón, las fotos de la sierra Macarena eran impresionantes.

Había llegado al hotel a las 6 pm, el evento empezaba a las 7pm, me arreglé rápidamente, el calor era sofocante, me habían comentado que faltaba poco para que empezara la época de lluvias, que era a

mediados de abril.

El evento se había realizado en una cancha deportiva en el parque del lugar, había sido todo muy ceremonioso, después habían preparado una cena amenizada con bailes regionales.

En cuanto terminó el evento me fui a dormir, estaba muy cansada por el viaje y al día siguiente íbamos a ir a revisar la hidroeléctrica muy temprano.

Yo me había quedado en un cuarto que tenía una pequeña salita en donde se acomodó uno de los guardaespaldas, en la habitación continúa se habían hospedado otros dos elementos de seguridad, no era una zona peligrosa, era altamente turística, pero Demian me había pedido viajar con al menos tres elementos para evitar contratiempos.

La hidroeléctrica era impresionante, había estudiado todo acerca de ella, pero verla con mis ojos y recorrerla había sido una maravilla.

Después del recorrido nos reunimos para ver cuáles eran los problemas ocasionados por el temblor que había ocurrido en esa zona. Eran buenas noticias, la presa en si estaba en perfectas condiciones, solo las torres de alta tensión eran las que se habían visto afectadas, por lo que no era necesario cerrarla. Claro que no iba a ser una tarea fácil componer las torres, a la hidroeléctrica únicamente se podía llegar por helicóptero, transportar el material y el personal necesario para las composturas era muy caro.

El gobernador de Mela, el alcalde de Macarena y yo estuvimos platicando de cuál sería el mejor plan de acción a tomar. Al final habíamos llegado a un acuerdo, iba a necesitar quedarme unos días más para supervisar que el trabajo se realizara en las mejores condiciones.

El gobernador se iba a ir ese día y el alcalde de Macarena me había ofrecido un recorrido turístico por la zona para que mi estancia fuera más entretenida mientras tuviera que esperar. Recordando lo que Demian me había comentado acepté gustosamente.

Al día siguiente en la mañana tomamos una lancha en el río Guayabero, íbamos un guía, un ayudante, los tres guardaespaldas y yo, había muchos grupos más de excursionistas en otras lanchas contiguas. El guía nos explicó que los principales lugares turísticos eran Caño cristales, Caño canoas y Salto de águila, ese día iríamos a

visitar Caño Cristales que era el río más hermoso del mundo. Mientras recorríamos el río nos iba mostrando la flora y la fauna del lugar, 500 especies de aves y 2,200 especies de flores habitaban en ese sitio, cada lugar en donde mi vista se posaba era magnífico, los colores, los sonidos, los olores todo era impresionante.

El guía nos comentó que la sierra constaba de 3800 kilómetros, había tres diferentes hábitats: la selva Amazónica, la cuenca del Orinoco y los Andes. La flora y la fauna eran muy diversa dependiendo de la región. Había animales muy hermosos, pero otros también muy peligrosos, en el río en algunas áreas había caimanes, pirañas, serpientes y unos peces llamados arapaimas que podían llegar a medir 4.5 metros y pesar 200 kilos, era impresionante y aterrador al mismo tiempo.

Después de recorrer una parte del río llegamos a una vereda llamada Cachivera en donde nos subimos en unos jeeps, allí el guía nos había empezado a platicar sobre la flora y la fauna de esa parte, nos comentó que la fauna era generalmente nocturna y que podíamos encontrar, águilas, unos pequeños osos únicos de la región llamados osos de anteojos, pumas, 8 especies de monos, ranas doradas altamente venenosas, dos tipos de caimanes muy abundantes, no me hacía sentir muy tranquila que tuviéramos que regresar por el río o que el hotel en el que me hospedaba estuviera a tan solo 30 metros del río, pero el guía me había explicado que esos animales raramente atacaban al turismo, que preferían estar en zonas más alejadas, claro estaba que recomendaban encarecidamente que no se exploraran zonas vírgenes de la sierra.

Habíamos tenido la suerte de encontrarnos un grupo de capibaras y habíamos podido acariciarlos.

La parte de la sierra que estábamos recorriendo era la llamada selva amazónica, en donde se podían encontrar jaguares, anacondas verdes, nutrias gigantes, osos hormigueros, tortugas, iguanas, venados, y 1200 especies de insectos de los cuales 35 eran letales.

Le pedí al guía que ya no entrara más en detalle, quería disfrutar de las hermosas vistas sin estar pensando que me podía encontrar algo peligroso.

Llegamos a un punto en donde no se podía continuar con el jeep y caminamos unos cuarenta minutos para llegar a Caño Cristales, lo que presencié me dejó sin palabras, era un río que tenía unas plantas

acuáticas de colores rojos, rosas y amarillos, era hermoso el contraste de colores en el fondo del río. El Guía nos comentó que podíamos meternos a nadar, yo lo agradecí muchísimo, tenía mucho calor, en el área había una pequeña cabañita diseñada para cambiarse y en donde los guías guardaban algunos instrumentos de cocina y mientras los turistas nadábamos ellos preparaban comida típica.

El agua estaba templada, el guía nos había prestado unos equipos para snorquear y pudimos observar muchos pececitos de colores. Había una cascada llamada la escalera desde donde me lancé un par de veces.

En la noche al llegar al hotel le había compartido las fotos a Demian. Mientras recorría esos maravillosos lugares me imaginaba a Demian tiempo atrás haciendo lo mismo, a pesar de los avances que habían logrado en el centro de investigación, no veía posible que Demian pudiera disfrutar lo que yo había hecho ese día, pensar en eso me ponía triste, además lo extrañaba mucho.

Capítulo 14

Demian

Cuando Lorena me había mandado las fotos de los lugares que había conocido se me había ocurrido una idea, iba a ir a Colombia para pedirle matrimonio justo en uno de esos maravillosos paisajes.

Dos días después estaba viajando a la Macarena, me había hospedado en un hotel diferente al de ella y había organizado todo con personas locales para que al día siguiente la llevaran en helicóptero a una planicie cerca de unas cascadas y allí iba a estar yo esperándola.

Había ido a recorrer parte de la macarena, el exoesqueleto en verdad me permitía hacer algo que creía imposible: caminar por el bosque; era una sensación de libertad magnífica.

Tenía todo listo, había sido muy difícil pasar la noche sabiendo que Lorena estaba tan cerca de mí y tener que estar separados, pensaba que la sorpresa valía la pena, la tarde anterior me comentó que iría a visitar a Elías Rodríguez el señor que nos surtía el café.

Estaba a punto de salir de mi habitación esa mañana cuando me di cuenta de que olvidaba lo más importante, el anillo, abrí esa pequeña caja negra que encerraba el símbolo de mi amor y devoción por la mujer más impresionante del mundo. Saqué el anillo y me lo guardé en el bolsillo del pantalón sin la caja, quería ponerlo dentro de una flor. Me sudaban las manos, estaba nervioso, iba a dar ese gran paso, estaba pensando en su sonrisa, en sus caricias, en lo magnífica que era cuando sonó mi teléfono.

--Señor Branson—Era uno de los guardias que acompañaban a Lorena –Tengo que informarle que perdimos a la señorita Andersen, el día de ayer mientras estábamos en la casa del cafetalero nos emboscaron y no sabemos a dónde se la llevaron—

Me constaba respirar, no entendía que decía, ¿Cómo qué la habían perdido?

--¿Dónde están? ¿Cómo la perdieron? ¿La policía local lo sabe?—

--Estamos en la mansión del señor Rodríguez—

--Voy para allá—

Tomé el helicóptero y me dirigí hacía ese sitio, al llegar a la casa la escena me dejó helado.

Había sangre en el piso y las paredes, la casa estaba toda revuelta y había muchas marcas de balas.

Me platicaron los de seguridad que la tarde anterior mientras estaban paseando por los cafetales había llegado un grupo armado de más de cuarenta hombres y habían atacado la casa. Los de seguridad del señor Elías intentaron defender la propiedad, pero no eran suficientes, varios habían muerto otros habían quedado mal heridos y al resto los habían amarrado y amordazado para quemarlos vivos junto con la mansión, alguien le había dado el soplo a la policía y esta había llegado a tiempo para controlar el incendio y con eso salvar a todas las personas que estaban dentro de la casa.

También me habían dicho como el señor Rodríguez, su familia, Lorena y unos guardias habían podido huir en dos jeeps, pero que los habían seguido y no estaban seguros si habían conseguido escapar, eran demasiados los que los estaban siguiendo. Le pregunté al policía donde podríamos encontrarlos.

--Señor Branson, no quiero ser pesimista, pero no sé si los encontremos, el señor Rodríguez a parte del café se especula que se dedica al narcotráfico, no tenemos ninguna prueba de ello, pero si algún otro cartel lo pensaba o lo veía como una amenaza podría haberlos capturado, el modo en el que irrumpieron y la manera como se ve que se desarrollaron los hechos me hace temer que si se los llevaron a la sierra, solo haya sido para desaparecer los cuerpos—

--¡No me puede estar diciendo que no hay nada que hacer! Deme una pista de por dónde empezar a buscar—Le dije gritando.

--Señor yo sé que no es fácil oír la verdad, pero así actúa esta gente, se llevan los cuerpos a la selva y allí los dejan para que se los devore algún animal y no quede ninguna huella—

Tenía el estómago revuelto, el jefe de policía ni siquiera creía que Lorena pudiera estar viva, no iba a conseguir nada de él necesitaba empezar a buscarla por mi cuenta, parte de mi me decía que el policía tenía la razón que no iba a encontrar nada de Lorena, pero no podía aceptarlo, era Lorena no podía rendirme y dar por hecho que había

tenido ese horrible fin. En eso llegó uno de los guardias que escoltaba a Lorena, estaba herido del brazo, sangraba profusamente, de inmediato los paramédicos corrieron a atenderlo y yo a interrogarlo, en cuanto me vio me dijo:

--Está en el bosque, se escapó, está sola en el bosque—Agachó la cabeza apesadumbrado.

--¿Qué pasó? ¿Por qué esta sola en el bosque?—A pesar de que era un alivio saber que no había muerto en la casa, la cara desencajada del guardia no me daba grandes esperanzas del estado de Lorena.

--…Nos emboscaron en los jeeps y nos llevaron hacía el río, traté de salvarla, no alcancé a subirme a la lancha, pero por el radio de uno de los sujetos que había muerto antes de subirse al bote alcancé a escuchar que decían que se había escapado hacía el bosque…--El policía y el guardia habían cruzado una mirada lúgubre presagiando algo terrible sin llegar a decirlo.

Lorena

Habían pasado varios días, las reparaciones en las torres habían sido muy rápidas faltaba poco para que se restaurara por completo la electricidad, al día siguiente iba a regresar a Nueva York.

El distribuidor al que le comprábamos el café me había invitado a irlo a visitar a su casa.

Había mandado su helicóptero a recogerme junto con dos guardias para escoltarme. Llegamos a la casa de Elías Rodríguez era una mansión impresionante, el señor era muy amable, me había platicado que había conocido a Demian en una feria en el pueblo, me dio a probar tres diferentes tipos de café todos deliciosos, estábamos caminando por los cafetales cuando de repente se empezaron a escuchar balazos a lo lejos, lo volteé a ver con preocupación él me dijo:

--Seguro son cazadores, en esta época hay muchos osos—

Yo me estaba poniendo nerviosa, había visto varios indicios de cosas

que no parecían muy normales, ¿Por qué había mandado una escolta para cuidarme durante el vuelo? ¿Por qué tenía tanta seguridad en su casa? Había muchos hombres que se notaban armados por todo el terreno y en cuanto habíamos escuchado los balazos con una excusa muy pobre me había pedido que regresáramos a la casa.

Cuando nos habíamos acercado a la casa el sonido de los disparos era más fuerte, los guardias que me acompañaban de inmediato se arremolinaron a mi alrededor para protegerme, Elías nos indicó un camino secreto para entrar a otra parte de la casa, cuando llegamos la escena era desgarradora, su esposa gritaba inconsolable abrazando a una pequeña cubierta de sangre, él se arrodilló junto a ella.

--Necesitamos un doctor, se nos muere Elías, se nos muere la niña—

Me acerqué a ver si podía ayudar en algo, la herida de bala que tenía la estaba haciendo perder mucha sangre, pero por lo que pude ver había sido una herida limpia, no parecía que hubiera tocado ninguna artería la sangre era oscura.

Les comenté que era cirujana y que podía ayudarlos, sorprendidos me dijeron que hiciera lo que pudiera, con lo que encontramos logré detenerle la hemorragia a la niña, pero necesitaba una transfusión de emergencia, Elías nos empezó a guiar por un camino para poder escapar, llegamos a un lugar en donde tenía unos jeeps, su esposa e hija junto con varios guardias se fueron en uno de los jeeps, el señor Elías, dos de sus hombres, mis guardaespaldas y yo nos estábamos subiendo en otro cuando llegaron más hombres armados y empezaron a disparar, los guardias del señor Elías junto con dos de mis guardias se bajaron para hacer frente y darnos tiempo de escapar.

El jeep empezó a avanzar, yo no quería irme, como era posible que se quedaran, pero el guardia que se había quedado conmigo me había dicho que ese era su deber, habíamos avanzado un buen tramo cuando se empezaron a escuchar balazos nuevamente, nos estaban disparando directo al coche, el guardia me puso pegada al suelo y me cubrió con su cuerpo, de repente sin saber que había pasado empezamos a rodar, habían volcado el jeep, nos sacaron del coche y nos subieron a otra camioneta amarrados.

Cuando nos bajaron noté que estábamos cerca del río, tenían una lancha larga en la orilla donde se subieron varios de ellos luego aventaron al señor Elías adentro de la lancha, el guardia que me acompañaba se había liberado y había intentado evitar que me

subieran con ellos, le habían disparado quería correr a ayudarlo, pero estaba amarrada y ya me habían subido a la lancha.

Recorrimos gran tramo del río en completa oscuridad, se oían los ruidos de la selva, solo irrumpidos por la comunicación mediante radio que los sujetos tenían, alguien les había ordenado llevarnos al punto convenido y ejecutarnos, sin olvidar de cortarnos la cabeza y llevársela.

No podía ser real, tenía mucho miedo, el señor Elías se acercó a mí, me susurró al oído.

--Voy a desatarla, le debo la vida de mi hija, perdóneme por involucrarla en esto, usted no es como Adam—

Me desató las manos, me vio directo a los ojos y me dijo “que Dios la bendiga” y me empujó al río.

La caída me había dolido, empecé a nadar sin ver nada, no sabía hacía donde me estaba dirigiendo, hasta que sentí que el río se hacía menos profundo, había llegado a la orilla, rápidamente salí temiendo que regresaran, necesitaba esconderme, pero también temiendo a las pirañas, serpientes y caimanes que el guía nos había dicho que habitaban allí, me escondí entre unos árboles hasta que el sonido de la lancha se volvió imperceptible. No habían regresado, por un segundo me sentí aliviada, pero en ese preciso momento un terror indescriptible se había apoderado de mí. Estaba sola en una selva con jaguares, osos, insectos letales y sin ninguna pista de hacía donde dirigirme.

Empecé a escuchar diferentes sonidos que estaban justo en el árbol en el que me recargaba, tenía la sensación de que algo me estaba caminando en la cabeza, me sacudí rápidamente con la mano y escuché como algo caía, no sabía qué tipo de insecto era, recordé que traía mi celular, lo había dejado en una bolsa especial contra agua, lo saqué y encendí la lámpara, no sabía si eso había sido peor, en el suelo a mis pies podía ver una serie de escarabajos con unas tenazas muy grandes, más adelante cerca de la raíz del árbol se alcanzaba a ver una fina telaraña, seguí la dirección que tenía y situada muy cerca de mi hombro estaba una araña del tamaño de mi mano, tenía las patas largas color marrón con finas líneas blancas, la cola era muy abultada y tenía un patrón amarillo brillante.

Llamó mi atención el murmullo que se escuchaba entre las ramas,

podían ser monos, pero también podía ser un oso, un puma o algún otro animal acechándome, el ruido en mis pies también era aterrador, no sabía si esos escarabajos eran peligrosos, veía movimiento entre las hojas del piso sin poder identificar si se trataba de más insectos o una víbora.

¿Qué debía hacer, moverme o quedarme allí? De repente escuché un rugido intenso seguido de unos chillidos cargados de dolor, el sonido era desgarrador, era el último grito de alguna presa sucumbiendo ante su cazador. Y eso era lo que me esperaba a mí, empezaba a pensar que hubiera preferido ser decapitada, quería regresar a la lancha.

Miré mi celular con la esperanza de que tuviera señal, intenté abrir la aplicación de mapas para que me dijera en donde estaba ubicada, pero era inútil, estaba en una selva sin señal, el teléfono no me ayudaba.

El sonido ante mis pies había cambiado se escuchaba más rápido y parecía estar acercándose, alumbré hacía donde se oía y vi claramente la cabeza de una víbora, sabía que había algunas víboras que no eran peligrosas pero no estaba segura si esa sería una de ellas, despacio me fui alejando del árbol, pensé en regresar hacía el río para esperar a que al día siguiente pasara alguna lancha de turistas y pudieran rescatarme, rogando a Dios que un caimán no me atacará primero.

La luz que daba el celular era muy poca no alcanzaba a distinguir nada, empecé a caminar en lo que yo creí era el camino que había tomado desde el río, pero una hora después tras intentarlo varias veces, supe que no tenía ni idea de cómo regresar al río y no estaba segura si me había acercado o solo me había adentrado más en la selva.

Estaba decidiendo para dónde dirigirme cuando volví a escuchar un rugido, ese era diferente más grave, me asustó mucho y empecé a correr, corría sin ver por dónde iba, chocando constantemente con ramas, hojas y telarañas, me había tropezado varias veces por lo irregular del terreno, no me quería detener, no quería pensar en la suerte que me esperaba, mientras corría sentía que tenía un propósito, sentía que podía escapar de lo que parecía mi inevitable muerte, pero mi cuerpo empezaba a perder fuerza, me ardían los pulmones, me dolían las piernas y tenía mucha sed. El calor era sofocante, a pesar de estar corriendo los mosquitos me habían picado muchas veces, los piquetes eran una mezcla de comezón y ardor, pensé con ironía que me había vacunado temiendo poder morir de alguna de las enfermedades que trasmitían, en ese momento era el tipo de muerte

que menos me preocupaba.

Llegué a un área donde la selva se había vuelto planicie, quería salir del área de telarañas y ramas, pero en la planicie iba a ser una presa más fácil para los jaguares según nos había explicado el guía, en esa zona solo pastaban los animales de día y en manada, yo estaba sola.

Me dejé caer recargada en un árbol, sabía que corría un sin número de peligros por estar sentada allí pero mi cuerpo ya no me sostenía, las piernas me temblaban, me costaba mucho trabajo respirar. Tenía una comezón insoportable, sentía como revoloteaban a mi alrededor los mosquitos, oía su zumbido dentro de mis orejas, era tan potente que casi ensordecía el murmullo de las hojas, los graznidos de los pájaros y los demás sonidos que acompañaban esa pesadilla que parecía no terminar.

Ya no podía continuar, el miedo me impedía moverme, ¿Qué sentido tenía seguir? No sabía hacía donde podía dirigirme, el mismo peligro que corría allí lo iba a tener en cualquier otro lugar, me abracé las rodillas y comencé a llorar, después de un rato decidí que esa no era la actitud con la que iba a morir, iba a luchar para seguir viviendo.

Cada que el miedo intentaba apoderarse de mí, recurría a lo que el psicólogo me había enseñado, claro que no podía marcarle a nadie, pero en mi mente me acurrucaba a lado de Demian e imaginaba que estábamos en nuestra cama platicando de alguna película o de algún libro.

Cuando los primeros rayos de sol comenzaron a aparecer una sensación de bienestar me inundó, me sentía cansada, pero no era la primera vez en mi vida que no dormía, cuando había hecho la especialidad pasaba hasta 48 horas sin dormir y trabajado continuamente, esa noche al menos había estado sentada cinco horas.

Sabía que el pueblo de Macarena estaba al sur, el sol salía por el este, mientras fuera de día tenía la posibilidad de orientarme, esperaba poder llegar al río antes de que el sol se pusiera, no quería pasar otra noche en la selva.

Seguía asustada por todos los animales peligrosos que podía encontrarme, pero procuraba no pensar en eso, tenía la misión de llegar al río, a pesar de que muchas veces los ruidos me habían sobresaltado también había logrado disfrutar un poco de las hermosas aves y flores que iba encontrando.

En mi camino me había topado con un río pequeño que empecé a seguir con la esperanza de que me llevara hacía el río que estaba frente al hotel, además con el calor que hacía necesitaba beber agua constantemente, estaba aprovechando tener el río cerca, alrededor crecían unas frutitas que el guía nos había dado a probar eso me estaba ayudado a no pasar tanta hambre.

Demian

--¿Podrás recordar el área en el que la perdiste de vista? Necesito empezar a buscarla—

--Más o menos, me fui fijando al regresa, las marcas de las camionetas aún deben estar frescas hay que empezar a seguirlas—

--¿Tiene lanchas y hombres que nos pueda facilitar? Por supuesto voy a pagarles lo que sea necesario—Le dije al jefe de policía con desesperación.

El guardaespaldas de Lorena se había acercado con entusiasmo a saludar a los otros dos guardias al parecer los daba por muertos.

--Si, deje consigo a todas las personas que pueda, formaremos equipos, la vamos a buscar, pero…-- Se quedó callado como sopesando sus palabras antes de decirlas—Va a tener que pagar un buen precio, no quiero ser pesimista, conocí a la señorita Andersen, sé que es una buena persona y le deseo lo mejor, pero la gente de aquí sabe que es difícil sobrevivir a una noche en la selva, lo más probable es que la den por causa perdida, pero con dinero pueden hacer el intento, en el peor de los casos encontraremos algún indicio de su cadáver…--Lo miré con mala cara, no quería pensar en un escenario tan fatal, Lorena debía estar viva, había pasado por mucho durante su vida, era una guerrera eso le debía ayudar a superar la situación en la que estaba.

Rápidamente se formaron tres equipos de búsqueda, contraté dos helicópteros para que estuvieran buscando por el cielo cualquier indicio de Lorena, era una extensión muy basta y el bosque era muy tupido pero aunque fueran pocas las posibilidades no quería desaprovechar ninguna oportunidad, uno de los equipos iba a recorrer el río, les había pedido que cada determinada distancia fueran dejando luces de véngala, si Lorena llegaba a algún punto del río

podría utilizarlas para que la encontramos con mayor facilidad, todos los que la estábamos buscando llevábamos altavoces para amplificar el sonido y poder abarcar más espacio, el jefe de policía me dijo que debía ir armado, había fauna peligrosa que podíamos encontrarnos, debíamos ser precavidos.

Había calculado la que suponía debía ser la mejor ubicación por donde Lorena había logrado escapar, el guardia comentó que había contado más o menos diez minutos desde que arrancaron la lancha hasta que Lorena había escapado, a partir de ese punto nos bajamos a empezar a buscarla, el jefe de la policía tenía dudas acerca de mi capacidad para poder sortear los obstáculos que el bosque me presentaba, pero no había nada que hubiera hecho rendirme para encontrarla, aunque tuviera que arrastrarme la iba a buscar.

Capítulo 15

Lorena

Ya no podía seguir caminando, necesitaba detenerme a descansar, pero no quería desaprovechar las horas de sol que me quedaban, eran las cuatro de la tarde, quería encontrar algún punto turístico, quería encontrar a alguien que me ayudará, me ardía la garganta de gritar.

Sin poder más me paré un rato para refrescarme, tenía muchísimo calor, me quité los zapatos para meterme al río, descubrí que los pies me sangraban, por suerte me había puesto flats y no tacones como había pensado, el pantalón que traía había sido blanco, ahora estaba completamente sucio y roto de muchas partes, a pesar de haber estado caminando bajo los árboles el sol que se colaba entre las ramas me había quemado la piel, me ardían la cara y los brazos.

Después de refrescarme me senté a comer un rato, tenía la lengua escaldada por las frutas que estaba comiendo, tenía mucha hambre y no sabía que otro tipo de fruta comer sin arriesgarme a que fueran venenosas.

Me obligué a continuar, cada paso me dolía mucho, tenía muchas ampollas en los pies y me dolían las piernas.

En un momento el río cambio de curso, se dirigía hacia el este yo necesitaba continuar hacía el sur, pero no quería alejarme del río, no sabía cuánto tiempo tardaría en volver a encontrar agua, faltaban solo un par de horas para que oscureciera y aún no veía nada que me indicara que fuera un paso de turistas.

Llene la bolsita en la que traía el celular con agua por si la necesitaba más delante. Había apagado el celular para que la pila le durara si llegaba a oscurecer, rogaba a Dios no tenerlo que ocupar, no quería volver a pasar una noche allí.

Me había separado del río con una sensación muy desagradable de angustia y había seguido caminando hacia el sur, el cielo se había nublado, desesperada por no encontrar ningún camino turístico empecé a correr, sabía que me quedaba poco tiempo de luz.

Empezaba a perder la esperanza, sentía una tristeza aplastante, no quería morir, no quería morir de esa manera, empecé a llorar sin

lágrimas, muestra clara de que estaba deshidratada, el agua que había cargado me la había terminado muy rápido, el calor y la carrera me provocaban mucha sed.

Llegué a una parte muy húmeda estaba asustada, no sabía si podía ser la orilla del río o me estaba acercando a los pantanos en donde acechaban los caimanes, registré a mi alrededor no conseguí ver a ninguno, caminé un poco hacía el oeste para poder evitar la parte más húmeda ya que era imposible caminar, los pies se me hundían y estaba muy resbaloso.

No quería pensar en lo que me aguardaba, el atardecer era inminente, no ansiaba volver a pasar otra noche allí y sentirme acechada por los peligros que tenía ese lugar.

Una vez que había encontrado un lugar más seco, empecé a caminar tan rápido como mis piernas agotadas me lo permitieron.

Finalmente, la noche me había alcanzado, prendí mi celular para alumbrarme, no sabía cómo seguir caminando hacía la dirección correcta, busqué un sitio para sentarme, no quería continuar y errar mi dirección perdiendo todo lo que había avanzado durante el día, encontré un árbol que tenía una rama baja, lo limpié de los pequeños insectos que tenía y me senté en ella a esperar el amanecer.

No supe el momento en el que me había quedado dormida hasta que me despertaron los chillidos de monos aproximándose hacía donde estaba, las ramas de los árboles continuos se movían incesantemente, había mucha agitación, me decía a mí misma que solo eran changos jugando, pero algo en los sonidos que producían me daba miedo.

De repente algo cayó golpeando la rama en la que estaba sentada, era un bulto que no se movía, con mucho temor alumbre con mi celular, lo que vi me hizo ponerme de pie asustada, era el cuerpo de un mono muerto todo lleno de sangre, el sonido de las ramas de arriba era más intenso, alumbre con el celular para descubrir entre las ramas de un árbol vecino la cabeza de un jaguar escondido entre las hojas, estaba en posición de ataque concentrado en un punto arriba de él, pero al percibir la luz de mi celular volteo hacía donde estaba yo, inmediatamente bajé el celular para dejar de alumbrar y empecé a correr.

No sabía si me estaba siguiendo o se había contentado con matar a uno de los primates que huía de sus garras, no quería voltear para

atrás no quería morir viendo a mi asesino, si me alcanzaba prefería que fuera por la espalda no quería enterarme del momento en que me diera caza.

Mi cuerpo empezaba a fallarme, no sabía cuánto tiempo tenía corriendo, mi velocidad había disminuido, me había caído muchas veces, las piernas ya no me sostenían, inesperadamente tropecé y rodé cuesta abajo hasta chocar contra algo sólido, con las manos toque reconociendo la forma cuadrada, alumbre con el celular que traía en mi bolsa y vi una de las cabañas en donde los guías guardaba los trastes para cocinar la comida de los turistas, me sentí muy feliz de haber llegado a un punto turístico, estaba cerrada con candado, busque frenéticamente una roca grande para intentar romperlo.

Después de varios golpes había logrado romper la madera enmohecida que sostenía la rustica cerradura y había entrado, alumbré a mi alrededor y descubrí una variedad de insectos. Me armé de valor, comencé a matar las arañas y cien pies que parecían más peligrosos, ese era mi refugio y nada me iba a sacar de allí.

El interior tenía una pequeña mesa que había puesto para bloquear la puerta, me sentía mal, mi pulso me indicaba que tenía fiebre, me dolía el estómago y a pesar de estar sudando titiritaba incontrolablemente. Me senté sobre la mesa y recargué mi espalda contra la puerta, solo faltaban pocas horas eran las 12 am, la batería de mi celular me indicaba que le quedaba el 7%, solo tenía que aguantar unas horas para que amaneciera y algún grupo turístico pasara por allí y me rescataran.

Intentaba concentrarme en los sonidos, quería estar segura de que estaba fuera de grave peligro antes de dormirme, estaba muy asustada pero mis ojos se me cerraban constantemente, a lo lejos se escuchaba mucho alboroto de monos y aves, esperaba que lo que fuera que los estuviera atacando se estuviera dirigiendo a la dirección opuesta de donde estaba yo.

No sabía si lo lograría sobrevivir esa noche, revisé mi celular le quedaba el 2%, le quería escribí un mensaje a Demian, suponía que cuando encontraran mi celular se lo llevarían al pueblo y desde allí le llegaría mi despedida, no lograba atinarles a las teclas, las manos me temblaban mucho, por lo que decidí mejor dejarle un mensaje de voz.

No supe cuánto tiempo había dormido, algo había cambiado en el ambiente que me había despertado, puse atención casi no se

escuchaban sonidos, solo un ronroneo y un pequeño maullido como de un gato, sabía que no había gatos en la selva, que lo único que podía estar provocando ese sonido era un jaguar, el sonido se hacía más fuerte, sentí como se movía la casita en la que estaba, de repente oí el rugido justo a mi espalda, no pude evitar pararme enseguida y gritar, empujé con mis manos la mesa para bloquear la puerta sentía como me la estaba empujando del otro lado, el jaguar seguía embistiéndola una y otra vez, en uno de los intentos había conseguido meter la pata, casi no veía nada, los brazos me temblaban por el esfuerzo, en lo que sentí que era mi último momento grité con desesperación el nombre de quién amaba.

Demian

Unos cazadores nos habían prestado a sus perros, el grupo en el que yo iba estaba conformado por uno de los guardias de Lorena, los otros dos estaban en el hospital recuperándose, uno de los tres elementos que me habían acompañado, dos policías y un cazador.

Llevábamos radios y brújulas satelitales para tener comunicación de nuestra ubicación constantemente.

Caminamos durante varias horas sin ningún rastro, desgraciadamente íbamos muy lento por más que presionaba el exoesqueleto para caminar rápido no conseguía mayor velocidad que la de un trote ligero.

El otro equipo que estaba por tierra había encontrado el lugar en donde habían asesinado a Elías, su cuerpo sin cabeza se encontraba enterrado a poca profundidad, ese equipo estaba preocupado de que los que habían puesto a Elías allí regresaran y se habían alejado, un par de hombres de ese equipo había decidido regresar a Macarena.

Los hombres con los que iba ya estaban muy cansados, llevábamos seis horas continúas caminando, nos sentamos un rato junto a un río para comer y refrescarnos, me ardía la piel de la cara por el sol abrazador, quería continuar, yo no sentía el cansancio, pero sabía que tendría más éxito si no iba solo, en menos de 40 minutos emprendimos el camino nuevamente.

Los ánimos del equipo iban decayendo cuando de repente uno de los perros pareció encontrar algo y empezó a caminar más rápido siguiendo la pista, se detuvieron en una mancha roja, el cazador se acercó y comento:

--Es sangre—Grito y añadió rápidamente –Es muy poca, probablemente sea solo de una caída, pero tenemos una pista—

Era una pista y una noticia muy alentadora, Lorena estaba viva, y teníamos un lugar por donde empezar a buscarla, no había podido haber ido muy lejos. El cazador examinó con más detenimiento la sangre.

--Por el calor y la humedad del ambiente calculo que no tiene más de cuatro horas que pasó por aquí—

Los perros continuaron siguiendo el rastro, al parecer Lorena había estado bordeando un pequeño río, avisé al otro equipo para que buscará cerca de esa área y a los helicópteros para que solo sobrevolaran por esa zona.

Encontramos un punto en donde al parecer se había detenido a descansar, había muchas pisadas y restos de semillas de unas frutas silvestres. Lorena estaba viva teníamos que encontrarla.

Continuamos caminando hasta que el río se desviaba al este, los perros no encontraban por donde seguir.

--¿Por dónde cree que haya seguido?—

Le preguntó uno de los policías al cazador.

--No lo sé, podría haber seguido por el río que le había ofrecido seguridad o si su camino era el sur para tratar de llegar a Macarena, se habría seguido derecho, pero a pocos metros de aquí esta una zona pantanosa muy peligrosa, ¿Por dónde quiere que vayamos?—Me preguntó el cazador.

No quería tomar la decisión ¿Qué tal que me equivocaba y nos alejábamos de donde estaba ella? Pensé un momento que hubiera hecho ella, Lorena era muy inteligente y no era la primera vez que exploraba un bosque por algunas anécdotas sabía que le gustaba hacer alpinismo, el camino del río no la llevaba a ningún lado o eso me había dicho el cazador, probablemente no sabría que había un

pantano más adelante, por lo que creía que habría seguido hacía el sur.

Caminamos un poco más y llegamos a una zona pantanosa. De repente los perros empezaron a ladrar y a gruñir, el cazador nos hizo una seña para que guardáramos silencio, buscó una rama grande y empezó a pegarle al suelo frente a nosotros conforme nos íbamos moviendo.

--Tenemos que salir de esta zona, está por oscurecer, seguir aquí sería un suicidio—el otro equipo había avisado que se iban a retirar al pueblo, los helicópteros ya estaban estacionados, el equipo del río se iba a quedar en una comunidad más arriba, estábamos a una hora del río pero era hacía el oeste no hacía el sur, yo no me quería ir, pero los peligros de la selva iban a impedir que los demás me acompañaran.

Un grito interrumpió mi pensamiento, era uno de los policías, nos acercamos a ver que sucedía. El policía sacó el pie del agua y mostró su pierna, tenía una sanguijuela que media como cinco centímetros. Se quejaba, pero no se la quitaba, yo no entendía que esperaba para hacerlo.

--Si se la quita le vomitaría veneno, se llenan rápido y solitas se despegan—Me dijo el cazador respondiendo a mi pregunta no realizada.

Los perros seguían ladrando y gruñendo, inesperadamente dejaron de gruñir y se replegaron junto a su amo.

--Es una anaconda—Dijo el cazador alzando parte de una serpiente con un ancho impresionante, el otro policía se acercó a verla.

--No nos va a atacar—Se acercó mucho y con un palo empezó a moverla. Volteó a ver al cazador y estos se comunicaron con la mirada algo que presentía que no era bueno.

--¿Qué pasa? ¿Por qué dice que no nos va a atacar?—preguntó uno de los guardias.

El cazador me vio a mí con cara seria, se tomó unos segundos antes de hablar y me dijo:

--Porque está digiriendo, comió hace unas horas—Entre el policía y él extendieron al animal, el cazador le agarraba la cabeza y el policía la cola, con mucho trabajo desplegaron casi todo su cuerpo enroscado,

por la parte media alcancé a ver un bulto en su interior, era impresionante el tamaño que tenía.

Nuevamente el cazador y policía se miraron en una comunicación sin palabras que me hacía pensar lo peor.

--Vamos a ver de una vez—el policía soltó la cola y se acercó a donde estaba el cazador, la anaconda abría la boca ferozmente, de un solo golpe el policía le clavó un cuchillo en el paladar y le partió la cabeza en dos, después de acercaron al centro de la víbora.

El guardia preguntó lo que yo no quería pensar

--¿Creen que la señorita Andersen este adentro?—Dijo con tono muy triste, se limpió la cara de las lágrimas que le escurrían, se volteó hacía mí y me dijo –De verdad lo siento mucho, hice mi máximo esfuerzo—

No le presté la atención necesaria, ya había oscurecido y alumbraba hacía donde estaba el cazador abriendo la víbora. Metió las manos adentro del animal y empezó a sacar algo muy grande, no distinguía que era solo veía mucha sangre.

--Es un capibara, es solo un capibara—Gritó con júbilo en su voz.

Me llevé una mano a la boca y respiré varias veces, había estado conteniendo la respiración, no podía hablar. El guardia se acercó a mí.

--Sigamos buscando, la vamos a encontrar—

El cazador había soltado a los perros antes de agarrar a la víbora, escuchamos a lo lejos el ladrido característico de que habían encontrado un rastro.

Nos movimos rápidamente hacía ese sitio, empecé a notar que la velocidad con la que me movía disminuía, la batería se me estaba acabando, previendo eso había cargado otras dos más, cuando las había puesto en la mochila había esperado no necesitarlas, cambié la pila rápidamente, el cazador ya tenía una idea de para donde teníamos que ir, pero estaba parado esperándome, cuando me acerqué me comentó.

--El área del río que nos queda más cerca esta hacía el oeste a unos treinta minutos caminando rápido, pero la dirección que tomó su

novia nos adentraría más al bosque, es un área peligrosa donde se han reportado vistas de jaguares y osos, le voy a ser sincero esa zona es muy riesgosa y sinceramente no creo que siga con vida, si llegó hasta esta área es porque corrió con mucha suerte pero la suerte no es eterna—

--¿Cuál es el precio que pone para seguir? Yo no me voy a detener, pero me gustaría contar con la ayuda de alguien experimentado como usted—Le dije con decisión.

El cazador y los policías se miraron. Volteé a ver a los guardias que me acompañaban.

--Lo mismo es para ustedes, pongan precio rápido, quiero encontrarla sin perder más tiempo—

El guardia de Lorena se acercó a mí y me dijo:

--Estoy con usted, no me voy a rendir hasta encontrarla y no lo hago por dinero—

El otro guardia se acercó hacía mí y con menos entusiasmo acerca del dinero me brindó su apoyo, por supuesto los iba a recompensar, si salíamos con vida.

--Nosotros queremos 15 millones de pesos—Sonaba mucho dinero, pero no perdí tiempo en hacer la conversión, si era lo que querían por quedarse se los daría.

--De acuerdo, ¿Por dónde continuamos?—

El cazador se adelantó un poco y nos indicó el camino.

--A partir de este punto debemos de ir en silencio, no queremos llamar la atención de algún oso o jaguar, no hay que separarnos, solo yo voy a llevar luz, síganme—

Los demás apagamos las luces y lo seguimos. Sin el ruido de nuestras voces y la oscuridad tan densa la selva se observaba imponente, escuchaba con atención los sonidos, había tantos tan diferentes: pájaros, monos, insectos y mosquitos. Era impresionante el sonido tan fuerte que hacían y la cantidad de veces que podían picar.

Los perros se habían detenido a olfatear una rama, el cazador

alumbró, había restos de un pequeño animal.

--Esto es obra de un jaguar, tengan sus armas listas—

Uno de los policías le tomó la lámpara y se acercó a la rama, quitó unos cabellos largos atorados en el tronco.

--Estuvo aquí—

--Continuemos – dijo el cazador

Llegamos a una parte en la que había un declive, los perros empezaron a dirigirse a toda velocidad para bajar, uno de los policías los siguió y resbaló.

--Bajen de lado con cuidado—nos dijo el cazador.

No sabía cómo iba a lograr bajar, no podía apoyar las muletas de lado, cuando escuché un rugido seguido de un grito, todos guardamos silencio en un intento de ver de dónde provenía.

Cuando claramente escuché a Lorena gritarme:

--¡¡Demian!!—Su voz sonaba aterrada, no recuerdo cómo bajé, pero de repente estaba viendo una escena impactante.

Lorena estaba en una pequeña casita de madera tenía una mesa por delante y un jaguar intentaba alcanzarla. Tomé el rifle que traía y le disparé.

Le había dado en un costado, el cazador le disparó por segunda vez terminando con la vida del animal.

Uno de los policías estaba pidiendo un helicóptero para que fuera a recogernos.

Lorena salió de su escondite, me miró tratando de enfocar en la oscuridad.

--¿En verdad eres tú?—

Me acarició la cara y me abrazó, yo la besé con pasión, recordé el motivo que me había llevado a Colombia y metí la mano en mi bolsillo, para confirmar si seguía allí.

Era probablemente el momento más inoportuno para hacerlo, pero no quería esperar más.

--Lorena ¿Te casarías conmigo?—Le susurré al oído, ella se separó para verme a la cara y le mostré la sortija.

--Claro que si corazón—Me dijo sonriendo y extendió su mano, con un poco de trabajo por lo mucho que titiritaba le coloqué el anillo.

El policía nos avisó que el helicóptero había llegado teníamos que irnos.

Llegaron dos helicópteros, en uno venían dos paramédicos, subieron a Lorena y la acostaron, me subí en ese mismo no pensaba alejarme de ella.

Lorena me vio a los ojos y con voz muy débil me dijo:

--Te amo y quiero que seas feliz aún sin mi—

Cerró los ojos, la máquina a la que estaba conectada empezó a emitir un sonido alarmante, miré con terror al paramédico, su expresión preocupada no parecía una buena señal.

Capítulo 16

Lorena

Sabía que tenía que abrir los ojos, pero estaban tan pesados mis parpados, recordaba la sensación del dolor en mi cuerpo, no quería sentirla nuevamente, ¿Entonces para qué abrir los ojos? Solo quería dejarme llevar por esa placida sensación que me acompañaba, no recordaba que había pasado solo sabía que antes de cerrar los ojos tenía miedo y preocupación, en esos momentos me sentía bien ¿Para qué presionar a mi cuerpo a que despertara? Me sentía feliz, me sentía segura, era como si alguien me abrazara, quería permanecer así.

No sé cuánto tiempo estuve disfrutando de esa sensación, pero de repente algo empezó a indicarme que si seguía sin abrir los ojos algo malo me podría pasar, intenté recordar donde estaba, recordé el momento en el que la endeble puerta de la cabañita había cedido y tenía al jaguar delante de mí, seguramente me había alcanzado, la misma pregunta rondaba por mi cabeza ¿Para qué abría los ojos? No había manera física de que le ganara a un animal así, no quería despertar y ver como faltaba la mitad de mi cuerpo, solo quería morir con esa sensación indolora que tenía.

Pensé un momento en las personas que amaba, Demian, Diana, mi papá, iban a sufrir por mi ausencia, pero de nada servía que luchara, ningún consuelo les iba a proporcionar que yo tuviera que presenciar mi muerte.

--Lorena, por favor no te rindas, te amo nena—

De todo lo que pensé que podría experimentar antes de morir la voz de Demian era algo magnifico, se escuchaba tan real, aunque jamás había pensado que tendría que oírse tan angustiado, ¿por qué mi último recuerdo no era de alguna vez más pacifica? No quería llevarme su preocupación como mi memoria final.

--Nena no me dejes, lucha—

Intentaba recordar su voz tranquila, alegre, pero a mi mente continuaban llegando esas llamadas ansiosas, no quería escucharlo así, ¿Podría hacer algo para tranquilizarlo?

--Por favor, abre los ojos, aprieta mi mano, dame una señal de que me

escuchas—

No quería abrir los ojos, pero tal vez si movía un poco mi mano su voz cambiaría y podría irme con un sonido más pacífico.

Intenté hacer que mi mano se moviera, pero no sentía estarlo logrando, lo seguí intentando, la voz de Demian seguía llegando a mí, la escuchaba cada vez con mayor desesperación, hasta que logré moverme.

En ese preciso momento una sensación de dolor invadió mi cuerpo, era un dolor insoportable, quería regresar a la sensación pacifica, no quería sentirme así.

--Gracias nena, no te rindas, aquí estoy para ayudarte, vamos a superar esto juntos, no me dejes Lorena por favor no me dejes—

¿En verdad era la voz de Demian? Sorprendida abrí los ojos. Miré a mi alrededor, estaba en una sala de hospital, Demian estaba a mi lado tenía lágrimas en el rostro, besaba mi mano, cuando enfoqué mejor la vista noté el anillo y recordé como Demian me había salvado.

--Gracias por no dejarme, gracias por seguir viva, te amo tanto Lorena —

Verlo así me oprimía el corazón, sentí como lágrimas empezaban a rodar por mis mejillas, no podía hablar.

--Tranquila nena ahorita viene el doctor—

No sabía que tenía alcé a ver la intravenosa, no alcanzaba a leer que decía la etiqueta, de repente el dolor comenzó a ser más fuerte, no pude evitar contraerme, sentía como si algo desgarrara mi estómago por dentro, en ese momento llegó el doctor, algo me decía pero no entendía, Demian también hablaba conmigo desesperado, pero yo solo podía pensar en el dolor, sentí como me había zafado la intravenosa, estaba en posición fetal, el dolor en mi estómago era muy intenso y a este se había sumado una punzada en mi cabeza terrible.

--No quiero comérmelo, solo quiero correr—No sabía porque había dicho eso, yo quería decir que no me tocaran, pero mi cerebro pensaba una cosa y mi boca decía otras.

--Tenemos que sedarla ya, lo siento, pero es la mejor opción—Escuché

decir al doctor.

--Te amo nena, por favor no lo olvides te amo más que a mi vida, no me dejes—Fue lo último que escuché decir a Demian antes de que el dolor empezará a desaparecer.

Demian

Esa no podía ser la mejor opción, inducir a Lorena a un coma no podía ser la solución, la quería ver despierta, pero después de la última escena no estaba tan seguro, el dolor que experimentaba era muy intenso, pero me preocupaban más las palabras sin sentido que había dicho.

Cuando le había disparado al jaguar suponía que todo peligro había pasado, que la había salvado a tiempo, pero durante el traslado al hospital supe la terrible verdad, Lorena podría tener un sin número de enfermedades mortales, los piquetes de mosquito podían trasmitir al menos cinco de las más letales, las heridas no esterilizadas que se había hecho, el agua que había bebido, hasta la hierba que había pisado podían provocarle los síntomas que tenía.

Le habían realizado estudios, pero aún no tenían los resultados, la fiebre era lo que más les preocupaba, la estaban tratando con antibióticos, pero aún no tenían el antígeno exacto para combatir lo que tuviera.

El doctor me había advertido que si la infección llegaba al cerebro la iban a tener que inducir al coma para evitar que tuviera daños permanentes, pero en el estado en el que estaba podría ser que no despertara.

Le había hablado a Roger para pedirle su opinión, después de que él hablará con el doctor me había comentado que efectivamente eso era lo mejor por hacer y que iba ir a Bogotá a acompañarme, le pedí que le avisará a Diana y a Gerard, no quería hablar con nadie, me sentía tan impotente sentado a su lado sin poder hacer nada.

Tocaron a la puerta del cuarto en el que estaba con Lorena, me acerqué a abrir, era mi guardaespaldas el que me había acompañado a rescatarla.

--¿Puedo hablar con usted?—

Asentí con la cabeza y lo invité a pasar, la habitación tenía una salita, él se sentó en uno de los sillones.

--Sé que ahorita su prioridad es estar aquí, por eso quiero ayudarlo en otros asuntos—

No podía pensar a que asuntos se refería, lo miré interrogativamente.

--Me comuniqué con los guardias que se quedaron en Macarena, hay que pagar su hospitalización, además hay que pagarles a las personas que ayudaron en la búsqueda, a los helicópteros y recoger las pertenencias de la señorita Anderson…--

Iba a decirme algo más pero lo interrumpí, no tenía cabeza para pensar en hacer todo lo que me decía, pero tenía razón, gracias a esas personas habíamos localizado a Lorena.

--Agradezco mucho tu ayuda, ¿Podrías hacerte cargo de todo eso?—

Saqué mi billetera, traía conmigo varias tarjetas, si retiraba de todas ellas podría probablemente lograr en un solo día juntar el dinero para pagarle a las personas que habían ayudado, tal vez al cazador y los policías iba a requerir varios retiros, pero ya sería cuestión de que Javier como se llamaba el guardia lo resolviera.

--Ten, te lo agradezco mucho—Lo veía con duda, como si quisiera decirme algo más --¿Qué pasa?—

Se acercó más a mí y en un susurro me dijo:

--¿Es usted Demian Dumont, verdad?—

Me dejó atónito su comentario, ¿Cómo lo había descubierto? Pensé en negarlo, pero Javier era una persona muy leal además lo que me había dicho sonaba más como confirmación que como pregunta.

--¿Por qué lo dices?—Quería saber que era lo que me había delatado.

--Hace varios años fui su guardia de seguridad por unos seis meses, cuando protejo a alguien me gusta estudiar a la persona, cuando empecé a trabajar para usted ahora había muchos hábitos que me

recordaban al señor Dumont—Lo miré interrogativamente

--La manera en la que toma el café, la forma en la que da las instrucciones, los pequeños hábitos, como tomar agua siempre después de lavarse la boca, girar las llaves después de cerrar la puerta, recargar la mano en la rodilla cuando plática con otra persona—

Volteé a ver mi mano y efectivamente la tenía en la rodilla, antes cruzaba la pierna y ponía mi mano sobre la rodilla doblada, ya no cruzaba la pierna, pero seguía dejando la mano en la rodilla.

--Algunos trozos de conversaciones que he escuchado entre la señorita Andersen y usted me han dado a entender que no fue un accidente y ¿supongo que no conocer al culpable es lo que le hace ocultar su personalidad?—Asentí con la cabeza

--¿Desde cuándo lo sabes?—

--Tenía mis dudas desde que comencé a trabajar con usted, pero en la selva la señorita Andersen le grito "Demian" eso fue lo que me hizo confirmar mis sospechas—

Tenía razón no lo había pensado, Lorena me había gritado Demian no Daniel, el ocultar mi personalidad era tan insignificante en ese momento, solo quería que ella despertara.

--Le digo esto porque escuché una plática en el pueblo que me gustaría investigar más—

--¿Qué escuchaste? –

--Al parecer el señor Elías es responsable de su accidente—Lo miré con sorpresa –Escuché a unos tipos hablando, uno le decía, "ojalá que la… bueno hablaban de la señorita Andersen, no sufra lo mismo que el señor Dumont, quien se pone en medio de los planes de Elías Rodríguez nunca acaba bien" y el otro tipo le contestó "tú crees que aproveche que está aquí o la mate en el avión como lo hizo con el tal Demian"—

La noticia me había dejado de piedra, ¿Por qué Elías Rodríguez querría matarme? ¿Cómo había planeado mi muerte hasta Nueva York?

--Me gustaría regresar a la Macarena para investigar…--

Quería que investigara, pero no sabía que tan peligro podía ser.

--Quiero saber quién fue el responsable de mi accidente y por qué quisieron matarme, pero no quiero que te pongas en riesgo—

--No se preocupe señor, con Don Elías muerto pienso que ahorita es un buen momento para tener información, solo que a lo mejor necesito dinero para obtenerla—

--Tienes mis tarjetas, utiliza lo que necesites, te voy a agradecer invaluablemente la información que puedas obtener, pero no tomes demasiados riesgos, esa gente puede llegar a ser peligrosa—

--No se preocupe señor Branson—

--Gracias por eso, creo que entre menos personas sepan que estoy vivo será mejor—

No sabía cómo sentirme con lo que me había comentado Javier, por un lado, no me sentía muy cómodo de que él supiera quien era yo, pero por otro al fin tenía una pista real, aunque no me dejaba tranquilo. Pensar que una sola persona quisiera matarme era algo razonable, pero pensar que el jefe de un cartel quisiera matarme no era reconfortante.

Me acerqué a Lorena, le acomodé el cabello, lo tenía muy revuelto, recordaba la primera vez que había dormido conmigo, ese día yo había tenido fiebre y ella me había cuidado, había despertado con una sensación muy agradable al verla acostada a mí lado abrazándome.

Había acercado mi cara a su pelo para aspirar el olor de su shampoo, recuerdo que en ese momento moría de ganas por poder mover mis manos y acariciarla y luego el momento en que empecé a escuchar ruidos afuera y pensé que sería mejor despertarla para no ocasionarle problemas con Roger “su novio”. Quería enseñarle un espejo y que se viera despeinada como ese día, su cara de horror me había hecho reír mucho, quería oírla reír, no quería estar sentado sin hacer nada.

Ella me había leído la divina comedia mientras yo había estado en coma, sabía cuál era su libro favorito, lo busqué en internet y comencé a leérselo.

Al día siguiente llegaron Diana y Roger, Roger de inmediato se puso al

tanto con su doctor.

--Hermanito, gracias, mil gracias por salvarla—Me dijo Diana con lágrimas mientras me abrazaba.

--No me siento como su salvador viéndola así—Le dije cabizbajo.

--No tienes de que preocuparte, Roger me explicó durante el vuelo que el riesgo real es muy poco, ha estado expuesta poco tiempo y ya está recibiendo antibióticos, además se puso todas las vacunas antes de venir, que por cierto son muy dolorosas-- Me dijo mientras se sobaba el brazo --¿Y tú cómo estás?—

--Bien, solo unos pequeños cortes y como me había puesto mucho repelente esa mañana casi no me picaron los mosquitos, ¿de verdad no está en peligro?—

--Deja que te lo expliqué Roger para que estés más tranquilo, mi papá no pudo venir, tiene un poquito alta el azúcar y el doctor le recomendó que no viajara, pero me pidió que lo mantuviera al tanto—Justo estaba diciendo eso cuando sonó su teléfono, era Gerard.

Lorena

Me sentía mal, pero tenía la certeza de que no era grave lo que tenía, había escuchado a Roger y a mi doctor platicar de mi mejoría, sabía que en pocos días me iba a sentir bien, recordaba lo que me había pasado, a pesar de lo horrible que habían sido esos dos días, me gustaba el hecho de saber que estaba comprometida con Demian, quería abrir ya los ojos y decirle que lo amaba, pero aún necesitaba esperar un poco a que los efectos de la anestesia pasaran.

Cuando finalmente pude abrir los ojos me encontré con Diana, en cuanto vio que abrí los ojos me abrazó.

--Que susto me diste Lore, te quiero mucho hermana—

Con trabajo la abracé, era lindo contar con ella, habíamos pasado muchas cosas juntas la quería mucho.

--Yo también te quiero—Le dije con dificultad, sentía la garganta muy reseca.

Me acercó un vaso con agua y me ayudó a bebérmelo.

En eso entraron Roger y Demian, Demian venía caminando con el exoesqueleto, se veía tan bien de pie, se acercó a mi más rápido de lo que imaginé que podría hacer y me abrazó.

Me sentí tan bien por él, sabía que era un gran paso cada que recuperaba posibilidades de “una vida normal”, Diana y Roger salieron de la habitación.

--Es la segunda vez que estoy en el hospital y me sorprendes, estas caminando Demian—

--¿Cuál fue la primera?—Me dijo con duda.

--Cuando me dio neumonía y llegaste en la silla—Parecía que hubiera sido hacía muchos años, siempre que pensaba en mi relación con Demian, sentía que teníamos años juntos no solo uno.

--Cierto nena, no tienes idea de cómo moría de celos por pensar que estabas comprometida con ese tal Alex, quería ser yo tu prometido, no él—

Alcé la mano, para enseñarle el anillo.

--Gracias corazón me hace muy feliz saber que estamos comprometidos, ¿Cómo llegaste a la selva?—No entendía cómo podía haberme rescatado.

--Viaje a la Macarena para pedirte matrimonio en alguno de los hermosos paisajes de la sierra, soy un idiota si te hubiera avisado hubiéramos ido juntos a ver a Elías o a lo mejor no hubieras ido—

--Corazón me salvaste la vida, me encontraste en medio de la selva de Colombia, hiciste más de lo que humanamente se puede creer—

--Te amo tanto nena y no me canso de darle gracias a Dios por haber llegado a tiempo para rescatarte—

Aún no estaba muy bien, debía esperar una semana más para recuperarme y que pudieran comprobar que no tenía nada contagioso y me permitieran viajar.

Después de unos días Diana y Roger habían regresado a NY, Diana se había hecho cargo de avisar a Grupo ALFA, había hecho una video llamada con Nelson para ponernos de acuerdo, le dije que podía trabajar sin problema desde allí, había varios asuntos importantes que atender, la verdad era que me sentía fatal, pero Demian se iba a hacer cargo de todo, lo mismo había pasado en grupo Andersen.

--Mil gracias corazón por toda la ayuda con el trabajo—

--Nena esas empresas son el patrimonio de nuestros hijos, tengo que velar por ello—

No quería tocar ese tema, pero mejor en ese momento, teníamos poco de estar comprometidos y no quería sentir que le estaba mintiendo.

--Demian tenemos que hablar, te amo con todo mi corazón y me encantaría pasar el resto de mi vida a tu lado, pero sé que tú ves un futuro diferente al que yo veo para nosotros, por la manera en la que lo dices y por lo que otras personas me han platicado entendería que quieras algo diferente, pero mi posición es irrevocable y si eso es algo con lo que no puedas vivir entendería que quisieras romper nuestro compromiso—

Demian me miró extrañado, mientras me acariciaba la mano.

--Nena no creo que haya nada que no me haga querer pasar el resto de mi vida contigo—

--Corazón no quiero tener hijos, mi papá y mi mamá hicieron hasta lo imposible por protegerme y aun así tuve que pasar por la infancia que pasé, no quiero vivir con la eterna preocupación de que algo así le llegara a pasar a alguno de mis hijos, no somos personas normales, ve lo que te pasó a ti, ¿Qué me garantiza, que por el motivo que sea no vaya a ser uno de nuestros hijos a los que quieran matar, secuestras o raptar? Mi vida no ha sido fácil, no quiero vivir preocupada de que algo así le llegara a pasar a uno de nuestros hijos—No pude evitar decírselo llorando.

Demian se quedó serio sopesando mis palabras.

--Alguna vez yo también he llegado a pensar que traer niños a este mundo no es bueno, sin embargo mi pensamiento es diferente, me gustaría tener hijos para complementar mi vida, pero esa es la palabra que tiene toda la relevancia, “complementar mi vida”, si tú no quieres

tener hijos lo respeto y estoy bien con eso, tu “eres mi vida” jamás te dejaría por un complemento, te amo Lorena más de lo que amo a mi vida, no te voy a dejar y no te preocupes estoy seguro de mi decisión prometo no hacerte ninguna insinuación en el futuro y también prometo jamás presionarte para que cambies de opinión—

Era lindo oírle decir eso a Demian, aunque sabía que a lo mejor en algún momento podía llegar a romper su promesa, parte de mi me hacía sentir egoísta por negarle el derecho a tener hijos y se lo había dicho.

--Nena tranquila te amo y no dejarme amarte sería lo único egoísta que pudieras hacer por mi—

Capítulo 17

Demian

Javier había regresado a Bogotá, me había platicado que en Macarena le habían dicho que alguien de la empresa estaba haciendo negocios con Elías de cosas no muy lícitas, con dinero había logrado sobornar a algunos de los trabajadores de Elías que le dijeron que a través de la compra del café enviaban la mercancía, que quien hubiera insistido en la compra del café era el que había iniciado el negocio y que yo lo había descubierto y le había pedido que parara con la compra del café y por eso Elías había dicho que iba a quitar del mapa a quien le quitara esa oportunidad de negocio.

Sonaba muy bien en teoría, el problema era que yo era el que había insistido en la compra del café, que yo nunca pedí que se dejara de comprar el café y que no estaba enterado de nada del contrabando, la cantidad que pedía de café no era muy grande, usualmente pedía 2 kilos por mes, no era como una gran oportunidad para traficar, pero Javier había interrogado a diferentes personas y todas coincidían con la misma teoría, no tenía ni pies ni cabeza.

Tocaron a la habitación, era una enfermera que no había visto antes.

--Buenos días, podría dejarme revisar a la señorita Lorena a solas, por favor—

Estaba a punto de irme cuando Lorena dijo:

--No es necesario que se vaya puedes confiar en él, no te vamos a denunciar. ¿Cómo está tu hija?—

Con lágrimas en los ojos, la enfermera abrazó a Lorena y le dijo:

--Gracias, gracias infinitas por salvarla, es lo que más quiero en este mundo y es la única razón por la que vivo, si me atreví a venir aquí es en muestra de agradecimiento—

Por el hilo de la plática suponía que era la mujer de Elías, no tenía nada contra ella pero pensar que su marido me había mandado a matar o que por su culpa Lorena había tenido que pasar la horrible experiencia de la selva me enfermaba.

--Sé que uno de sus guardias ha estado buscando información, yo puedo platicarles lo que sé. Quiero empezar por decirles que si estaba con Elías no era por amor, mi papá hizo un mal negocio y lo pagó dándome a Elías como esposa cuando tenía doce años, los primeros años intenté revelarme, pero después de varias golpizas entendí que mejor hacía lo que él quería—

Pobre mujer, Lorena la tomaba de la mano animándola a hablar.

--Cuando el señor Dumont vino se quedó fascinado por el sabor del café que tenía Elías, a este se le ocurrió la idea de venderle café para pasar a través de este contrabando, la verdad no sé qué haya sido a pesar de todo lo que se dice que yo sepa Elías no traficaba con droga, pero no me crean del todo. En Nueva York tenía un conocido, este conseguía sacar el contrabando antes que él señor Dumont se enterara, durante algunos meses todo estuvo bien, pero luego otro empresario también intentó comprarle café, Elías al principio se negó no quería que se fuera a descubrir su método de contrabando, pero este otro empresario estaba más interesado en lo que se traficaba en el café que en este como tal—

--¿Sabrás de casualidad el nombre de alguno de los implicados?—Le dijo Lorena

--De su contacto en NY no se su nombre solo sé que le decía “el Jefe” y el otro empresario que quiso comprarle café es el que ha venido las últimas veces, no se su nombre—

--Se llama Adam ¿Qué pasó después?—Le comenté.

--El señor Adam habló con Elías para decirle que el señor Dumont ya no quería comprar café, Elías no estaba seguro de que ese señor estuviera diciendo la verdad, según “el jefe” el señor Dumont no sabía nada del contrabando y cada determinado tiempo Elías recibía de su parte mails de felicitación por el sabor del café sin ningún comentario acerca de lo contrabandeado o de que tuviera alguna queja por el café, Elías sospechaba de que el señor Adam quería jugársela, entonces no mando café por un mes, ni para el señor Dumont ni para el señor Adam, le mandó un correo al señor Dumont diciendo que por el mal clima no podía mandárselo, si el señor Dumont hubiera sabido del contrabando algo le hubiera dicho, pero solo aceptó la disculpa mandando buenos deseos—

Tocaron a la puerta, me asomé era una enfermera del hospital, le dije

que Lorena estaba en una junta que por favor regresara después.

--Cuando el señor Dumont falleció mi marido no tuvo dudas de que él responsable había sido el tal Adam, los negocios continuaron, Elías seguía mandando café para la oficina del señor Dumont como muestra de respeto y el pedido del señor Adam, poco después usted empezó a pedir café también, Elías estaba muy receloso, no sabía de donde había sacado el contacto, pero después de hacer algunas averiguaciones sobre usted no quiso correr el riesgo, para no levantar sospechas accedió a venderle café sin ningún tipo de tráfico—

--¿Por qué no aprovechó mi envío también?—Dijo Lorena extrañada, la mujer estaba pensando que decir.

--Elías dijo que usted es del tipo que mete la nariz en todo, que sería mejor no arriesgarse—Lo dijo apenada –Elías no tuvo nada que ver con el accidente del señor Dumon, pero creía que el señor Adam sí, pero no sé exactamente porque—

--Con razón—Dijo Lorena repentinamente –Antes de que su marido me liberara para que pudiera escapar me dijo “usted no es como Adam”, ¿de verdad no tiene idea de que era lo que traficaba su esposo?—

--No señorita, ahora si me disculpa me tengo que retirar, nos esperan para que mi hija y yo podamos huir—

--Muchas gracias por la información—

Me dolía pensar que Adam hubiera sido el responsable de mi accidente, lo consideraba un amigo, no lo creía capaz de algo así.

--¿Sabes quién recibía el café que te enviaban? Desde que trabajo en grupo ALFA no he visto a nadie que consuma esa marca, pensé que después de tu accidente lo habían dejado de entregar—

--No lo sé nena, siempre pensé que llegaba directo a mi oficina, cuando recibía el paquete venía con sellos postales y sellado, nunca pensé que en el inter hubiera sido abierto, me cuesta creer que Adam sea el responsable, siempre lo he visto como un amigo—

--Y aún puede que lo sea, primero tenemos que ver que tiene que decirnos, no podemos juzgarlo antes de tener las pruebas—

Lorena

Era genial poder regresar a NY, tenía mucho trabajo pendiente. Estábamos a dos cuadras de llegar a la casa cuando el chofer nos comentó que nos estaban siguiendo. Demian se asomó y con sorpresa dijo:

--Es Adam—

No entendía porque Adam nos estaba siguiendo, salvo que alguien de Macarena le hubiera dicho lo que sabíamos y quisiera matarme para no delatarlo, no me gustaba eso, Demian lo consideraba un amigo, quería pensar que hablando con él podría desvincularlo de su accidente, pero esa actitud no ayudaba.

--Déjalo que entre a la casa, necesitamos hablar con él—Le dijo Demian al chofer –Vamos a estar preparados, pero antes quiero saber porque nos sigue—

Entramos a la casa y esperamos, Adam había pedido acceder pero quería hablar conmigo a solas, a Demian no le había gustado mucho la idea, pero era la mejor forma de poderle sacar información.

Accedí, pero tomando precauciones hice que los de seguridad lo revisaran y se cercioraran de que no estuviera armado.

--Buenas tardes, vengo a pedirle una disculpa, me enteré de lo que le pasó en Macarena, yo sabía que Elías no era una buena persona, esa fue la razón por lo que fingí el infarto, yo no quería ir para allá—

--Toma asiento necesitamos platicar—Le dije mientras le servía una taza del café de Elías para marcar más el asunto –Me consta que Elías no era una buena persona lo que quiero saber es que traficabas con él —

Adam me miró con ojos asustados.

--¿Sabe lo del tráfico?—

--Se muchas cosas Adam con esta platica te estoy dando la oportunidad de escuchar tu versión de los hechos, empieza a hablar ya

—Mis palabras eran alentadoras pero mi actitud era intimidante, no quería perder la oportunidad de que confesara.

--Demian era alguien a quien yo admiraba mucho, además lo consideraba un amigo, un día que fui a su oficina me ofreció de este café sabía que era muy especial él tenía muy buen gusto—Se veía nervioso al hablar.

--Como ya le dije yo lo admiraba profundamente, por lo que le pregunté cómo conseguía el café, él me dijo que era un envió especial, no me dio más detalles, por lo que por mi cuenta intenté sobornar al muchacho de la paquetería para que ese paquete me lo entregará a mí en persona, pero el muchacho me dijo que no podía, después de un incentivo muy generoso me confesó que alguien ya le había hecho la misma oferta antes, investigué quien era, resulto ser John Devison el jefe de almacén, él recibía el paquete y sacaba algo antes de mandarlo a la oficina de Demian—

--¿Qué era lo que sacaba y porque Demian no notaba que había sido abierto?—

--John solo quitaba una etiqueta, en esa etiqueta había una pequeña memoria, tarde tres envíos en poder quitar la etiqueta antes de que John lo viera y vi que era lo que John recibía, eran datos de empresa centroamericanas, información sobre sus situaciones en el mercado y estimaciones futuras, era información muy valiosa para quien la supiera ocupar no entendía para que la quería John por lo que le planté cara—

John era jefe de almacén, esa información no le servía para sacar ningún provecho en su posición.

--Resultó que John solo es una sanguijuela, le gusta sacar provecho de donde puede, ese es el motivo por el que permitió que se guardara droga en el almacén o porque empezó a vender las piezas supuestamente con defecto al mercado negro, su hermano siempre lo ha ayudado, en el caso de la información no era para él, sino que tenía que entregársela “Al jefe” un contrabandista que trabajaba junto con Richard Henderson y alguien más que no sé quién es, Richard para no perder una pequeña compañía que tenía le había pedido dinero e información al jefe, el jefe le vendía a grandes empresarios lo que Elías mandaba y con eso podían saber si era bueno invertir o vender antes que los otros. La empresa de Richard creció y continúo ampliándose gracias a la información que le compraba al jefe y a

cambio este le hacía algunos trabajos—

--¿Y tú decidiste hacer lo mismo que Richard? Por eso le pediste a Elías que te empezara a enviar café a ti también—

--No, bueno si pero no—Las cosas empezaban a cobrar sentido – Amenacé a Richard con decirle a Demian lo que sabía pero Richard me dio lo que creí una mejor idea, Demian había comentado en una junta que quería un nuevo socio y que el mejor de los gerentes podría llevarse ese premio, por supuesto que soñaba con ser socio de grupo ALFA, pero todos sabíamos que Richard era el favorito de Demian, para que no lo delatara Richard me dijo que él se haría a un lado y me dejaría ganar si yo ponía el esfuerzo suficiente, pensé que podía pedirle a "el jefe" información que me ayudará a mejorar la economía de grupo ALFA, cuando Demian viera las mejoras me iba a tomar en cuenta, pero era muy riesgoso, "el jefe" era alguien con quien mejor no se debía de hacer tratos, por eso le pedí a Demian que me dejara encargarme de los negocios en Colombia y traté directamente con Elías para que me pasará la información sin intermediarios—

--Y con eso lograste que Demian te nombrara su socio, pero ¿Por qué le dijiste a Elías que Demian ya no quería comprar café?—

--Richard me empezó a amenazar con delatarme sino le hacía favores, pensé que si lograba convencer a Elías que dejará de mandar café sería una manera de ponerle un alto a las amenazas de Richard, estaba haciendo cosas que no me parecían muy legales, me enteré sin querer que le había puesto micrófonos en el avión a Demian…--Se detuvo a pensar, muy quedito concluyó su frase diciendo –Quería descubrir quién era la mujer que era cómplice de "el jefe"—

Se paró asustado tirando la mesita que tenía a lado.

--¡Tú lo mataste! A ti es a la que buscaba, ahora todo tiene sentido— No entendía bien de que estaba hablando, me quedé sentada esperando a que se aclarara –Tú mataste a Demian Dumont, compraste las acciones de las empresas antes de que salieran al mercado, tomas del café de Elías, sobreviviste en Macarena, Elías no dejaba vivir a nadie, seguro eras su socia o más bien mataste a Elías también, llegaste antes que nadie al hospital a ver a Joe y le compraste las acciones, te quieres adueñar de grupo ALFA, pero porque mataste a Demian, era mi amigo—

--Adam yo no maté a Demian, en realidad creía que habías sido tu—

--¿Cómo te atreves a decir algo así? ¡Asesina! Lo vas a pagar infeliz—

Adam estaba como loco, en el momento en el que me iba a atacar entró Demian.

--¡Quieto Adam!—Le dijo Demian.

Adam se le quedó viendo con sorpresa.

--Lorena no me mató—

Adam dejó caer el florero que estaba a punto de lanzarme.

--¿Demian?—Se recargó en el sillón que tenía cerca, Demian se acercó a abrazarme.

--¿Estás bien nena?—

Yo solo asentí, no sabía porque le acababa de confesar que no estaba muerto.

--Pero…. Pero estabas muerto, estas vivo—

Adam miraba recelosamente a Demian tratando de reconocerlo, de repente algo le hizo confiar que él decía la verdad y se acercó a abrazarlo.

Demian lo abrazó también, le dijo que se sentará, él estaba en la silla vertical, cuando la acomodó para sentarse noté como Adam lo analizaba.

--¿Es por el accidente?—Le dijo mientras señalaba la silla de ruedas, Demian solo asintió --¿Entonces si fue un accidente y no te intentaron matar como supuse?—Dijo Adam mirándome apenado.

--No fue un accidente, alguien planeo matarme ese día, claro que no fue ella—Dijo Demian señalándome.

--¿Por eso me dijo que creía que yo te había matado? ¿Pero cómo es posible que creyeras que quería matarte? Somos amigos—

-- En Macarena juntamos cierta información que me hacía pensar que eras culpable—Hablé en singular no quería dañar su amistad.

--Lo siento por todo eso, de verdad señorita Andersen lamento que haya tenido que ir a Macarena, Meredith me había comentado que ella quería ir, hace varios meses dejé de pedir “café” no quería seguir involucrado en nada de eso, cuando ella se ofreció pensé que fingiendo no poder ir iba a terminar yendo ella no me imaginé que la iban a enviar a usted—

--¿Meredith porque quería ir?—Le preguntó Demian.

--A ciencia cierta no lo sé, pero según tengo entendido tenía un lío romántico con Richard, a lo mejor también sabe de los asuntos de Elías, con Richard en la cárcel ese contacto está perdido—

Estaba contenta de que Adam no fuera el responsable del accidente de Demian, pero también un poco desilusionada, quería que encontráramos ya al culpable.

--¿Y es muy grave lo que te pasa?—Le preguntó Adam a Demian.

--Es permanente—Dijo Demian sin ninguna emoción en la voz.

--Lo siento mucho—Le dijo mientras ponía cara de lástima.

Nos despedimos de Adam comentándole que no dijera nada, pero que si sabía cualquier información nos la comunicara.

Me fui a la oficina a trabajar un rato, tenía una videoconferencia con los gerentes de mi cadena hotelera, Demian se había recostado en un sillón del bar.

La junta había durado unas dos horas, terminando fui al bar, Demian seguía exactamente en la misma posición.

--¿Qué pasa corazón?—Le pregunté mientras me sentaba junto a él

--¿Así va a ser siempre verdad?, La gente me va a ver con lástima—

--Si corazón—

Demian se sentó sorprendido.

--¿Se te acabaron las palabras de apoyo?—Me dijo con tono sarcástico.

--No corazón, pero es el instinto normal de la gente, aclaro que no significa que lo hagan con mala intención, ¿De verdad crees que Adam te desea algún mal?—

--No, pero… no sé cómo explicarlo simplemente me gustaría que me viera como antes, con admiración, no con expresión de “pobrecito”—

--Demian, Adam te va a volver a ver con admiración, solo dale tiempo —

--¿Por qué tu nunca me has visto con lástima, desde el día que desperté del coma no recuerdo una sola vez que haya visto eso en tu mirada?—

--Porque para bien o para mal no soy una persona con una vida normal—Demian se me quedó viendo con duda—Cuando me secuestraron, la cara de casi todos fue de lástima, “pobrecita de mí, lo que he de haber sufrido", cuando a alguien que quieres le pasa algo malo duele, por eso se siente lástima, pero no de la persona sino de ti mismo en una situación similar, no todos en este mundo tiene la capacidad de afrontar los retos con resiliencia—

--Después de tu secuestro ¿Te miré con lástima?—

--Si corazón, como todos salvo mi papá que había pasado por lo mismo y sabía que se podía superar—

--Pero ¿Por qué tu no me viste con lástima a mí? Nunca has estado paralítica—

--El día que me enteré de que estabas cuadripléjico, recuerdo haber llegado a mi casa y haber llorado como una Magdalena—Demian se acercó a abrazarme en ese momento –Pero no era por ti, era por mí, recuerdo que en mi mente vagaba la pregunta ¿Qué haría yo en tu lugar? En ese momento pensé que lucharía no me daría por vencida pero sabía que no todas las personas toman ese camino, aunque tu no eras cualquier persona, sabía que tu ibas a poderlo superar, sabía que a ti los retos no te frenan—

--Gracias nena, aunque te he de confesar que si no hubieras estado a mi lado lo más probable es que no hubiera superado este reto, de verdad mil gracias por no darme por causa perdida y apoyarme—

Nos empezamos a besar, era increíble recordar el pasado, ¿Quién

hubiera pensado que Demian y yo terminaríamos juntos? Al menos yo no, me hacía tan feliz la idea de compartir mi vida con él.

Capítulo 18

Demian

Las palabras de Lorena no me habían dado ningún consuelo me ponía muy nervioso pensar en regresar a mi vida, aunque tenían la silla vertical y el exoesqueleto siempre la gente iba a ver mis limitantes, siempre iba a provocar esa mirada de pena cuando la gente me viera.

En grupo Andersen mis compañeros ya se habían acostumbrado ya no me miraban con morbo, probablemente podría pasar lo mismo en grupo ALFA pero no iba a ser igual, como Daniel no tenía un pasado de egocéntrico presumido, además era el novio de la dueña lo que suponía había limitado las críticas, pero en mi compañía siempre había sido el que tenía que demostrar estar por encima de los demás, muchas frases pedantes e hirientes que había dicho se iban a regresar en mi contra. ¿cómo iba a demostrar seguir siendo superior? Yo no me sentía superior y mi cuerpo me lo recordaba constantemente.

Le había prometido a Lorena no hacerla sentir estúpida por su decisión de estar conmigo, pero había días que me costaba mucho mantener esa promesa, ¿cómo era posible que no se alejara de mí? Que no de una vez por todas me mandará al diablo y tuviera una vida normal y tranquila, sin tantos problemas.

La veía pálida aún convaleciente y todo era mi culpa. No podía dejar de pensar que tal vez hubiera sido mejor haber muerto en el accidente, sabía que sin ella no hubiera sido capaz de salir adelante, la gente incluida Lorena creían que me encantaba superar retos, pero la verdad era que nunca me había enfrentado a algo que no supiera con anticipación que iba a lograr, siempre entrenaba mucho con antelación para poder demostrar ser el mejor, claro que como paralítico no podía ser el mejor en nada.

--¡Demian!—Lorena se había despertado sobresaltada.

--¿Qué pasa nena?—Le dije mientras la abrazaba.

Ella se acurrucó en mis brazos.

--Prométeme que no vas a abandonarme, prométeme que no me vas a dejar—Me dijo con lágrimas en los ojos y abrazándome fuertemente.

Hasta dormida era maravillosa, ¿cómo podía pensar que la fuera a dejar? Era mi milagro personal, la razón por la que daba gracias a Dios de amanecer.

--Te lo juro por mi vida nena, jamás te voy a dejar—

--Gracias corazón te amo tanto—

Se acostó encima de mí y comenzamos a besarnos, empezó a pasar su mano por mi nuca, su beso comenzó a ser más profundo, sentía su necesidad de tenerme y era totalmente recíproca, la amaba con locura y necesitaba sentirla mía que me recordara que no importaban todas mis limitantes ella estaba conmigo, ella me había elegido a mí.

Esa noche la sentía diferente, me hacía sentir que me necesitaba, habíamos cambiado de posición ella estaba abajo mío.

-- Me haces sentir segura, protegida—

Me abrazaba con fuerza mientras me dejaba llevar el control de la situación.

--¡Oh Demian! ¿cómo logras hacerme sentir… tanto…placer?—

Hablaba de manera entrecortada, me había vuelto loco verla disfrutar tanto.

Lorena

Desperté ese día con una enorme sonrisa, contemplé a mi lado al hombre más increíblemente guapo del mundo. Cuando era adolescente veía en revistas a modelos masculinos y soñaba con ellos sin siquiera llegar a pensar en conocer en persona a alguno y en ese momento estaba dormida a lado del mejor.

La simetría en su cara era perfecta, tenía todos los estereotipos de belleza masculina marcados por la sociedad.

--¿Sabes que siento tu mirada, verdad?—

Al decir eso había abierto los ojos, eso ojos azules profundos e intensos que cautivaban y enamoraban con sólo una mirada.

--Te amo Demian, mil gracias por lo de anoche, estuviste maravilloso —

Sensaciones cálidas recorrían mi cuerpo con sólo recordarlo.

Demian se había puesto sobre mí.

--Con sólo recordarlo me vuelves loco, quiero que disfrutes siempre a mi lado—Me dijo con voz profunda.

El roce de las manos de Demian en mi piel eran una combinación entre fuego y miel que me enloquecía ¿Cómo era posible disfrutar tanto? Era por mucho el mejor amante con el que había estado, me llevaba a estados de placer en los que creía que podía desfallecer.

Ese día habíamos llegado un par de horas tarde a la oficina.

En cuanto había entrado Sara me comentó que Diana quería comer conmigo en su oficina, suponía que quería ver los detalles del viaje en submarino que íbamos a realizar, estaba emocionada sólo faltaban un par de semanas.

Tocaron a mi puerta.

--Adelante—dije

Era Sara con un arreglo floral impresionante, las flores eran hermosas, pero después de la experiencia con Claude leí la tarjeta con recelo:

Amanecer contigo da más luz a mi vida que el mismo sol. Te amo D—

Rápidamente le mandé un mensaje lleno de besos y caritas enamoradas, mi prometido era maravilloso.

A la hora de la comida fui a la oficina de Diana, me saludó de manera seria, se veía rara entre feliz y preocupada.

--¿Qué pasa hermanita? Te notó rara—

--Lore te tengo 4 malas noticias y una buena que espero aminorará las demás –

Me preocupaba que quería decirme, mi día había empezado maravillosamente no quería que nada lo ensombreciera.

--Dime para saber qué puedo hacer por ti Dianita—

--La primera mala noticia es que no voy a poder hacer el viaje en submarino, aún no me preguntes porque, eso te lo explico al final, la segunda es que necesito que adelantes la boda para el mes que viene – Casi me ahogó con el café, aún faltaban varios meses para la fecha que ella me había dado, iba a decir algo, pero me hizo una seña y la dejé continuar—tercero necesito contratar varias personas para que… cuarta me remplacen porque en unos meses quiero dejar de trabajar—

Nada de lo que decía tenía lógica, sus palabras habían sido cómo un balde de agua helada en mí, ¿Por qué quería dejar de trabajar conmigo? Necesitaba explicaciones, pero recordaba que había una buena noticia, antes de empezarle a rogar porque no se fuera quería saber cuál era.

--¿Cuál es la buena noticia?—

--Estoy embarazada—

¡Iba a ser tía! Me paré a abrazarla, que feliz noticia estaba súper emocionada.

--Felicidades hermanita, estoy tan feliz, ¡vas a ser mamá!—

Por supuesto que la buena noticia minimiza las malas, del viaje en submarino lo haríamos después no había prisa, de la boda suponía que iba a salir más cara pero no había imposibles, iba a echarla de menos si dejaba de trabajar e iba a requerir al menos a diez personas para que hicieran lo que hacía ella pero siempre me había dicho que quería disfrutar de la maternidad sin trabajar.

Mi hermana iba a tener un hijo, esperaba que eso no hiciera cambiar a Demian de opinión acerca de no querer cancelar nuestro compromiso al verse reflejado en Roger. En cuanto salí de la oficina de Diana le marqué a este para felicitarlo.

--¡Voy a ser papá! ¿Puedes creerlo?—

--Estoy súper feliz por ustedes y por mí, un sobrino al cual consentir y

mal educar—

--Me voy a pensar seriamente eso de encargarles a mi hijo, Demian dijo lo mismo que tú con respecto a consentir y mal educar—

Antes de irnos bajó Demian a mi oficina. Estaba nerviosa de hablar con él después de esa noticia.

--Hola nena, vengo a ver si necesitas ayuda con la boda, cambiar todo a dentro de un mes suena a una tarea titánica—

Había sido algo complicado, esa tarde casi no había trabajado nada por estar con los cambios de la boda.

--Gracias corazón solo necesito un pastelero, todo lo demás ya quedó resuelto, mañana voy a marcarles a algunos más pero no encuentro quién haga el pastel que quiere Diana en ese tiempo—

--¿Qué pasa nena? Te noto rara y no creo que sea por el pastel, ¿te preocupa el bebé de tu hermana?—

--Si…-- Iba a decir algo más cuando me interrumpió

--Somos muchos los que lo vamos a cuidar…--

--No es eso corazón, siento que no es correcto que estés conmigo, me siento una egoísta por pedirte que sigas conmigo, por robarte el hecho de poder disfrutar lo que Roger está por experimentar…--

--Te entiendo, pero no tienes razón—

Puse cara de duda no comprendía a que se refería.

--Justo anoche estaba pensando en eso, antes de contradecirte con mis argumentos, quiero que tengas presente esa sensación de que es “egoísta que yo este contigo”—Hizo comillas con las manos
– Desde que empezamos a salir he tenido esa sensación, por eso no quería confesarte cuanto te amaba, por eso he intentado varias veces que te alejes de mí, por eso vivo con temor de perderte, porque soy un paralítico con problemas y es completamente injusto que alguien tan magnífica como tu estés a mi lado, porque cada que veo a una pareja caminando juntos, porque vea a Diana y Roger gritar su relación a los cuatro vientos y planear su boda cuando se les de su real gana, porque

aún te veo pálida secuela de lo que tuviste que pasar en Macarena, porque mañana vas a trabajar todo el día en grupo ALFA, porque tenemos que pasar nuestro tiempo libre buscando sospechosos, porque….—

--¿A dónde quieres llegar?—Lo interrumpí, no entendía que tenía que ver con mi sentimiento de egoísmo.

--Porque todo eso me hace vivir cada día con ese sentimiento que tienes, porque cada cosa que no puedo hacer de manera normal me recuerda que soy un egoísta y que te estoy robando el derecho a ser feliz con alguien más, que eres la mujer más maravillosa del mundo y yo un cruel tirano que te tiene atada a vivir una vida incompleta—

Demian me había hablado de forma ruda, sabía que no estaba enojado conmigo sino con su situación, pero me dolía cuando intentaba poner esa barrera entre los dos, claro que con el sentimiento que tenía podía entenderlo un poco, no podía sentir empatía con el tema, ya que eran cosas diferentes, pero entendía la sensación de egoísmo, no podía pedirle que él dejara de sentir algo así si yo no lograba cambiar, teníamos que trabajar juntos en vencer nuestros complejos.

--Perdón nena no quería haberte hablado así, solo es que es tan frustrante…--

Tomé su cara entre mis manos.

--Te amo Demian, te amo con todo mi corazón, perdóname si alguna vez minimice el sentimiento que ahora comprendo y que es horrible, debemos superarlo juntos porque ¿De verdad quisieras dejarme porque no quiera tener hijos?—

--No, sabes que yo no quiero dejarte, a mí no me afecta que no quieras tener hijos yo quiero estar contigo—

--¿Estás seguro?—Le volví a preguntar

--Claro que sí, porque tanta insistencia sabes que no te voy a dejar—

--Pues espero que tú también lo sepas, porque eso que estas sintiendo, el hecho de que creas que lo que digo no es relevante para dejar de estar a mi lado, es lo mismo que siento yo cuando dices que debería dejarte por estar paralítico o tener una vida complicada—

Demian se quedó callado analizando lo que le acababa de decir.

--Ahora entiendo porque estabas tan enojada cuando lo de Bárbara, porque para ti parecía una tontería, perdóname nena, pero no sé cómo dejar de sentirme culpable—

--Ni yo corazón, hay que ir a ver al psicólogo porque sé que me amas y yo te amo por sobre todas las cosas, pero no dejo de sentirme egoísta —

Me tomó entre sus brazos y me besó.

Sara tocó a mi puerta.

--Lore—Se quedó viendo la escena y apenada me dijo –Perdón la interrupción, pero en la recepción me comentaron que hay un tal Joe de grupo ALFA que quiere hablar contigo—

--¿Está aún en la recepción?—Dije

--Si, ¿quieres que lo haga pasar?—

--No, dile que en un minuto salgo yo en persona a recibirlo—

En cuanto Sara salió, Demian me dijo:

--Será mejor que me vaya, después de lo de Adam creo que mi cambio de look no es suficiente para que mis socios no me reconozcan, ¿Quieres que te espere? o ¿Nos vemos en la casa?—

--Adelántate corazón no sé cuánto vaya a tardar con Joe—

Salí a recibir a Joe.

--Hola Lore perdón por presentarme sin avisar, pero quiero hablar contigo sobre las fotos—

--No te preocupes, vamos a mi oficina—

Joe me platicó lo que habían hablado con Gabrielle.

El día de la barbacoa Noah había estado haciendo el loco sacando fotos de todos y de todo, dentro de las fotos que a Gabrielle le afectaban era una en donde se había besado con Demian y otras en

donde se había peleado con Irina. Al parecer esta última se había colado a la fiesta con intención de ver a Demian y se había topado con la escena del beso. Eso la había enloquecido y había esperado a que Gabrielle estuviera sola para golpearla. La esposa de Joe la había ayudado a salir con discreción de la fiesta y había pedido a los de seguridad que corriera a Irina que había jurado vengarse de las dos.

A Gabrielle le preocupaban las fotos, contacto a Noah que dijo que las había borrado y que solo conservaba una de grupo.

Después había contratado a un técnico en informática para que registrará la computadora de Noah y descubrió el archivo borrado. Imprimió una copia y borró por completo el rastro.

--Joe ¿Cuándo fue eso?—Le pregunté.

--No sé exactamente, pero Gabrielle está muy angustiada por lo que pasó, me dijo que cualquier cosa con gustó nos la decía y que si tu querías hablar con ella la contactaras en cualquier momento, le platiqué que me has estado ayudado—

--Si quiero platicar con ella, he estado investigando un poco más de lo de Demian y creo que podría tener alguna relación, no te quiero comentar nada para mantenerte seguro—

--Gracias Lore y cualquier cosa en la que te pueda ayudar sólo dime hay días que estoy aburrido—

--Muchas gracias y no dudes de que te tome la palabra—

Mientras me dirigía a la casa iba pensando en lo que me había platicado Joe, quería hablar con Gabrielle, tenía algunas ideas de que podía haber pasado, pero necesitaba confirmar algunos datos antes de poderlas aclarar. También me daba vueltas por la cabeza lo de la foto con Gabrielle y Demian besándose, no quería sentir celos o desagrado, pero era inevitable, ya había superado el saber que muchas mujeres habían estado con Demian en el pasado, lo que me molestaba era ese constante recordatorio.

Necesitaba más información sobre la tal Irina, sabía que Demian la había mandado investigar, pero no me había comentado nada no sabía si eso era muy bueno o muy malo.

--¿Cómo te fue con Joe nena?—

--Bien…-- No quería darle la razón a sus argumentos que me había expuesto de que todo nuestro tiempo libre lo dedicábamos a buscar sospechosos, pero la verdad es que empezaba a hartarme de esa situación, en ningún momento lo culpaba a él, pero quería encontrar al culpable, quería dejar de sentir esta presión de estar a contra reloj.

--¿Qué tienes nena?—Me preguntó preocupado, sabía leer todas mis expresiones corporales.

--Estoy cansada corazón, creo que aún no me siento del todo bien—Le argumente queriendo cambiar de tema y era verdad durante el día me había dolido la cabeza y me sentía más cansada de lo habitual.

--Vamos a dormirnos—

En algún momento de la noche empecé a escuchar entre sueños a Demian diciéndome Demian no quiere tener hijos y jamás te va a dejar, Demian no quiere tener hijos y jamás te va a dejar escuchaba la frase repetirse constantemente hasta que me desperté, Demian estaba despierto acostado de lado recargado en su brazo y muy cerca de mi oído.

--Perdón nena, no era mi intensión despertarte—

--¿Qué hacías? – Le pregunté adormilada.

--Estaba utilizando un método de sugestión mientras duermes, se supone que, si repites algo constantemente mientras alguien está dormido, cuando la persona despierta lo siente real—

--¿Por eso estabas diciendo “Demian no quiere tener hijos y jamás te va a dejar”?—

--Si, ¿funcionó?—

Cómo no podía adorarlo, eran las 3 am y él estaba despierto solo para convencerme de que me amaba, era muy afortunada de tener en mi vida a un hombre tan maravilloso.

--Si corazón, si funcionó, mañana te voy a dejar grabado en tu celular para que lo escuches durante toda la noche “Lorena jamás te va a dejar porque te ama más que a nada en este mundo”—

--Qué tramposa no seas flojita—Me dijo riéndose

Yo también me reí, era muy feliz a su lado.

Demian

Quería ayudar a Lorena con lo de la boda, como Demian conocía a varios pasteleros que muy gustosos harían ese trabajo, claro que en ese momento era Daniel y no sabía si aun así lo harían, pero quería intentarlo.

Le pedí a Julio que los contactara y que dijera que los pasteles eran para la directora de grupo ALFA y las características, en menos de dos horas seis de los mejores pasteleros de NY se habían ofrecido a hacer el pastel que Diana quería, me iban a mandar a la casa las pruebas para que las degustáramos en la noche, había encargado una sorpresa más, esperaba que a Lorena le gustará.

Cuando llegué a la casa me pareció maravillosa la forma en la que habían acomodado la mesa.

Marqué a la encargada de la casa para darle las gracias por el detalle.

La mesa estaba con rosas blancas, perlas de dulce y los pasteles distribuidos elegantemente. Preparé café, nos quedaban algunas bolsas, pero sabía que cuando estas terminaran iban a ser las últimas, con Elías muerto ya no íbamos a poder conseguirlo y parte de mí tampoco quería, pero iba a extrañar su sabor.

Puse música suave e iluminé a media luz el comedor solo dejando luz clara en la mesa, cuando Lorena entró dijo:

--Demian ¿Cómo lo conseguiste? Es justo lo que quiere Diana—

--Tú me pediste ayuda, aquí está mi ayuda—Le dije señalando los pasteles muy orgulloso de hacerla feliz.

--Pero aquí hay…--Se detuvo a contar—nueve pasteles ¿Se trata de romper la dieta?—Me dijo riendo

--Conseguí a seis pasteleros que me prepararon muestras del pastel que quiere Diana, hay que probarlos y decidir cuál es el mejor—

Conocía a Lorena, quería decirme algo --¿Qué pasó nena?—

--A pesar de que muero de antojo por probarlos, es Diana y Roger quien tienen la última palabra, podría hablarles para que vengan a probarlos ¿si te parece?—Luego vio a los tres pasteles que no eran los que quería Diana y me preguntó --¿Y estos tres de aquí, para qué son? —

--Pensé en aprovechar que había contactado a los pasteleros y les pedí una prueba de mis tres favoritos, sé que aún no hemos puesto fecha, pero me muero de ganas por empezar a planear nuestra boda, solo que como Diana ya tengas una idea, entonces la respetaré por completo—

Lorena se sentó en mis piernas y me besó.

--Eres el mejor prometido del mundo, nunca imaginé que te interesarían tanto los detalles de la boda—

--Ni a mi—Confesé—Pero quiero hacerte feliz, entonces ¿tienes planeada ya toda tu boda, como Diana?—

--No corazón, no tengo ni idea y desde que he estado organizando la de Diana, menos, son tantas cosas—Me dijo riendo, luego se paró de mis piernas y fue por dos tenedores --¿Elegimos nuestro pastel?—Me dijo entregándome uno de ellos.

Capítulo 19

Lorena

Me había quedado de ver con Gabrielle, resultó que era muy simpática.

Me dijo que ella había borrado las fotos dos días antes de que las intentarán buscar en la computadora de Noah y Joe, eso significaba que alguien más quería las fotos y la única otra persona interesada en eso podía ser Irina, tal vez con la intención de publicarlas.

Me comentó que tenía en un archivo todas las fotos, que le daba mucha pena pero que si servía de algo me podría dar el archivo para cotejar cuáles faltaban, y que se le hacía raro que no se habían llevado todas las de la pelea y si otras que ni recordaba de que eran.

Necesitaba hablar con el detective para conocer mejor a Irina, no se me hacía casualidad que ella quisiera las fotos y que un cabello pelirrojo estuviera debajo del escritorio de Joe, quería ver si podían relacionarlo con los mails de la "novia" y tal vez con el que estaba oculto en la computadora de Demian.

Cuando llegué a grupo ALFA mi secretaria me comentó que iba a haber una cena de gala benéfica muy importante el fin de semana y que tenía que ir. No tenía humor para fiestas aún no me sentía del todo repuesta, pero al leer la lista de invitados me agradó ver el nombre de Irina Pavlov entre ellos, podría tener una oportunidad de hablar con ella en persona e igual sacarle alguna información.

Sólo había el problema de que era con pareja "preferentemente" la relación de Diana y Roger ya era oficial se casaba en un mes y no quería causarles algún rumor, pero no sabía con quien más contar para poder ir y que me ayudará a descubrir a Irina. Era un fastidio no poder ir con Demian, cualquier candidato daría de que hablar en la prensa, en eso recordé a César con él había ido a la fiesta de Demian, me la había pasado bien, además por su edad y reputación la prensa no especuló nada, le pedí a Diana que lo contactara para saber si estaba disponible para ese fin de semana.

A la hora de la comida fui a ver al detective.

Este me platicó que Irina estaba obsesionada con Demian que no era

la primera vez que le pasaba, que se había salvado del psiquiátrico varias veces por acosar a otros hombres antes que a Demian por argumentar que usaba drogas no la habían internado, en el mundo del modelaje era mejor decir que ibas a una clínica a desintoxicarte que a un psiquiátrico a que te ayudarán, que él estaba casi seguro que ella había mandado los mails que habían sido bloqueados y que en dos días se lo iban a confirmar pero que ella no había estado en la oficina de Demian el día que habían escrito la carta oculta.

Necesitaba pensar en cómo lograr ganarme su confianza y que me confesara que le había disparado a Joe, saber para qué quería las fotos y si tenía algo que ver con la muerte de Demian.

Le marqué al detective para preguntarle que tenía que hacer para conseguir una confesión válida para un juzgado.

Diana me marcó contándome que César estaba feliz de ir conmigo él también estaba invitado y no tenía pareja. Al menos eso ya estaba resuelto.

El día de la fiesta mientras me arreglaba Demian había estado trabajando en la oficina de la casa, al parecer había algunos problemas con una de las pequeñas empresas que tenía.

El vestido que habían elegido mis diseñadores era increíble, era color hueso tipo sirena que me hacía lucir muy bien y me habían hecho un peinado recogido que me hacía lucir más alta.

La gala era para la recaudación en favor de una asociación para llevar electricidad a algunas zonas de Centroamérica el proyectó me pareció muy interesante por lo cual cómo directora de ambos grupos hice una muy generosa donación.

La noche había sido muy buena las personas con las que compartíamos mesa eran excelente compañía, hasta habíamos hablado de una fusión muy favorable para grupo Andersen y había disfrutado mucho bailando con César, pero aún no veía a Irina, fui al baño y antes de salir escuché a dos mujeres hablando una de ellas le llamaba Irina a la otra y para mi suerte se había despedido de ella por lo que estábamos las dos solas.

--Que hermoso vestido—Le dije a modo de saludo.

--Gracias tu peinado es maravilloso, aunque te confieso que muero de

ganas por quitarte las horquillas y verlo suelto—Me comentó de manera coqueta, no sabía cómo reaccionar ante su comentario, no me sentía muy cómoda, pero necesitaba seguir hablando con ella por lo que salimos y le dije que si quería tomar algo, nos dirigimos a una terraza y nos sentamos juntas en una pequeña mesa.

Después de un momento de pláticas banales me reconoció.

--¿Eres Lorena Andersen? Actual directora de grupo ALFA—

--Si y tú eres Irina Pavlov la hermosa modelo—Le dije en plan adulador.

--Gracias, una pregunta ¿ya se sabes que va a ser de las cosas de Demian? Si se ponen a la venta estoy interesadísima en comprar su departamento, pase noches muy felices allí—

--¿Salías con Demian?—Le pregunté inocentemente.

--Si, éramos novios, pero lo mantenía en secreto porque decía que sospechaba que alguien quería hacerle daño y no quería que fuera a ser el blanco de alguna mala intención—

--Que caballeroso, ¿Pero quién querría hacerle daño, era una buena persona, no?—

--Si verdad, es que me amaba con locura, pues te podría decir que a varias personas no les caía muy bien y había varias mujeres celosas de que no les hiciera caso como a mi—

De verdad que estaba loca, parecía tan sincera cuando hablaba de su relación con Demian que me asustaba.

No tenía mucho interés en seguir platicando con ella por eso fui directo al grano.

--Me enteré de lo que te hizo una tal Gabrielle en una barbacoa en la que habías ido con Demian—

--¿Enserio supiste de eso? ¿Quién lo sabe? – Me miró con un poco de desconfianza.

--Estaba revisando unos archivos de Demian y encontré unas fotos de

ti y la tal Gabrielle peleándose, supongo que no estuvo del todo mal hay hombres a los que los excita ese tipo de escenas supongo que por eso Demian conservaba esa foto en su computadora—

--Lo extraño, no me caería mal un consuelo—Me dijo sugestivamente, entonces tuve una idea.

--Alguna vez saliste con alguna chica de la oficina de Demian, hay varias muy guapas—

--Pues sí pero ahora está comprometida y desde hace seis meses que no la veo, además creo que tiene algo que ver con la muerte de Demian—No pude evitar hacer cara de sorpresa lo que la puso en alerta.

--Creo que he bebido de más ya estoy diciendo tonterías—ya no me iba a decir nada por lo que quise aprovechar la ocasión para irme, pero al despedirme dejé la puerta abierta a futuras pláticas.

Me acerqué a darle un beso en la mejilla y le susurré

--Pues bebida te ves más hermosa—

Cuando encontré a César estaba muy acaramelado con otra de las invitadas, Nicole me había mandado un mensaje que Lucia y ella iban a ir a tomar unas copas a su casa que si quería unírmeles, me despedí de César y me fui a casa de Nicole, le marqué a Demian para avisarle, pero no contestaba a su celular, seguro estaría nadando más temprano me había comentado que ese era su plan.

Demian

Teníamos que ir a ver al detective, al parecer tenía información relevante.

--Buenas tardes, les tengo información importante—Nos dijo mientras nos pasaba unos informes
–Hemos interrogado nuevamente a Richard Henderson y a John Devison y ambos concuerdan de que había alguien más de adentro trabajando con “el jefe”, Richard ya confesó que él contactó al sujeto que puso los micrófonos en el avión, pero jura no haberlo contactado para instalar el dispositivo en el ultraligero, a pesar de que no es una

buena persona no hay ninguna prueba de que este mintiendo, nos confesó todos los detalles de los dos primero correos sin saber que existía un tercero, es muy convincente su argumento de que no hubiera confesado nada sabiendo que de hacerlo se le podía vincular a un asesinato—Me hubiera gustado estar presente durante el interrogatorio para saber si de verdad podría estar diciendo la verdad.

--Quiero una copia del interrogatorio—Le dijo Lorena con determinación al detective, difícilmente se enojaba con alguien, pero sentía que ese detective no le caía bien.

--Si claro antes de que se vayan se las entrego, solo les recuerdo que es solo para su uso nadie más la puede ver—

--Si claro—le contesté.

--John Devison nos dijo que él creía que era una mujer y que tenía alguna relación con el señor Dumont, porque una vez los escuchó por teléfono y parte de la conversación fue: "eres como su familia", " pues para que te acostaste con el señor Dumont si no querías problemas", " a mi tu marido me tiene sin cuidado, me preocupa más tu amante que se estaba pasando de la raya". Pero no tiene idea de con quien hablaba—

--¿Sabe cuándo fue la llamada? ¿y si entre las pertenencias de Roel Santos habría algún celular?—

--Pensamos en rastrear las llamadas de ese día, en la casa de Roel Santos encontramos tres celulares, pero como son de prepago es difícil rastrear las llamadas, hay que esperar—

La burocracia era difícil, recordando lo que había hecho Lorena le comenté:

--¿Podríamos hacer una llamada para acelerar el proceso?—

--Si claro—Marcó a un número y comentó que aceleraran esa orden y que el picnic en favor de la policía tendría un buen patrocinio.

--Ojalá a usted le importaran todos mis casos de la misma forma—Le dijo el detective con un tono sarcástico.

--Resérvese sus opiniones fuera del caso, ¿Algo más que quiera decirnos?—No entendía como lograba Lorena parecer tan dominante y

fría cuando se lo proponía, me constaba verla así, pero no iba a negar que era tremendamente sexy.

--Perdoné, el señor Henderson nos comentó que instaló los micrófonos porque creía que alguien sabía que él tenía información ilegal de las empresas centroamericanas y porque creía que el señor Demian estaba enterado y estaban haciendo negocios juntos, el señor Richard sospechaba de un tal Adam y quería pruebas para inculparlo, pero al parecer no pudo obtener nada, la calidad del audio era muy mala, el sujeto no había instalado bien los micrófonos, pero él dice estar seguro de que con quien hablara Demian repetidamente sabía algo porque los tramos de conversaciones que alcanzó a distinguir la otra persona le hacía constantes preguntas a Demian sobre temas que solo Richard conocía, lástima que borró las grabaciones—

--¿Supongo que ya registraron su casa y oficinas, para encontrarlas?—

--Ya registramos su casa y sus dos oficinas—Dijo el detective

--Richard tenía tres oficinas, seguro no conocen la última era un pequeño departamento en Midtown, les voy a proporcionar la dirección para que lo revisen también—Le dije, Nataly nos había dado ese dato.

--Claro que si en cuanto tengamos la dirección iremos a revisar esa oficina, de las piezas que robaba el señor John se las vendía a su hermano y este las exportaba a Europa, el señor Richard se había involucrado al negocio por hacerle el favor “al jefe”, este lo estaba chantajeando seguido hasta que un día se hartó y lo mató, los abogados alegaron que había sido en defensa propia, aun así la pena va a ser de 20 años de prisión con derecho a revisión a los diez por buena conducta—Esperaba que a mi asesino no le dieran esas oportunidades los abogados.

--¿Ya están rastreando la tercera IP del correo del aparato? ¿Han averiguado donde fue comprado y por quién?—Preguntó Lorena.

--Aún no tenemos la IP exacta tiene muchos desvíos, pero ya sabemos dónde fue comprado, hay una tienda en Alemania que se dedica a ese tipo de aparatos que sirven con propósitos militares para poder dirigir naves a control remoto o como en el caso de este con una ruta definida—

--¿O sea que el aparato que traía el ultraligero ya tenía definida la

ruta, desde que el señor Dumont se subió, estaba programada para estrellarse?—Un escalofrío recorrió mi cuerpo.

--Si, aunque hubiera sido el piloto más experto el señor Dumont no podía hacer nada, contratamos a un especialista que nos explicó que ese mini aparatito anulaba todas las señales que pudiera dar el sistema y sin importar que tanto se haya esforzado el señor Dumont su choque era inminente, le debo una disculpa señorita Andersen por si alguna vez dude de que fuera un asesinato y por la manera en la que me expresé del señor Dumont, después de la explicación que nos dio el experto sé que los últimos momentos del señor Dumont seguramente fueron muy angustiosos y por más que hubiera querido no pudo hacer nada para evitarlo—

--Nos permitiría unos momentos a solas por favor—Le dijo Lorena al detective, estaba muy pálida y se notaba que contenía las lágrimas, el detective afirmó con la cabeza y salió de la oficina, cerrando la puerta tras de sí.

--¿Cómo estás corazón?—Me preguntó preocupada.

--Te contestó al rato—Le dije mientras la abrazaba, no quería pensar en lo que nos había dicho el detective, respiré un par de veces y le dije a Lorena –Quiero terminar con esto cuanto antes, estaría bien si le pido que entre—

Me analizó y después de un momento asintió con la cabeza, mientras se secaba las lágrimas.

--¿Tienen alguna pista o sugerencia para encontrar al que mando a poner el aparató?—Esa era sin duda la persona que había querido matarme.

--Aún no tenemos ningún nombre, pero estamos haciendo todo por investigar la IP desde donde fueron enviados los correos, también me gustaría continuar con la pista de la misteriosa mujer y volver a interrogar a Adam y averiguar quién era la novia de los correos, no sé si tenga relación pero si le parece bien me gustaría dejar todos los cabos atados—

--Si claro—contestamos al unísono Lorena y yo.

Definitivamente era importante concluir todos esos asuntos que relacionados o no con mi accidente eran preocupantes.

--Señorita Anderson sobre la llamada que me hizo el otro día, que tal le fue con la modelo que iba a investigar—Lorena no me había comentado nada de que iba a investigar a una modelo.

--Creo que está loca y sabe algo de una mujer que puede estar relacionada con la muerte de Demian, pero al parecer ella no es, me quedé de ver esta semana para que tomáramos un café juntas ojalá y me diga algo más…--Sonó el celular de Lorena y después de revisar el identificador se disculpó para contestar.

--Señor Daniel sé que ustedes tienen una relación y no quiero causarles ningún problema, pero por los sentimientos que su novia expresa hacía el señor Dumont ¿Usted cree que podría ser objetiva con la señorita Irina? Es que creo que podría estar más involucrada de lo que parece—

Debía de ser incómodo para el detective notar que Lorena sentía algo por Demian Dumont mientras estaba conmigo, debía de considerarme un loco por ayudarla a resolver el asesinato de su amor mientras estaba conmigo, pero lo que pensará me tenía sin cuidado, sin embargo lo que había dicho me había causado un poco de duda, Lorena siempre se esforzaba en encontrar pistas sobre cuestiones de negocios para justificar mi accidente, no me había dicho que había visto a Irina y casi no seguía pistas donde mujeres estuvieran involucradas, suponía que no debía de ser muy cómodo para ella ese tema, pero tenía razón el detective, podría estar perdiendo objetividad.

--Contratamos un detective privado para buscar información sobre Irina, si gusta le pasó su contacto y le aviso para que comparta la información con usted, tal vez entre los dos puedan ser más objetivos —

El detective afirmó apenado, en ese momento entró Lorena.

--Detective una pregunta ¿Es posible reabrir un caso ya cerrado?—

--Si se encuentran pruebas suficientes si, ¿a qué caso se refiere?—

--Al de Joe Evans—

--Escuché de ese caso, claro que se puede abrir el señor Evans fue el que pidió que no se siguiera investigando, ¿Quiere usted reabrirlo?—

--No solo yo, sino Joe también, creemos que Irina fue la que le disparó —Lorena le contó todo lo que sabíamos del tema.

--Claro que si con mucho gusto lo puedo llevar yo, solo me gustaría que el señor Evans me firmara su confirmación y yo empezaría a trabajar en eso…--

Quería hablar con Lorena sobre Irina, no me agradaba mucho la idea pero quería que si ella podía conseguir información fuera objetiva y saber que le había contado Irina sobre mí, solo había pasado tres noches con ella, ahora me arrepentía completamente de haberlo hecho.

--Nena ¿Cuándo viste a Irina?—

--En la gala benéfica a la que asistí—

--¿Por qué no me comentaste que la ibas a ver? ¿cómo la contactaste? —

--Perdón corazón se me olvidó, últimamente los dos tenemos demasiado trabajo, pero no la contacté yo, sino que revisé la lista de asistentes y leí su nombre, por eso le hablé al detective, si conseguía alguna información quería que pudiera ser utilizada para el caso, el detective me mandó un micrófono para que si había algo relevante sirviera como prueba al ser un micrófono de la policía—

--¿Podría escuchar la grabación?—Le pregunté.

--Si claro, está en la oficina junto con las demás cosas de la investigación. Me voy a dormir un rato corazón anoche llegué muy tarde y necesito checar unas cosas del trabajo en una hora—

Hice una copia de la grabación y la regresé a la bolsa de Lorena. Escuché la conversación, hubo varias cosas que me dejaron muy sorprendido, escuchar a Lorena coquetear abiertamente con otra mujer había sido raro, ¿Habría estado muy bebida? ¿Le gustarían las mujeres? Sabía que había algunas chicas que en algún momento de su vida habían probado ser lesbianas, ¿Lorena sería una de ellas?

Y por otro lado estaba lo que había dicho Irina, por supuesto que yo nunca le había dicho que estaba enamorado de ella, ni habíamos sido novios, pero ¿Cómo se había enterado de que sospechaba de alguien?

No se lo había comentado a nadie y luego ¿quién sería la mujer que quería hacerme daño? Podría ser la misma que me mandaba los correos, pero ¿Cómo se había enterado?

Me fui al bar a beber algo cuando prendí la tele lo que vi había sido muy desagradable. Era una noticia sobre César con quien había ido Lorena a la fiesta, había muchas escenas de ellos besándose, en la mayoría la cara de Lorena estaba muy cubierta por su pelo, pero por más manipuladas que fueran las fotos, definitivamente Lorena no estaba fingiendo, el artículo hablaba de que habían bailado tango, habían desaparecido de la fiesta por más de una hora y se habían ido juntos a un hotel. No confirmaban el nombre de Lorena en el reportaje, solo hacían referencia a una bella misteriosa.

Capítulo 20

Lorena

--Lorena despierta, tenemos que hablar—Escuché adormilada que me decía Demian.

Desperté, él estaba de pie a mi lado, se notaba enojado.

--¿Qué pasa corazón?—

--¿Bailaste con César anoche? – Me dijo molestó, había bailado con él, era un excelente bailarín, no había pensado que eso pudiera molestarle.

--Si, perdón corazón—

--¡Perdón!, ¿tú crees que con eso reparas lo que hiciste ayer?—

No había pensado que se molestara tanto, me estaba dando su celular, lo tomé y vi varias imágenes de César con la chica con la que lo había visto al final de la noche, el artículo decía que era una hermosa desconocida, yo tampoco sabía quién era, no entendía por qué estaba enojado Demian ni porque me enseñaba esas fotos, aún estaba un poco adormilada debía de ser por eso.

--Perdón corazón aún estoy adormilada, ¿Qué tienen estas fotos?—

--¡Cómo te atreviste a jurarme amor! Como eres tan cínica de aceptarme el anillo de compromiso que te di, ¿para qué tanto engaño? Hace poco lo hablamos, sabía que ibas a terminar engañándome – Cuando dijo eso terminé de despertar no sabía de qué estaba hablando –Se sincera y termina con esta relación porque yo ya estoy harto de vivir así, ¿qué no hay un maldito hombre en todo el mundo que no quiera contigo? Pero en estas fotos se ve que lo disfrutabas y no me digas que fue el ángulo del fotógrafo, además los fotografiaron entrando al hotel—

Había tratado de interrumpirlo, ¿De verdad creía que yo era la de las fotos? Sus argumentos empezaban a molestarme.

--¡Demian cállate ya!—Sorprendido por mi tono guardo silencio – Yo no soy la de las fotos, ¿Cómo es posible que no me reconozcas?—

--¿En serio esa es tu excusa? Esperaba algo mejor de ti, ¿No te bastó con seducir a Irina? O ¿vas a negar que esa era tu voz? No puedo con esto—

No iba a aguantar que me hablará de ese modo, me metí al cambiador y cerré la puerta, que demonios le pasaba, en ese momento me sentía tan frustrada y enojada, ¿Cómo podía ser tan estúpido de no reconocerme? Vi la hora, faltaban treinta minutos para una importante conferencia que tenía, iba a ir a la oficina para atenderla y ya después vería que pasaba entre nosotros, opté por ponerme un vestido y salí. No sabía dónde estaba ni me preocupé por buscarlo tomé mi bolsa, mi coche y me fui.

Terminando la junta le marqué a Diana, tenía que ver unos detalles de la boda.

--Hola hermanita ¿Cómo estás?—Me dijo viéndome con suspicacia cuando llegué a su casa.

--Bien—Le mentí

--¿Sabes que se cuándo me mientes verdad?—Asentí –En ese caso solo te recuerdo que cuentas conmigo—

--Gracias—

Estuvimos viendo los detalles de la boda, faltaban dos semanas, casi todo estaba listo, ella tenía dos meses de embarazo, lo que hacía que tuviera que estar pendiente por la talla del vestido ya que había elegido un modelo muy entallado cualquier cambio en el peso se le iba a notar mucho. Me faltaba el discurso que iba a dar Demian, estaba enojada conmigo misma, todo lo que hacía o decía me hacía terminar pensando en él.

En cuanto terminamos de ver los detalles de la boda, me despedí de Diana, no quería que empezará a hacerme preguntas, no quería hablar con nadie de lo que había pasado entre Demian y yo.

Ese día algunos compañeros de grupo ALFA se iban a reunir en un club, me habían invitado esperaba que, aunque les había dicho que no, no les molestará que fuera a última hora.

Llegué al bar y mientras saludaba a algunos me quedé muy

sorprendida al ver a un joven casi idéntico a Demian, era unos años menor pero el parecido era sorprendente, Lilian a quien acababa de saludar, se rio de mi diciéndome.

--Se parece a Demian ¿Verdad? Todo el mundo dice lo mismo cuando lo ve, pero la verdad es que es mucho más hombre que él—

El susodicho se acercó a saludar.

--Lore este es Patrick mi novio, Lorena Anderson la directora de grupo ALFA—Dijo Lilian presentándonos.

Yo no terminaba de salir de mi asombro, de verdad el parecido era asombroso.

--Mucho gusto es un honor—No sabía si solo había sido mi imaginación, pero lo había sentido muy empalagoso con su caricia a mi mano.

Varias veces durante la noche, Patrick se había acercado a platicar conmigo, había sido todo un tormento no podía dejar de pensar en Demian mientras lo veía.

--¿Soy irresistible para ti por mi maravilloso carácter o por mi parecido con Demian?—

Me preguntó con tono alcohólico.

--¿Por qué te pareces tanto a Demian?—

Se me acerco al oído y me susurró.

--Porque no quería tener dudas de que yo soy su hermano—

--¡Su hermano!—Le dije sorprendida

--Shhh aún no lo han confirmado, pero no tengo dudas. Mi mamá se lo dijo a Demian cuando fueron a Dallas él no lo quiso aceptar y mi mamá me dijo que no hiciera nada. Que no tenía derecho, pero ahora que te veo sé que estamos hechos el uno para el otro. El día que demuestre que soy su hermano seguro voy a heredar grupo ALFA y te quiero como directora y si quieres algo más—

Estaba sin palabras Demian no me había dicho que tenía un hermano suponía que era medio hermano, pero ¿quién era su mamá?

--¿Quién es tu mamá?—

--Ya me has hecho demasiadas preguntas. ¿Qué me vas a dar cambio de respuestas?—

Se acercó a mí y me besó. Yo había bebido un poco más de la cuenta y era tan parecido a Demian que me había dejado llevar.

Pero su forma se besar era tan diferente que inmediatamente me separé.

--¿Por qué te separas, soy demasiado para ti? –

--No, yo creo que yo soy demasiado para ti. Si quieres volverme a ver tendrás que ganártelo, pero no vayas a hacer nada ridículo ni ostentoso. Además, tu novia trabaja conmigo y no quiero que se entere —Le dije a modo de despedida, quería saber más cosas, pero debía de ser bajo mis condiciones no las de él.

Cuando llegué a mi departamento me sentía fatal. Estaba muy enojada con Demian por haber desconfiado de mí, pero en ese momento ¿con que cara podía decirle que no era cierto que le había sido infiel? Me había besado con otro. Era horrible.

Revisé mi celular no tenía ningún mensaje ni llamada de Demian esperaba que me pidiera disculpas por su actitud, pero al parecer seguía creyéndome culpable.

Me di un baño antes de acostarme, pero en cuanto me acosté en la cama el sueño se me había ido no podía dormir sin Demian a mi lado, revisé la memoria que me había mandado Gabrielle, lo bueno era que aún la llevaba en mi bolsa, dentro de las fotos que no había visto vi algunas que me causaron preocupación, había una en la que Irina estaba platicando con Lilian de forma algo sugerente, no sabía si en verdad significaba algo, Irina me había coqueteado a mí también. En otra estaba Meredith con Richard Henderson besándose, salían de fondo de una foto que Noah había tomado de la comida, en otra salía también Meredith platicando con alguien que no se distinguía bien pero que según yo se parecía mucho a Roel Santos “el jefe”.

La historia empezaba a tener sentido, Richard había puesto

micrófonos en el avión de Demian porque sospechaba de una mujer que estaba trabajando con “el jefe”, durante el tiempo que estuvieron los micrófonos puestos, la mujer que más había viajado con Demian había sido Meredith, si él que aparecía en las fotos era en realidad Roel Santos, Richard tenía razón Meredith trabajaba con él, pero ¿Por qué no había confesado Richard? Podría haber dicho que Meredith era la que trabajaba también con Roel, ¿Por qué no la delataba?

Las fotos que se habían llevado de casa de Joe podrían estar más involucradas con respecto a los asuntos de Meredith que a los de Irina, pero Meredith era rubia, aunque por su edad y estatus probablemente ella misma no hubiera entrado a casa de Joe, podría haber contratado a alguien más. Además, la pelirroja no era la única que estaba involucrada habían sido dos los responsables de lo que le había pasado a Joe, la que le disparó y quien había robado las fotos.

Le mandé un mensaje al detective, me urgía saber que se escuchaba en la cinta de los micrófonos.

Necesitaba saber más sobre Irina, iba a ponerme en contacto a ver si lograba conseguir un cabello suyo para cotejarlo con el que había encontrado en casa de Joe.

Demian

Pensaba que me iba a doler más que Lorena se fuera, pero parte de mí siempre había vivido resignado a que eso pasaría, me había excedido al hablarle de esa forma ¿Podría perdonarle una infidelidad? La respuesta sabía cuál era, por supuesto que sí, sí porque la amaba más que a mi propia vida, pero una de las razones por la que la amaba era porque creía en su fidelidad.

Después de haber hecho mucho ejercicio para tranquilizarse me había ido a la oficina, quería ver con detenimiento lo que nos había dado el detective.

Volví a escuchar la conversación que Lorena había tenido con Irina.

No podía negar que era raro y sexy al mismo tiempo escuchar a Lorena coqueteando con otra mujer, lástima que fuera con alguien que me caía tan mal.

Parte de la conversación me dejaba claro que Lorena no sólo era un imán para los hombres sino también para las mujeres, como iba a

suponer que se conformaría sólo con estar conmigo.

Que mentiras tan malas le había contado Irina a Lorena, ¡Que éramos novios! Pero seguía con la duda ¿Por qué sabía que yo sospechaba de alguien?

Le iba a decir a Nataly que mantuviera un ojo en quien revisaba archivos en mi computadora porque seguramente si Irina era la que se había colado a casa de Joe iría a buscar esas fotos a mi computadora.

Si en verdad había salido con alguien de la oficina podría ser quien la había dejado entrar para buscar las fotos en la computadora de Noah y Joe y hasta tal vez escribir la carta que estaba oculta en mi computadora, pero podría no ser verdad, había dicho con mucha convicción lo de nuestra relación y no era cierto ¿Qué me aseguraba que lo de la novia en la oficina fuera realidad? Pero aun así indagaría un poco por el hecho de que esa mujer podría estar involucrada en mi accidente.

Tenía que empezar por ver si Irina se había metido a casa de Joe, Lorena y él habían recogido un cabello pelirrojo, tal vez el día de la fiesta a Lorena se le hubiera quedado en su ropa algún otro de ella y tendríamos un punto de comparación. Fui al área de lavandería y busqué donde había dejado su vestido, cuando lo encontré me sentí la persona más estúpida del mundo, el color del vestido era más oscuro que el de la mujer de las fotos con César, saqué mi celular y comparé, ni siquiera tenía el mismo diseño, además la mujer de las fotos llevaba el pelo suelto, no recordaba como llevaba el pelo Lorena ese día, pero por la conversación que tuvo con Irina daba a entender que lo había llevado recogido.

Era un idiota, como era posible que me hubiera enojado así con ella, que no le hubiera creído cuando me había dicho que no era ella la de las fotos, yo solo recordaba haberla visto salir con un vestido claro y que su pareja había sido César.

Me ponía nervioso marcarle, no tenía cara para pedirle perdón, cómo le iba a decir que la había atacado injustificadamente.

Me había dormido pensando en eso, cuando desperté estaba adolorido por haberme dormido en el sillón, le marqué a su celular al menos unas diez veces, me mandaba al buzón, le marqué a uno de sus guardias y me comentó que Lorena estaba en su oficina de grupo ALFA, que tenía el celular a lado y no estaba hablando con nadie, lo

que significaba que deliberadamente había elegido no contestarme.

Hablé a una florería y pedí varios ramos de flores programé para que le llegará uno cada hora durante el día, el primero lo iban a entregar pasados veinte minutos.

Después de ese tiempo le marqué al guardia para saber si Lorena lo había visto, me dijo que hacía diez minutos que habían salido de la oficina y que no tenía autorizado decir a donde se dirigían.

Era frustrante, como era posible que a Lorena se le hubiera ocurrido prevenir a los guardias para no encontrarla, intenté rastrear el GPS de su celular, me había bloqueado, cada vez estaba más nervioso, eran demasiadas molestias las que se estaba tomando ¿Y si no me perdonaba?

Le marqué al detective para entregarle algunos cabellos que había encontrado en el vestido de Lorena y también para que analizará la muestra que teníamos.

Sonó mi celular estaba emocionado pensando que podría ser Lorena.

--Buenos días, señor Branson—Era Nataly—Me gustaría reunirme con ustedes tengo algunas cosas que me gustaría mostrarles—

Le dije que fuera a la casa, yo no podía entrar a grupo ALFA, le mandé un mensaje a Lorena, pero no recibí respuesta.

Nataly me mostró un video en donde se veía a Irina platicando de manera muy sugestiva con otra mujer fuera de mi oficina y el momento en que Irina había entrado, justo el día y poco antes de la hora a la que se había escrito la carta, no podía dar crédito, de verdad esa mujer era la cómplice de Irina, sería esa mujer la que creía John que estaba involucrada, le pedí a Nataly que revisará todos sus movimientos en los días previos a mi accidente y también el día que se había mandado el otro correo al sujeto, que rastreara su celular para saber si ella había estado cerca de la IP de donde se había mandado el tercero, le hablé al investigador privado para que hiciera lo mismo.

¿Podría ser ella? Me parecía lógico, sabía que me odiaba, pero pensaba que su enamoramiento hacía mi superaba su odio, quería irla a ver, quería que me confesara a la cara si ella había planeado mi asesinato, iba a ir a ver al detective en cuanto tuviera más pruebas.

Habían pasado dos días y yo no tenía ninguna noticia de Lorena, ¿Dónde estaba? No había ido a grupo ALFA ni a grupo Andersen, le había preguntado al portero de su departamento, había ido a la casa del hospital, le había hablado a Diana, no le había comentado que estábamos separados, Diana me había dicho que ella tampoco sabía dónde estaba Lorena, ella creía que le estaba planeando la despedida de soltera. Yo tenía que hacer lo mismo para Roger y el discurso, pero ¿Cómo podía pensar en eso?

Sabía que Lorena estaba bien porque sus guardias me daban el reporte de eso, pero no me decían dónde estaba.

Ese día había salido muy tarde de la oficina, no me gustaba estar en la casa sólo, había encendido la televisión para que no se escuchará tan silenciosa.

Estaban pasando en la tele una alfombra roja de algún evento cuando la vi, era Lorena acompañada de un tipo impresionantemente parecido a mí, era más joven pero el parecido era asombroso, iba también acompañada de Irina y la pareja de esta.

¿Quién era él y por qué se parecía tanto a mí?

Congelé la imagen, era dolorosa, hacía un año ese podría haber sido yo de pie con Lorena, pero en ese momento… para que me esforzaba en recuperarla la quería demasiado, si él le daba la oportunidad de tener una vida más fácil por qué

Le iba a robar ese derecho, además ni siquiera tenía que extrañarme su acompañante era igual a mí. Ese tema si me causaba consternación necesitaba averiguar quién era y porque se parecía tanto a mí.

Lorena

Irina me había invitado a una premiación en Hollywood me había llevado la sorpresa de encontrarme con Patrick y habíamos entrado

juntos en la alfombra roja, Irina y él tenían una historia y estaba segura de que Lilian estaba enterada.

Después de la premiación Irina se despidió de su pareja y nos invitó a Patrick y a mí a su departamento la idea me asustaba un poco les había dicho a mis guardias que estuvieran al pendiente de cualquier situación.

Cuando llegamos Lilian estaba allí esperándonos, ella e Irina se saludaron con un beso en la boca tan apasionado que me dejó muy sorprendida.

-- ¿No quieres unírteles?—Me dijo Patrick.

A esa altura ya me había arrepentido por completo de haber ido, me disculpé para ir al baño y le escribí a uno de mis guardias que se inventará algo súper urgente y que me sacará de allí de inmediato.

Demian me había estado marcando, lo bueno era que había borrado su foto del identificador de llamadas, desde que había empezado a trabajar en grupo ALFA se me hacía riesgoso tenerla.

--¿Quién es? – preguntó Irina.

--Del trabajo—dije.

En eso uno de los guardias tocó a la puerta y me dijo que era urgente que regresará a NY que era una emergencia.

--Qué lástima guapa, pero nos vemos pronto mañana nos regresamos los tres para allá—

Había sido una noche muy desagradable y para colmo no había obtenido ninguna información.

Era ya muy tarde Demian no dejaba de marcarme, estaba a punto de apagar mi teléfono cuando vi que la llamada que entraba era del detective Collins.

--Señorita Andersen el ADN coincide, el cabello de la persona que entró a la oficina de Joe es de Irina, para poderla inculpar necesitamos comparar sus huellas digitales, acabo de ver en las noticias que usted estaba o está con ella, ¿Cree que podría conseguir alguna?—

Recordé que le había prestado mi espejo, claro que tenía sus huellas, le comenté al detective este me dijo que conservará todo lo que hubiera podido tocar en bolsas para protegerlo y que al día siguiente se lo llevará en cuanto llegará.

Capítulo 21

Lorena

La despedida de soltera había sido un éxito me sentía tan feliz de que Diana la hubiera disfrutado mucho.

Primero habíamos hecho una pijamada estilo diario de una princesa 2 aunque habíamos terminado muy al estilo las vegas con show, juego y alcohol, ni ella ni yo habíamos bebido, pero si habíamos disfrutado mucho de lo demás.

Diana me había reclamado en son de broma que ya no le iba a poder recriminar las strippers a Demian.

No sabía cuándo tenía pensado hacerle la despedida a Roger, sólo esperaba que no fuera un día antes de la boda, era molesto que el novio llegará con resaca y desvelado a la ceremonia, también necesitaba que me diera su discurso. Le marqué a Roger para que le preguntara esos detalles argumentando que no me quería ver como una controladora, la verdad era que no quería hablar con él.

Tenía días sin verlo, lo extrañaba mucho, pero tenía demasiadas cosas de que ocuparme en esos días que me hacían aminorar ese pesar.

Necesitaba ir a la comisaría, iban a interrogar a Irina y quería estar presente, le había pedido al detective que no le avisará a Demian, no tenía ganas de verlo.

--Buenos días, señorita Andersen tenemos a la señorita Pavlov ya en la sala de interrogatorio por favor pase por aquí para poder ver—Me dijo dirigiéndome a la sala continua.

Irina estaba muy asustada, su abogado estaba con ella, el agente manejó la entrevista de forma amistosa y con muchos halagos lo que hizo que Irina cayera en varias trampas y confesara todo lo que había hecho a pesar de las protestas de su abogado.

Ella había escrito las cartas amenazadoras y la que tenía en el escritorio oculta Demian, esperaba que Demian terminará en la cárcel para que así ella fuera la única que lo visitara y terminaran siendo novios, pero no había podido completar su propósito porque Demian había tenido el accidente, el detective había tratado de acusarle de

eso, pero se veía sincera al decir que ella jamás le desearía la muerte a Demian.

El veneno que le había puesto al pastel era muy poco no hubiera matado a nadie, aunque se lo comieran entero.

Con respecto a lo que le había pasado a Joe había dicho con mucha inocencia que sólo había disparado para asustarlo porque había entrado a la oficina antes de tiempo, ella no le había marcado, alguien más lo había hecho y cuando Joe entró se escondió debajo del escritorio, pero Joe estaba muy cerca se asustó y disparó, pero sólo quería alejarlo, su intención no era herirlo, ella sólo quería salir de su casa sin ser vista. Con respecto a ese delito había llegado a un trato de sólo 5 años de cárcel con revisión y terapia psiquiátrica, había delatado a su socia, no me había sorprendido mucho que fuera Lilian, la iban a ir a arrestar. Terminando el interrogatorio el detective me hizo pasar a su oficina.

--Su amigo Joe estará muy contento con esta información, podemos detener a las culpables, ahora sabemos quién escribió la carta, pero seguimos sin saber quién mandó el correo para la venta de las acciones y quien provocó el accidente del señor Dumont. El señor Branson me envió estás fotos y vídeos quisiera saber usted que piensa —

Revisé las fotos, no sabía que Nataly había averiguado nada de eso.

--Perdón, pero no las había visto, salí de viaje y no hemos podido hablar mucho Daniel y yo sobre el tema—

Esas fotos y vídeos confirmaban aún más quien era la cómplice de Irina y además sabía qué relación había entre ellas, empecé a sospechar que no sólo eran dos en esa trama. Le comenté al detective lo que sabía.

--Lo tomaremos en consideración, le marco en la tarde para el interrogatorio, ¿Quiere qué le avisemos al señor Branson?–

Aunque no tenía ganas de ver a Demian no era justo dejarlo al margen de la investigación.

--Si y por favor platíquele lo que ocurrió con Irina, no creo verlo durante el día y me gustaría que antes del siguiente interrogatorio estuviera enterado de todo—

--Claro que si señorita, ¿algo más? —

--Si ¿Qué pasó con las grabaciones del avión de Demian?—

--Como bien dijo el señor Branson las encontramos en su pequeña oficina, pero están inservibles, sólo hay pequeños trozos de pláticas y nada hace referencia a los temas que nos atañen, lo lamento—

Nos despedimos y me dirigí a grupo ALFA, tenía miedo de que la cómplice de Irina se fuera a escapar al sospechar que está la delatara, cuando llegué me dijeron que ese día no habían ido a trabajar, le dije a Nataly que rastreara su celular y le hablé al detective para comentarle mis sospechas.

Nataly había descubierto quien había enviado el email para la venta de las acciones, había sido Meredith, con esa prueba y las fotos que teníamos de su relación con Richard y con Roel Santos, el detective podía pedir una orden para detenerla e interrogarla.

Le marqué a Joe para darle la buena noticia.

--Muchas gracias, Lore, sin ti no hubiera podido tener el valor de seguir con esta investigación, ojalá que el otro tema se resuelva rápido, me hubiera gustado que Demian hubiera tenido la misma suerte que yo—

Sabía que Joe se iba a alegrar mucho cuando descubriéramos al que había intentado asesinar a Demian y pudiera recuperar su vida.

Parecía que habían pasado años desde el día en que en el hospital le había prometido a Demian no dejarlo sólo hasta que se recuperara, físicamente había hecho todo lo que estaba en mis manos y que la ciencia y tecnología de ese momento permitían, ya sólo faltaba descubrir y capturar al que había tratado de asesinarlo y mi promesa estaría cumplida, él podría retomar su camino.

El día que le había hecho la promesa no me había imaginado que mi relación con él me daría tanta felicidad, pero no quería continuar así como estábamos, tenía dudas de que me pasará lo mismo cuando él recuperara su vida como Demian, la devoción con la que hablaba Irina de él me recordaba lo que Demian provocaba en las mujeres, eso iba a ser un tormento terrible para mí, necesitaba mejorar mi autoestima antes de poder continuar con esa relación, había sido muy injusta la

manera en la que me había tratado Demian yo no era la de las fotos pero la inseguridad y los celos hacían perder la cabeza a cualquiera.

Al menos las florerías estaban disfrutando nuestras dificultades como pareja, desde que me había separado de él había recibido decenas de arreglos florales. Ya le había pedido a Sara que le mandara un mensaje pidiendo que parará, pero no me había hecho caso.

Algunas de sus tarjetas me habían hecho sentir muy bien y otras muy triste, la que tenía en mi mano en ese momento era de esas, no podía parar las lágrimas que corrían por mis mejillas, quería abrazarlo y perdonarlo, pero yo no podía cambiar su autoestima, él insistía que era lógico de mi parte que porque era paralítico yo ya no quisiera estar con él, también decía que por quien había sido antes y los problemas que me causaba su pasado estuviera harta de ser su novia. Ni siquiera había utilizado el término de prometida.

Me dolía leer eso, pero hasta que él no estuviera seguro de que lo que yo sentía era verdad, de nada serviría seguirnos haciendo daño.

Tenía muchas cosas que hacer, la boda de mi hermana era la siguiente semana, había soñado en ese día como una reunión llena de alegría, pero pensar en la situación que existía entre Demian y yo ensombrecía mis sentimientos.

Me sacó de mis pensamientos una llamada de Sara.

--Hola Lore, espero que no estés muy ocupada, pero es que hay una emergencia aquí en grupo Anderson y los socios quieren que estés presente antes de tomar una decisión, podrías venir—

Me dirigí de inmediato a grupo Andersen, al parecer había habido un accidente en una de las plantas de Jersey, Octavio y Helena ya habían ido para allá, un edificio cercano había sido demolido y había provocado daños estructurales en la planta. Octavio había evacuado las instalaciones, pero no había sido con el orden correspondiente y había algunos heridos.

Cuando llegué los de protección civil y algunos ingenieros ya estaban revisando la zona. Octavio y Helena se estaban encargando de la situación, por lo que fui al hospital para ver a las personas que habían resultado lesionadas, por supuesto íbamos a poner una demanda por el descuido con el que se había efectuado la demolición.

Por suerte las heridas de los afectados solo habían sido sobre cosas muy pequeñas, unos golpes o raspaduras por salir corriendo, tendríamos que implementar algunos simulacros para evitar en ocasiones futuras algo parecido. Necesitaba hablar con los abogados, necesitábamos poner una demanda, la falta de responsabilidad con la que se había efectuado la demolición nos iba a afectar económicamente de forma muy seria, los ingenieros habían dicho que debíamos cerrar la planta al menos una semana para poder hacer las composturas, en esa planta al menos por día se facturaban quince millones de dólares, estaba en plena reunión con los abogados cuando recibí la llamada del detective, habían capturado a Lilian e iban a interrogarla, aunque quería ir, en esos momentos era imposible, le comenté mi situación al agente y le dije que prosiguiera que en cuanto me desocupara iría a la comisaría para que me platicara que tal había ido el interrogatorio.

No habíamos sido los únicos afectados otras tres plantas cercanas habían sido dañadas también, íbamos a tener una reunión con los responsables y los directores de las otras empresas afectadas.

Varias horas después habíamos logrado un acuerdo. Estaba muy cansada pero también quería saber que había pasado en el interrogatorio, me preocupaba un poco que Demian no me había marcado en toda la tarde.

Cuando llegué a la comisaria me platicó el detective lo que había pasado.

En el interrogatorio Lilian la ex secretaria de Demian, cómplice de Irina y novia de Patrick dijo que odiaba a Demian, en un principio bloqueó los correos que le llegaban a Demian para no prevenirlo y si “su novia” quería hacerle daño se lo hiciera y ella no iba a impedirlo, después Irina empezó a seducir a Lilian con el objetivo de que la dejara acercarse a Demian, ella había caído en el juego y la había dejado colarse un par de veces en su oficina, en la última ocasión había sido para dejar la carta, cuando Violet o Iván denunciaran el intento de asesinato, Lilian presentaría la carta como prueba.

En el caso de Joe, el detective la había amenazado con darle 40 años de prisión por ser cómplice de asesinato, ella había confesado que no sabía que Irina tenía una pistola, que ella solo quería las fotos que su novio le había encargado en donde su mamá salía, Irina quería las fotos de su pleito con Gabrielle y ella las de su suegra, por eso se unieron para robarlas, ella había marcado a la oficina para que

descubrieran a Irina, Lilian quería que fuera a la cárcel porque sentía celos de ella y su novio Patrick.

Había sido todo un shock enterarme de que Meredith era la mamá de Patrick, podía ser real que Patrick fuera el medio hermano de Demian, Meredith tenía años trabajando en grupo ALFA, había trabajado con el papá de Demian.

Lilian también había confesado que su novio le había pedido mucha información sobre Demian, ella no había querido levantar sospechas y había utilizado la computadora de Tony mientras él estaba en Chicago. Ella era la que había buscado información sobre el panthera.

--¿Cree que ella o su novio podrían ser los que pusieron el dispositivo en la aeronave?—Me preguntó el detective, yo no tenía duda alguna.

En eso nos interrumpieron habían llevado a Meredith para interrogarla.

Meredith había confesado su relación con “el Jefe”, ella solo había estado con Richard para conseguir información y poder contactar con Roel Santos y obtener la información que enviaba Elías, pero quería hacerlo de la misma forma que Adam sin intermediarios, por eso había querido ir a Macarena.

Ella había mandado el email a Nelson simulando ser Demian para abrir la venta de las acciones, ella quería comprarlas y dárselas a su hijo quería compensarlo de un rumor que le había dejado creer.

Cuando el detective le había preguntado sobre que rumor era, ella había contestado:

--El papá de Demian y yo habíamos tenido una relación antes de que se casara, después de que se casó siempre fuimos muy buenos amigos, cuando me embaracé siempre estuvo al pendiente, algunas personas habían mal interpretado que el hijo que yo esperaba fuera de él. No quería dañar su matrimonio, por eso me mudé a Alemania y allí estuve hasta hace dos años que mi hijo insistió mucho en venirse a vivir a Nueva York, hablé con Demian y él no tuvo ningún problema, lo que yo no sabía es lo que planeaba hacer Patrick. Después de unos meses se operó para parecerse a Demian, cuando le pregunté el porqué, me dijo que sabía que Demian y él eran medios hermanos, lo intenté convencer de que eso no era cierto, pero estaba como loco obsesionado, me suplicó que le dijera a Demian que era su hermano

porque él quería ser parte de grupo ALFA, yo no le dije nada a Demian, pero él se hizo la idea de que Demian no lo había aceptado y empezó a odiarlo—Meredith estaba llorando desesperada al contárselo —Yo quería comprar las acciones para darle parte de grupo ALFA, por eso mandé ese correo y solo yo iba a saber de la venta, pero alguien se me adelantó y dio el soplo y varias personas me las ganaron, mi hijo estaba furioso—

--Me está diciendo que su hijo provocó el accidente de Demian Dumont—Le gritó el detective.

--Yo no lo sé, no sé si Patrick sería capaz de algo así—Como madre no quería creerlo, pero sus palabras y actitud demostraban que si lo creía capaz.

Me sentía terrible, si yo no hubiera comprado las acciones probablemente Patrick no hubiera intentado matar a Demian, que idiota había sido.

--Pero él no estaba solo en todo esto, su novia también odiaba a Demian… y de ella no tengo dudas de que sería capaz de matar, no era buena influencia para Patrick, ella también odiaba a Demian, seguramente ella lo mató, ella fue la que planeó su asesinato—Era una estrategia para crear una defensa para su hijo, pero eso no lo exoneraba.

El detective volvió a traer a la sala de interrogatorio a Lilian, le dijo que Meredith la había acusado de hacer que su hijo matara a Demian Dumont.

--Yo no fui la de la idea, Patrick me obligo a hacerlo—

--¿A hacer el qué? —La presionó el detective.

--Yo le envié un correo a un sujeto que Patrick me dijo para que instalará un dispositivo, pero yo en realidad no sabía para que era—

--El dispositivo ¿dónde tenía que instalarlo el sujeto? —

--En el panthera—

--¿Cuándo le enviaste el correo?—

--Unos días antes de la fiesta de Demian—Contesto Lilian.

--Pero su mamá le había dicho que le iba a conseguir las acciones de varias de las empresas…--

--Patrick quería ser Demian no le importaba que su mamá quisiera comprarlo con unas pocas acciones, él quería que Demian estuviera muerto y así él como heredero sanguíneo quedarse con grupo ALFA—

Era aterrador y tranquilizador lo que acababa de decir Lilian, yo no había provocado el accidente de Demian al comprar las acciones, Patrick quería matarlo incluso antes de no poder obtener las acciones.

--Sabes que con tus declaraciones estas siendo cómplice de asesinato— Le dijo el detective.

--Ya no me importa confesarlo el idiota de Demian se lo merecía, merece estar muerto y pudriéndose en el infierno, los resultados de Patrick llegaron ayer y me dijo que él es hijo del papá de Demian por lo que es heredero de grupo ALFA, tiene todo el dinero del mundo, va a comprar a los mejores abogados, va a comprar toda esta inmunda comisaría y ustedes no van a poder hacer nada—

En cuanto el detective salió les dijo a varios de sus agentes que emitieran la orden de búsqueda y captura para Patrick como asesino de Demian Dumont, al fin lo sabíamos.

No sabía cómo se lo iba a tomar Demian, quería ir a hablar con él, quería decírselo en persona.

--Bueno señorita Andersen finalmente se va a hacer la justicia que usted tanto quería, vamos a capturar al culpable. Vaya a celebrarlo con su novio, con todo respeto siempre me he preguntado por que a él le interesaba tanto, cuando le hablé para decirle que íbamos a interrogar a Meredith me dijo que no iba a poder llegar por lo que me pidió una clave de acceso para ver en vivo el interrogatorio, seguro ahorita estará abriendo un champagne para celebrarlo—

Demian había visto en vivo el interrogatorio, Demian sabía quién era su asesino. Le marqué, saltaba al buzón, le marqué a uno de los guardias, me dijo que Demian los había burlado y que no sabían en dónde estaba.

--¿Qué pasa señorita Andersen, porque le preocupa no saber dónde está su novio, ¿Cree que podría quererse tomar la justicia por su

propia mano?—

Ese era justo mi mayor temor.

--Pero ¿Por qué?—insistió el detective.

--Por qué Daniel Branson en realidad es Demian Dumont, él no murió ese día del accidente, pero quedó paralítico para siempre, por eso temo que vaya tras su asesino—Le confesé al detective con terror de que mis palabras fueran ciertas.

--¿Ya localizaron donde esta Patrick? –le preguntó a uno de sus agentes.

Le dieron una dirección.

--Vamos para allá, voy a hacer todo lo posible por llegar antes que su novio—Me dijo el detective con poca fe.

--Por favor déjeme ir con usted—Le supliqué al detective, que afirmó con la cabeza y nos fuimos.

Durante el camino, iba rezando porque Demian no hubiera hecho ninguna locura.

Cuando llegamos, la puerta del departamento de Patrick estaba entreabierta, la escena que presenciamos me había dejado helada.

El cuerpo de Patrick estaba sin vida en el piso, había mucha sangre a su alrededor, Demian estaba a su lado sosteniendo un papel. De inmediato los policías le apuntaron a Demian, cuando este me vio, me mostró un resultado de ADN y dijo:

--No era mi hermano—